

# **Representaciones Sociales de la Vida: Su Variación a través del Género y la Edad de las Personas. Su Convergencia y Divergencia. <sup>1</sup>**

**ALFREDO OSCAR LÓPEZ ALONSO<sup>2</sup> - DORINA STEFANI<sup>3</sup>**

## **Introducción:**

En este trabajo nos referimos a la vida, pero no con un sentido biológico, filosófico ni metafísico. El sentido con que la abordaremos involucra a las representaciones sociales que las personas se han formado sobre los distintos problemas y vicisitudes de la vida, en especial aquellas representaciones más típicas y contrastantes. Las mismas serán analizadas según el género, la etapa etaria, el estado civil y la formación cultural de las personas entrevistadas, las que constituyeron una muestra total de 156 sujetos de ambos sexos y comprendidos entre los 16 y los 88 años de edad. Estas personas conviven en una sociedad como la nuestra, la que –como toda sociedad humana- es muy cambiante, divergente y compleja en sus representaciones de los valores y los puntos más sensibles y cruciales referidos a la problemática de la vida.

Se investigaron así cuestiones y situaciones claves que son esenciales para detectar las vicisitudes más importantes y significativas de las distintas etapas de la vida, como nacer, crecer, estudiar, trabajar, proponerse el proyecto de formar familia, casarse y la determinación de procrear una nueva descendencia. Asimismo, se consideraron las actitudes y posturas ideológicas favorables y desfavorables que afectan a estas cuestiones importantes de la vida, como a las instituciones que las involucran y protegen –i.e matrimonio, familia, etc.. educar, de crecer y de madurar saludablemente, de alcanzar una formación ética y cultural adecuada. También se tomaron en cuenta las valoraciones sobre principios y posturas de dignidad y calidad de vida, de También se tomaron en cuenta las formas de prejuicios, de amenazas y de sujeciones biológicas y/o afectivas que afectan a las principales aspiraciones de la vida. Indirectamente, se exploró el propósito de estudiar, de respeto general debido a las personas, de respeto general por la vida de las personas y en especial por la vida de los niños ya nacidos y de los niños aún por nacer; donde, en este último caso, se cruzaron dos ejes fundamentales: el niño como "persona social" y el niño como "uno mismo".

Junto con la infancia, se consideró también el respeto por las personas inválidas, mayores, ancianas y abandonadas. Asimismo, las diferentes experiencias y puntos de vista sobre las diversas vicisitudes de la vida se tomaron en cuenta en grupos de jóvenes, en grupos de personas de edad media y en mayores y ancianos. Estas diferencias etarias se detectaron en las actitudes hacia los riesgos y amenazas más cruentos e inhumanos de la vida, como la guerra, el terrorismo, las catástrofes y las enfermedades, pero también incluyeron el envejecimiento y la muerte por vía natural. Imaginariamente, también se exploraron las representaciones de la vida concebibles antes del nacimiento y

---

<sup>1</sup> Investigación financiada por Beca del Gabinete de Investigación y Vinculación Tecnológica de la Universidad Argentina John F. Kennedy.

<sup>2</sup> Investigador Superior del CONICET, Director del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la USAL.

<sup>3</sup> Investigadora Principal del CONICET, Directora de equipo de investigación en INEBA (Instituto de Neurociencias Buenos Aires).

después de la muerte, y las actitudes correlativas hacia el aborto, el divorcio, la clonación, la eutanasia, el racismo, etc..

Si bien todas estas cuestiones involucran problemas humanos muy sensibles, la investigación también incluyó ciertos objetivos técnicos y metodológicos de mayor avanzada en el terreno de la Psicología Social y del estudio de las representaciones sociales. En tal sentido, la investigación procuró no sólo obtener datos directos, sino también llevar a cabo análisis relacionales de los mismos que mostraran los procesos ocultos bajo los cuales se gestan nuevas representaciones sociales. En tal sentido, lo que más nos importó como problema central de este análisis relacional fue la búsqueda, detrás de los datos, de redes de representaciones sociales correlativas que las personas sociales se forman sobre distintas actitudes y posturas de valor frente a la vida. Ello supuso abrir una investigación en torno a las estructuras inferenciales de relaciones y de procesos literales de base, como sobre la convergencia y la divergencia que esas redes de representaciones suponen.

De este modo, también se procuraron descubrir nuevos procedimientos metodológicos de exploración y de relación de las representaciones sociales que brindaran una mejor comprensión, explicación y predicción de las mismas, a través de su convergencia y divergencia inferencial y a partir de su complejidad e inestabilidad internas.

**Nota aclaratoria sobre la información de datos y resultados obtenidos que no son provistos en esta publicación:**

El extenso informe interno y final de esta investigación fue realizado en el IIPUS (Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad del Salvador), y toda su información está archivada en el mismo, componiéndose de dos carpetas separadas, una para el texto completo y otra para las tablas de datos y resultados. Dada la gran extensión de la matriz original de datos obtenidos y el alto número de variables, todos los resultados estadísticos que fueron procesados a través del sistema SPSS están volcados en una carpeta de 143 páginas, conteniendo 95 tablas principales, algunas de ellas con varias sub-tablas. Esta carpeta así separada, que por razones obvias no podía ser incluida en este informe, aquí se la ha de denominar “Anexo TABLAS”. Incluir e intercalar todas las tablas de este Anexo dentro del texto expositivo hubiese hecho muy engorrosa su lectura. Por tal razón, salvo algunas pocas tablas especialmente seleccionadas que aquí se incluyen como “Tablas de Texto”, las restantes tablas sólo se mencionarán haciendo referencia a los números de código identificador dado en el Anexo TABLAS, cuya carpeta queda en el IIPUS a disposición de todo lector interesado; donde también se guarda el archivo electrónico completo de la Matriz General de Datos. El lector interesado puede dirigirse al e-mail [alopezal@salvador.edu.ar](mailto:alopezal@salvador.edu.ar) para tener acceso a dicha información.

Seleccionar y reducir el número de tablas sin más referencia hubiese sido cercenar una información muy rica, diversa y específica que sólo puede precisarse y sintetizarse a través del sistema de tablas. Todas esas tablas proveen a través de sus valores numéricos diagramados dentro de celdas, hileras y columnas, una serie de magnitudes significativas sobre conceptos y relaciones que de tener que explicarse minuciosamente harían de esta publicación un texto mucho más extenso que el que aquí se presenta. Por tal motivo, hemos preferido seleccionar y sintetizar en el texto lo más importante de los resultados dados en dicho Anexo TABLAS, haciendo solamente referencia al número de código de la

tabla o sub-tablas correspondientes y en qué páginas del Anexo se las puede encontrar.

### **Antecedentes teórico-conceptuales de la presente investigación:**

Este estudio es renovación y transferencia de objetivos y fundamentos teórico-metodológicos de un estudio anterior sobre paradigmas de la teoría de la complejidad, el que estaba destinado a explicar la formación de las representaciones sociales. Su objetivo principal era incluir nuevas formas de estudio de las estructuras cognitivas en el ámbito de la Psicología Social, especialmente aquéllas referidas a la generación inferencial de representaciones y atribuciones sociales.

El objetivo específico de la actual publicación es explorar las representaciones sociales sobre la vida, la procreación y la muerte, y establecer las distintas estructuras inferenciales que las generan, como también su nivel de tipicidad y coherencia interna, y constatar a través de ello la gravitación de sus significados e implicaciones inferenciales; en especial sobre cuestiones y problemas claves implícitos como: Estabilidad e integración familiar, matrimonio, procreación, creencias, actitudes, ética, valores, ideologías, desempleo, sexualidad, enfermedad, adicciones, y conflictos sociales sobre el aborto, el divorcio, la eugenesia, la eutanasia, el racismo, etc.; todos ellos relativos a la problemática esencial y más sensible de la vida.

Los métodos de toma de datos utilizados pueden agruparse de la siguiente manera:

- 1) Escalas e instrumentos varios de evaluación clásica de variables demográficas relacionados con escalas de actitudes y prejuicios, de percepción de amenaza y de creencias sobre los aspectos y acontecimientos más sensibles de la vida.
- 2) Formas abreviadas y alternativas de relaciones modales múltiples entre conceptos, destinadas a explorar la estructura inferencial de las representaciones sociales sobre la vida. Las mismas están basadas en las relaciones modales del Test de Coherencia de Razonamiento (TCR de López-Alonso, 1988, 1996), y constituyen formas para obtener grupos o clusters de sujetos con estructuras inferenciales homogéneas y/o heterogéneas de representaciones sociales significativas sobre cuestiones de la vida, como actitudes conflictivas y posturas ideológicas divergentes sobre principios de valores sociales de la vida, para luego comparar las relaciones entre los significados literales e inferenciales de los distintos grupos o clusters.
- 3) Técnicas derivadas de la teoría de la acción razonada (Aizen & Fischbein) que se complementan con las evaluaciones del instrumento modal derivado del TCR, en parte 2, y de las demás escalas demográficas de parte 1. Esta tercer técnica se desarrolla en un trabajo aparte.
- 4) Se trata acá de estudiar e integrar qué causas inferenciales, racionales e irracionales, generan nuevas representaciones sociales y permiten una predicción diferencial en torno a las vicisitudes de la vida y sus distintas etapas.

### **Objetivos metodológicos generales y específicos:**

El propósito general de esta investigación es ampliar y profundizar las dimensiones cognitivas de los estudios psicosociales sobre representaciones y atribuciones sociales, y, consecuentemente, sobre las creencias, actitudes e intenciones conductuales en torno de la vida.

El propósito metodológico específico es explorar los procesos y redes inferenciales que subyacen a la formación de representaciones individuales y sociales a través de: 1) establecer las respectivas estructuras inferenciales por medio de los principios de inferencias modales del Test de Coherencia de Razonamiento (TCR), 2) compararlas entre sí a los efectos de agrupar en clusters a aquellas estructuras que resultan similares, iguales o isomórficas, 3) Obtener a partir de estos clusters las correspondientes estimaciones de tipicidad y coherencia interna de las representaciones sociales sobre la vida. 4) Tomar los clusters como variables de grupo a partir de las cuales se analizarán las restantes variables psicosociales consideradas en este estudio. (actitudes, creencias, atribuciones, intenciones conductuales, etc.).

Constatar qué nueva información relevante nos aporta el hecho de considerar a las distintas estructuras inferenciales como procesos de divergencia sobre la diferenciación de supuestos y significados literales de base de tipo convergente.

Como marco teórico de referencia más amplio y abarcativo hemos realizado un análisis de los enfoques de las representaciones sociales de Moscovici y Jodelet, C. Herzlich, la teoría de la complejidad y del caos, los sistemas sociales de Nicklas Luhmann, y, en lo posible, del pensamiento complejo de Edgar Morin.

### **Hipótesis fundamentales sobre los procesos inferenciales básicos implicados en las representaciones sociales:**

1) El significado inferencial es uno de los principales determinantes que interviene en la construcción de las representaciones sociales y sus significados más relevantes.

2) A partir de resultados experimentales y de estudios anteriores, se postula que las representaciones sociales se generan sobre la base de las representaciones individuales, grupales y colectivas que satisfacen, por lo menos, ciertos requisitos de tipicidad y de coherencia interna.

3) Otros supuestos fundamentales, de inspiración caótica y compleja, son:

Que la sociedad es un sistema abierto que genera en sí misma sus propios equilibrios y desequilibrios.

Que ella misma se autorregula multifacéticamente para mantener su organización, su continuidad, identidad y un equilibrio inestable a través de nuevos y múltiples factores de conflicto y de divergencia social que emergen permanentemente y espontáneamente de su seno.

Que en la sociedad coexisten procesos dinámicos de cambio e inestabilidad, de conflicto y divergencia, como asimismo procesos recuperatorios de estabilidad y de convergencia. Los primeros dan lugar a distintas formas de disenso y/o conflicto social, los segundos dan lugar a un nuevo consenso, acuerdo e identidad social y a la resolución de conflictos sociales.

Que hay una convergencia de base en la representación social que se conserva subyacentemente y que permite la continuidad de la identidad social y de un equilibrio social mínimo. Pero al mismo tiempo la sociedad es un sistema con cierta organización de base que genera nuevos desórdenes y nuevas formas de orden y organización, las que entran en conflicto y turbulencia social y dan lugar a nuevas formas de desorden, de desequilibrio e inestabilidad que pueden ser socialmente tolerables o intolerables. Éstos se gestan a través de un permanente re-equilibrio inestable, hasta el punto de no romper el mínimo equilibrio de base, o bien dando lugar a cambios y a procesos de transformación y reorganización tanto graduales, puntuales, por un lado, como masivos, globales y revolucionarios por el otro.

Todos los conflictos y disensos sociales se generan a partir de procesos inferenciales divergentes que responden a diversas formas de pugnas y antagonismos gestados por la inevitable divergencia inherente a las distintas representaciones sociales; ya sea por la pérdida de equilibrio en la distribución del poder político o del poder económico. Por la influencia divergente de las religiones, de las creencias, de los valores y la cultura, por la divergencia de criterios en la administración de la justicia, en la definición y delimitación de las representatividades, los liderazgos y las responsabilidades en la distribución de los recursos, los productos, la riqueza, y los propios beneficios sociales.

Las representaciones sociales son productos derivados de complejos procesos inferenciales que relacionan de distinta manera a un mismo conjunto de atributos o conceptos de base común, estable y convergente, representativos de un determinado sector de la realidad, los cuales, a modo de convergencia social, pueden compartir el mismo significado literal pero no garantizan la convergencia de la relaciones inferenciales que se establezcan a posteriori entre los mismos. La divergencia inferencial es una característica permanente de estos procesos respecto a los procesos convergentes y literales de base, y da lugar al fenómeno de la *inconmensurabilidad social* de representaciones individuales, grupales y colectivas como las propiamente sociales. No obstante, la representación social procura hallar nuevas formas racionales de compatibilidad, entendimiento y coherencia natural entre las representaciones sociales inferencialmente divergentes, a efectos de restituir de alguna manera la convergencia, la estabilidad y el equilibrio indispensables.

### **Síntesis de los objetivos teórico-metodológicos:**

Lo que se espera detectar es cómo varían las variables en el modelo multivariado propuesto en función de los diferentes clusters inferenciales identificados. Es decir, llevaríamos a cabo la siguiente triangulación indagando la estructura de relaciones representacionales que ligan a: 1) Las mediciones individuales en escalas de actitudes y creencias que se administren en función de la problemática de la vida y sus distintas vicisitudes hasta la muerte; 2) Los clusters de estructuras inferenciales similares (o de estructuras cuasi-isomórficas) son obtenidas a partir de las relaciones inferenciales modales del Test de Coherencia de Razonamiento. 3) En un trabajo separado (Stefani & López Alonso de este volumen) se toman y se informan: Los Modelos de Intención-Conducta dados por la técnica derivada de la Teoría de la Acción Razonada propuesta por Ajzen y Fishbein para la misma muestra de sujetos.

En principio, se implementaron técnicas estadísticas de análisis multivariados de resultados, en especial los de análisis de clusters y los de regresión múltiple.

Todos los instrumentos antes esbozados se administraron a una muestra de 156 sujetos pertenecientes a personas de diferentes edades, niveles de instrucción y sexo de la Capital Federal y conurbano. Dicha muestra fue estratificada en distintas etapas etarias en combinación con sexo y niveles socioeconómicos medios, como también diferentes antecedentes educacionales y profesionales. La muestra total fue reagrupada en tres grandes etapas etarias:

*Juventud* de 15 a 30 años:  $n = 52 / 156$  sujetos.

*Edad Media* de 31 a 49 años:  $n = 58 / 156$  sujetos.

*Edad Mayor* de 50 a 88 años:  $n = 46 / 156$  sujetos.

Por otra parte, nuestro interés por el estudio de las representaciones sociales se originó en otros proyectos anteriores en los cuales observamos la divergencia grupal y la diferente tipicidad y coherencia interna asociadas con las diferentes estructuras inferenciales adoptadas por los sujetos a partir de un mismo conjunto de conceptos literales, cuando respondían al Test de Coherencia de Razonamiento. Esto nos indujo a continuar con la exploración de esta divergencia inferencial sobre una base de conceptos literales comunes que estuvieran referidos a otros conceptos claves relacionados con otras problemáticas psicosociales tan comunes y sensibles como las referidas a las cuestiones de la vida. En el presente estudio, la problemática abordada está referida a las representaciones de la vida en lo que hace a sus diferentes vicisitudes más significativas y a sus situaciones cruciales, tales como las relacionadas con la integridad de la familia, el matrimonio, el nacimiento, la sexualidad, la seguridad, los riesgos y las amenazas sociales, la enfermedad y la muerte. Junto con estas representaciones generales, la problemática abordada también está dirigida a explorar la red de diferentes estructuras y relaciones inferenciales que se generan entre las principales actitudes y posturas ideológicas que afectan directamente a la vida y a la sociedad en sus valores más íntimos y sensibles.

### **La Representación Social como concepto objeto de estudio teórico:**

Bajo este subtítulo no se pretende dar un tratado exhaustivo sobre las teorías de las representaciones sociales, sino tan sólo mostrar ciertos lineamientos teóricos, metodológicos y epistemológicos sobre las mismas. En su ya clásico libro “Métodos de las Ciencias Sociales”, Maurice Duverger (1996) afirmaba que “hay tres clases de terrenos de estudio de las ciencias sociales: el primero comprende únicamente los hechos materialmente objetivos; el segundo, los hechos materialmente objetivos y, a la vez, los hechos con carácter de representaciones colectivas, y el tercero comprende únicamente los hechos con carácter de representaciones colectivas (como el estudio de la opinión pública, de las creencias políticas y religiosas, etc.). En la práctica,... (aduce) las ciencias sociales se ocupan más de las representaciones colectivas que de los hechos materialmente objetivos” (Duverger, op.cit. pág. 43, 2do. Párr.). Asimismo, en otro párrafo Duverger destaca: “No hay duda de que si se analiza la opinión de una sola persona por medio de la *interview*, se cae de lleno en la subjetividad, pero, inversamente, si se comparan las *interviews* de numerosas personas a fin de deducir los elementos comunes (*que, por otra parte, son los únicos en reflejar el carácter colectivo de las representaciones*), se vuelve, en parte, a la objetividad” (Duverger, op.cit. pág. 45, 1er. Párr.).

La representación social y algunos de sus fenómenos cognitivos han sido especialmente estudiados por S. Moscovici (1988) y su *coequiper* Denise Jodelet (1988). El primer autor rescató el concepto de “representación social” acuñado originalmente por Durkheim, el cual aunque había caído en el olvido, aduce que no fue olvidado por Duverger. Para Jodelet dicho concepto constituye una nueva modalidad de enfoque muy fecundo para la Psicología Social y para otras ciencias sociales. A continuación, exponemos aquellas afirmaciones de Moscovici y de Jodelet sobre las representaciones sociales que encontramos más directamente relacionadas y coincidentes con nuestro enfoque cognitivo de las mismas, especialmente las dadas en bastardilla.

Para S. Moscovici (1961) las representaciones sociales constituyen una forma de conocimiento que constituye *el eje central de una psicología del conocimiento*, y se

*erige de este modo como una producción mental social al igual que la ciencia, el mito, la religión y la ideología, aunque se diferencia de estos por sus modos de elaboración y funcionamiento: Siendo procesos más abarcativos y de mayor envergadura cognoscitiva que los modelos conductistas de la psicología social, como las opiniones, las actitudes, los estereotipos e imágenes. Las representaciones sociales constituyen para Moscovici un nuevo campo de exploración que se halla en perpetua tensión entre el polo psicológico y el polo social, y abren nuevos aspectos específicos del conocimiento social de lo real que abarcan tanto fenómenos generales como aislados situados a diversos niveles entre lo individual y lo colectivo, lo que dificulta y hace más compleja la comprensión global del pensamiento social.*

Por su parte, Jodelet ha observado que *“los sujetos sociales comprenden e interpretan de manera diferente la situación en que se encuentran y no se comportan de manera similar ante un procedimiento que se mantiene idéntico”;* y señala *“que la representación que elabora un grupo sobre lo que debe llevar a cabo define objetivos y procedimientos específicos para sus miembros”. ... “esta representación incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo”* (Jodelet, op. Cit. Pg. 470, 2do. Parr.). *“Las representaciones sociales se convierten en parte de la cultura y son fenómenos que se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas”.* Para Jodelet las representaciones sociales son *“imágenes que condensan un conjunto de significados”, “sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado”, “categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos con quienes tenemos algo que ver”.* Para Jodelet las representaciones son también *“teorías que permiten establecer hechos sobre circunstancias y fenómenos”.* *“Y, a menudo, cuando se las comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello en conjunto”* (Jodelet, op.cit. pg. 472, 4to. parr.); son también *“una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social”.* Y correlativamente, *“la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen, .. donde lo social interviene ahí de varias maneras..”* (Jodelet, op.cit. pg. 473, 1er. Párr.). *“Así pues, la noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, etc.”* *“En pocas palabras, el conocimiento “espontáneo”, “ingenuo” que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, ese que habitualmente se denomina conocimiento del sentido común, o bien pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico”.* También destaca el rol de las representaciones sociales en la transmisión cultural: *“Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social”.* *“De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida,.. Se trata de un conocimiento práctico”* (Jodelet, op.cit. pg. 473, parr. 2do.).

Haciendo alusión a Berger & Luckman (1966) Jodelet concluye que ese conocimiento forja las evidencias de nuestra realidad consensual y participa en la *construcción social de nuestra realidad*.

Jodelet también destaca que *las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal, presentando características específicas a nivel de organización de los contenidos, de las operaciones mentales y de la lógica implicada*. También aduce que la caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones, a las funciones y contextos de comunicación e información en los que surgen, teniendo en cuenta que ninguna representación es duplicado de lo real, ni de lo ideal, ni de la parte subjetiva ni objetiva del sujeto, *sino que constituyen el proceso por el cual se establece una relación entre el sujeto representante y el mundo, relación que también conlleva un carácter significativo que no es sólo de simple reproducción sino también de construcción, y en cuya comunicación transmite una parte de autonomía y de creación individual y colectiva*. (Jodelet, op. Cit. Pág. 475-476).

Moscovici por su parte alude a resultados de carácter convergente que contribuyen a esclarecer la naturaleza de los fenómenos representativos sociales y permiten delinear el concepto de representación social como una forma de conocimiento específico, un saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados, y que en sentido más amplio designa una forma del pensamiento social.

Creemos que estos conceptos que hemos vertido de Jodelet y Moscovici sobre las representaciones sociales son compatibles y comparables con los conceptos que hemos adoptado de antemano y que, en buena parte, están implicados en los mismos.

Por otro lado, Claudine Herzlich (1975) ha tratado con otro sentido el concepto de *“representación social”*. Aduce que el concepto tiene dos extracciones, una de influencia anglosajona que la emparenta más con la Psicología Social, y otra de raigambre europea y esencialmente sociológica. Recuerda que Durkheim fue el primero en utilizar el término de *“representación colectiva”* y en darlo como un objeto de estudio propio y autónomo. Aduce que en tal sentido Durkheim quería señalar con dicho concepto la especificidad del pensamiento colectivo y su relación con el pensamiento individual. Consideraba que no es reducible el uno al otro y esto lo destacaba como uno de los medios por los cuales afirmaba la primacía de lo social por sobre lo individual. Para Durkheim, según Herzlich, la misión de la Psicología Social debía ser estudiar *“la manera en que las representaciones sociales se llaman y se excluyen, se fusionan las unas en las otras o se distinguen”* (Durkheim, 1895). Herzlich aclara que hasta hace poco esta afirmación de Durkheim había tenido poco eco. Pero si bien se puede dar a Durkheim el origen psicosocial de ese concepto, fue en el campo de la antropología, especialmente, donde se había desarrollado una tradición de conceptos colectivos de ese tipo; adoptando los conceptos de *mito* o de *creencias culturales* o bien *taxonomías* descubiertas por la etnociencia. En tal sentido, otros autores, como Castoriadis han acuñado el concepto de *imaginario social*.

Herzlich, al mismo tiempo, considera que el concepto de *representación social*, aunque conexo, es diferente de los conceptos de opinión y actitud tomados en cuenta como conceptos claves, entre otros, por la propia Psicología Social. Por lo tanto, Herzlich, juntos con otros, como Moscovici, etc., consideran que el

concepto de *representación social* constituye un aporte propio y autónomo dentro de esa disciplina y lo pondera como un proceso de construcción de lo real, que “actúa sobre el estímulo y la respuesta, orientando a ésta en la medida en que moldea a aquél” (Herzlich, pág. 393, 1975). Este enfoque constructivista contrasta con el del funcionalismo e interaccionismo simbólico implícito en la obra de George H. Mead, aunque estos autores también aceptan la primacía de los procesos sociales en la conducta individual como un aspecto implícito del comportamiento sustentado en lo simbólico y en lo lingüístico de la interacción social, pero no en el sentido de representación, que es más cognitivista e inferencial.

En tal sentido, Herzlich cita a H. Blumer (1967) quien sostenía -a modo de tesis fundamental- que *el individuo tiene menos que ver con los estímulos* (en alusión opuesta a los conductistas y funcionalistas) *que con los objetos y las situaciones socialmente construidas en la actividad y en la interacción social*. Estos mismos autores aducen que por tal razón la corriente americana de la época se volcó más al estudio de la identidad y del rol, como constituyentes del *self*. Obviamente, el concepto de representación era demasiado mentalista para la psicología americana conductista predominante hasta más allá de los años 50. No obstante, constituyó en sí un preanuncio de la incorporación de los enfoques que sustentaban los fenómenos propiamente cognitivos. Como lo destacara Kurt Back, en ese contexto centrado en las respuestas sociales se hizo que la noción de representación apuntara a *reintroducir el estudio de los modos de conocimiento y de los procesos simbólicos en su relación con las conductas, con lo cual se abre una nueva perspectiva* (op.cit. pág. 394).

Pero como *estado de la cuestión* que, por lo polémico, no deja de ser actual, vale la pena transcribir algunos fragmentos de las apreciaciones constructivistas dadas por la misma Herzlich: “El estudio de la representación social ha sido el estudio de una modalidad del conocimiento particular, expresión específica del pensamiento social. Como modalidad de conocimiento, la representación social implica en principio una actividad de *reproducción* de las propiedades de un objeto, efectuándose a un nivel concreto, frecuentemente metafórico y organizado alrededor de una significación central. *Esta reproducción no es el reflejo en el espíritu de una realidad externa perfectamente acabada, sino un remodelado, una verdadera “construcción” mental del objeto, concebido como no separable de la actividad simbólica de un sujeto, solidaria ella misma de su inserción en el campo social*”. Esta concepción se opone a la que se subtiende frecuentemente, en Psicología Social, por el empleo del término *imagen*. Es por consiguiente gratuito que se encuentren en la literatura, empleados indiferentemente el uno por el otro, los términos *representación* e *imagen* designando, sin otra elaboración teórica, el contenido mental fenomenológico asociado a un objeto cualquiera. Puesto que, metodológicamente, el estudio de la representación debe de reasumir, para explicar, el lenguaje, las categorías, las metáforas de los sujetos en los cuales el lenguaje se expresa, se ha supuesto a veces sin razón que éste poseía plenamente las claves”.

Desde el punto de vista propiamente cognitivo, las imágenes son un sistema de representación paralelo y bien diferenciado del sistema verbal y proposicional, a tal punto que Allan Paivio (1986) ha elaborado una teoría del código dual de las representaciones mentales en general. No obstante, las anteriores aseveraciones de Herzlich apoyan nuestros argumentos esenciales e hipotéticos de que dichas claves residen en la representación como una construcción inferencial, más que en el propio lenguaje, el que sólo les sirve de vehículo o canal comunicacional.

Pero nosotros también entendemos que el lenguaje tiene una estructura inferencial necesaria para la comprensión de la complejidad del sentido y que dicha estructura está generada por la construcción relacional y abierta de nuevas representaciones de significados y conceptos sobre los hechos aislados y literales de la realidad física o social. Nuestra hipótesis fundamental es que *la representación es el proceso mismo de construcción inferencial del significado más abstracto y de la comprensión del significado, tanto para el individuo representante como para la sociedad configurada por la interacción de una multiplicidad de individuos representantes, reagrupados permanentemente a través de representaciones convergentes, y a la vez disgregados a través de representaciones divergentes, generando así la compleja dinámica de la realidad social de la que habla Nicklas Luhmann.*

Voviendo a Herzlich, ésta también sostiene que en “la construcción de lo real, la representación se da a partir de una *percepción*, asignándole a la representación un papel de *mediación* entre actividades perceptivas y cognoscitivas (*aunque nosotros aclaramos que ambas son en sí cognitivas*), de modo que el origen y el producto de la representación social se presenta al individuo, en principio, como un *dato sensrial-perceptivo*. El seguimiento del psicólogo social no hace entonces más que prolongar la percepción ingenua del sujeto social que la toma por la evidencia directa de sus sentidos y la convierte en una elaboración compleja, sobrecargada por entero *de elementos abstractos venidos de otra parte.*

Para el psicosociólogo queda entonces por comprender la naturaleza de la representación misma en tanto que se actualiza en una *organización psicológica particular y cumple una función específica*. La representación –tal fue su hipótesis psicosociológica- merece plenamente, y de forma autónoma, un carácter social de primer plano en tanto que contribuye a definir a un grupo social por su especificidad representacional, y éste es uno de sus atributos socialmente esenciales. La representación no se confunde, entonces, con una pura superestructura ideológica que *atravesando* a un sujeto social, se impone a él, sino se admite más bien una *reciprocidad de relaciones* entre un grupo y su representación social. .... La representación es uno de los instrumentos y es la forma y constructo gracias a los cuales el individuo o el grupo aprehenden su entorno, uno de los niveles donde las estructuras sociales les son accesibles, y donde dicha representación desempeña un papel en la formación de las comunicaciones y de las conductas sociales. ... Por tal razón, *los primeros estudios fueron antes que nada descriptivos; pero luego trataron de analizar, sobre un ejemplo concreto, el tipo de organización psicológica que constituye a una representación social, y a distinguir en ella los principales mecanismos.*

De nuestra parte, agregaríamos a estos argumentos que las representaciones sociales son las formas en que los individuos y grupos sociales analizan y mediatizan la información social, permanentemente cambiante. Hacía falta también, en el plano teórico, precisar el sentido del concepto de representación social en contraste con el de representación individual y aun grupal, y definir así las múltiples facetas y posibilidades de su empleo, como también descubrir sus lagunas y los progresos que aún faltan alcanzar. Hoy el concepto de representación social *por ser un proceso inobservable* penetra en la experimentación de sus *productos observacionales*, y su función en la elaboración de los comportamientos sociales es objeto de investigación.

El término representación social también designa a un proceso y a un contenido (producto de proceso) que son mediatizados por el lenguaje (con las limitaciones de éste mismo). Herzlich alude también al problema de las condiciones que

afectan a la formación, a la emergencia efectiva de una representación social, destacándose que Moscovici había señalado tres condiciones. Dos de ellas se refieren a la accesibilidad misma del objeto representado, a su significación para el sujeto individual o colectivo que se expresa con respecto a él. Ante todo, siempre hay –dice Moscovici– *dispersión de la información y desfase* entre la información efectivamente presente y la que sería necesaria para constituir el fundamento sólido del conocimiento. Además, el grupo o el individuo están diversamente *focalizados* sobre ciertos objetos o ciertos problemas; lo cual varía su grado de interés y de implicación. *Pero se debe también tener en cuenta -dice Herzlich- la “presión a la inferencia” que existe en todo grupo social: las circunstancias y las relaciones sociales exigen que el individuo o el grupo social sean capaces, en cada instante, de actuar, de proporcionar una estimación o de comunicarla.* La existencia de esa presión, la preparación constante para responder a las incitaciones del medio, o del grupo, *aceleran “el proceso de transición de la comprobación a la inferencia”.* Dichas condiciones son el reflejo de la situación social en la cual se forma la representación, su grado de estructuración, y hasta su existencia” (Herzlich, Op.cit.pág. 395-397). Coincidimos con Herzlich en la importancia capital dada a la representación en el contexto de la Psicología Social.

“Dispersión de la información, desigualdad de focalización, *presión más o menos grande a la inferencia* traducen una disparidad de posiciones frente a un objeto socialmente significativo, aprehendido en un contexto siempre cambiante y marcado por el carácter conflictivo de las relaciones sociales. ...La representación social es, para cada grupo, *apropiación del mundo exterior, y búsqueda de un sentido en el cual podrá inscribirse su acción*” (Herzlich, Op.cit.pág. 398-399). Esta autora culmina haciendo un análisis dimensional del contenido de una representación social, otro aspecto al que, en nuestro propio enfoque, nos acercaremos con espíritu experimental y exploratorio.

Para Moscovici las dimensiones de las representaciones sociales son la *actitud, la información* y el *campo de representación*, pero como dice Herzlich hay también campo de representación allí donde hay una organización y una unidad jerarquizada de los elementos, y también un carácter más o menos rico de contenido de las propiedades propiamente cualitativas e imaginativas de la representación. También considera que los factores ideológicos son preponderantes en la estructuración del campo de representación. De este modo, la actitud expresa la orientación general, positiva o negativa, frente al objeto de la representación; y Herzlich la ve como una dimensión más primaria que las otras dos, dado que puede emerger aún ante información insuficiente y reducida, o ante un campo de representación desorganizado; pero la actitud emerge del prejuicio el que es un conglomerado sinóptico de representaciones totalizantes, acríicas y terminantes sobre un determinado aspecto de la realidad. Kaës por su parte incluye a las *creencias*, entendiendo a éstas como la organización duradera de percepciones y de conocimientos relativos a un cierto aspecto del mundo.

Estas dimensiones quedaron comprendidas dentro del diseño metodológico de los instrumentos de recopilación de datos e información utilizada, en especial, en las distintas estructuras inferenciales basadas en principios y relaciones modales tomadas del Test de Coherencia de Razonamiento (TCR). Finalmente, los datos también fueron interpretados a la luz de las teorías cognitivo-sociales de la atribución.

Cabrían hacer algunas consideraciones finales basadas en un artículo de Marco Antonio González Pérez (2001) sobre las teorías de las representaciones sociales.

Por un lado, alega que el principal papel de Moscovici es el de proponer una psicología social europea que superara el reduccionismo individualista característico de la psicología social americana. Por otro lado, considera tres niveles de estudio importantes: 1) Un primer nivel en que las representaciones sociales forman parte activa de una epistemología del sentido común, 2) Un segundo nivel que hace hincapié en los procesos socio-cognitivos presentes en la construcción de las representaciones sociales, y 3) un nivel de aproximación que estudia las representaciones sociales como productos de esos procesos.

Por tanto, propone analizar las representaciones sociales como *procesos*, por un lado, y como *productos*, por el otro. Como el primer aspecto, proceso, el mismo es analizado desde enfoques epistemológicos y sociocognitivos, el segundo, producto, se va a concentrar en el contenido de la representación y, siguiendo a Herzlich (1975), propone estudiarlas en tres dimensiones claves: *la actitud, la información y el campo de la representación*.

La *actitud* es descrita como la evaluación positiva o negativa que el sujeto o grupo tiene del objeto de representación. En este sentido la representación contiene un juicio de valor, y más allá de éste se liga a un esquema ideológico o ético de valores. Pero esta valoración implícita también abarca diadas antagónicas de afectos amor/odio, simpatías/antipatías y sentimientos/indiferencia. Sostiene que aquellos contenidos o conceptos más debatibles o antagónicos son los más factibles y probables de transformarse para generar nuevas representaciones sociales.

La *información* es lo que objetivamente saben los grupos o individuos del objeto de representación, y esto puede ser analizado en términos de calidad y cantidad.

El *campo de la representación* hace referencia a cómo se integran jerárquicamente los elementos de la representación, y afirma que aquí también la ideología de los grupos determina la composición y la organización de los elementos y define cuál está en su *núcleo central*. La tesis del núcleo central -aduce- es de gran valor para el conocimiento de las representaciones sociales y sus posibilidades de modificación. Esto está en relación con las estrategias de modificación de representaciones sociales arraigadas, cuya persistencia constituye un problema social (tal como es el caso del racismo, xenofobia, machismo, y estigmatizaciones varias como SIDA, homosexualidad, impunidad, corruptibilidad, etc.)

González Pérez luego pasa a las críticas de la teoría de las representaciones sociales. Las críticas buenas y severas han introducido cambios teóricos y metodológicos que han servido para perfeccionarlas. De Potter y Litton (1985) toma el problema de la suerte de circularidad que se da entre la identidad del grupo y su representación social. No obstante, es obvio que dos personas pueden pertenecer a un mismo grupo de representación y luego diferir respecto a otras representaciones u otros asuntos. La otra cuestión se refiere al supuesto habitual de que dentro de los grupos se da un consenso que uniformiza la representación; y la tercera cuestión ataca el supuesto de que las representaciones sean consideradas como entidades estáticas y proponen un análisis del contexto en que éstas se generan. Con esta reconceptualización -aducen- se rompería la circularidad grupo / representación social.

Nosotros estimamos que las representaciones sociales divergentes son *incommensurables entre sí e independientes del grupo* en el sentido de que son *intercambiables y trascienden a los grupos*. No obstante lo que sí importa es determinar los grupos de estructura inferencial similar, homogénea o isomórfica en el que se origina la representación social. Si bien hay una relación mutua interactuante entre los grupos, creemos que los grupos pueden formarse a raíz de

que comparten una misma representación inferencial, y no de que éstas se forman por el grupo ya determinado de antemano. No obstante, se reconoce que hay factores básicos y naturales de convivencia y de proximidad social que influyen en la formación de grupos informales y formales. Pero el sentirse compartir una misma representación significativa a un determinado objetivo social hace que el grupo seleccione y sobrevalore la ayuda y la comprensión de que se formen nuevos grupos en pos de esa misma representación. Algunos autores reconocen que la utilización de un repertorio lingüístico no compromete la identidad social del grupo que lo ha elegido. A esto Harré (1984) ha cuestionado la conceptualización grupal de las representaciones sociales y ha contrapuesto la *pluralidad colectiva*, en donde lo social va más allá de la simple suma de similitudes compartidas por los miembros de un grupo en torno a un determinado contenido y significado de representaciones.

Nuestra tesis final es que se pueden identificar grupos de igual representación social sin que surjan de una pertenencia preliminar a un grupo social preexistente o predeterminado; en realidad la sociedad puede ser analizada por grupos de igual representación social interna y por contraposición a grupos de representación divergente y heterogénea, buscando una asociación, o una diferenciación, o una identidad no exacta entre grupos, por un lado, y una estructura y significado inferencial de la representación social que los caracteriza semejantemente, por el otro. Pero esta igualdad no presupone vínculos sociales preliminarmente determinados: Los sujetos que comparten una misma representación pueden desconocerse y no llegar a tener nunca una interacción social, real e interpersonal necesaria. En realidad, se trata de identificar a la representación social que está operando más que al grupo social sin que haya una definida identidad entre los mismos. Esto que estamos proponiendo es un nuevo concepto de grupo, el que, casi inadvertidamente es materialmente invisible o inexistente; ya que es un “grupo intangible o virtual” de igual opinión o representación que convive autodesconociéndose o inconexo en la sociedad, pero donde lo que gravita cada vez más es su representación compartida y común sobre los grupos restantes algún aspecto o contexto de trascendencia social. Adopta así la forma de un grupo virtual, o de un grupo disperso y disgregado que, sin contactarse, puede reconocerse e identificarse a distancia por compartir una misma representación que responde a intereses y valores comunes, como la común adhesión a un mismo partido político, a una misma ideología y religión, y a una misma teoría o paradigma, sin conocerse siquiera. Son los grupos que interesan a los medios. En tal sentido, creemos que una representación social común puede identificar y congrega a un grupo más efectivamente que la proximidad o la convivencia física inmediata. Es decir, *por su incidencia derivada social los grupos son más virtuales que materiales*.

Las representaciones se forman a partir de la red social de representaciones previas y su coincidencia depende de un proceso inferencial individual que es *isomórfico en su estructura y consecuencias inferenciales* con el de los otros sujetos, en forma totalmente independiente. Luego, aquellos sujetos que por ciertos asuntos de interés común comparten una representación social que es inferencialmente similar o isomórfica, y al mismo tiempo conmensurable entre sí, por diferentes motivos se identificarán o se reunirán ocasionalmente en grupos sociales afines (como los que dan origen a los partidos políticos y a otras organizaciones e instituciones) para ejercer de este modo una acción conjunta más efectiva. Es pertinente en este sentido la inclusión de las observaciones de

Ursúa y Páez (1987) relativa a la interacción entre conocimiento por sentido común y conocimiento científico.

Jodelet también ha destacado que las particularidades sobresalientes de las representaciones sociales son, además de su actualidad, su persistente vitalidad, su transversalidad interdisciplinaria y su complejidad. Ésta última está dada por la amplitud y la divergencia de los enfoques extremos que la estudian: desde la aproximación de las representaciones sociales a través del análisis de procesos propiamente sociocognitivos (como el que aquí proponemos), hasta el impacto de las representaciones en el funcionamiento del sistema social.

Sobre las finalidades y funciones que cumplen las representaciones sociales se podrían enumerar varias según distintos autores: Para Moscovici participan en la integración de conceptos nuevos sobre nuestra red de conocimientos previos. Para Di Giacomo (1987) las representaciones sociales se erigen como modelos de interpretación que guían las acciones de los individuos, finalidad para la cual es importante distinguir los grupos que las adoptan como tales. Para Páez (1987) las representaciones sociales cumplen funciones de clasificación, orientación, interpretación y justificación de los comportamientos, mientras que para Jodelet (1991) participan en la difusión de conocimientos, en el desarrollo de los individuos y colectividades, en el fortalecimiento de identidades individuales y sociales, en la expresión de grupos y en la transformación de la sociedad.

Desde el punto de vista social y cognitivo, para nosotros las representaciones individuales, colectivas y sociales representan la capacidad ilimitada de los seres humanos para construir y reconstruir parcial y totalmente una comprensión e interpretación interactiva, coherente y generalizable del mundo, es decir de la realidad física y social, con un sentido totalmente ecológico; es decir en plena integración e intercambio con el medio significado.

Martínez y García (citados por Gonzáles Pérez, 2001) han dado una serie de las principales características de las representaciones sociales. Ellas son: 1) Las representaciones sociales son una expresión del pensamiento natural, no formalizado ni institucionalizado, y diferente, por tanto, de las ideologías y de las ciencias. 2) Para que una creencia se determine en representación social debe centrarse en objetos sociales. 3) Una representación es social si es compartida por un grupo. Éste lo incorpora a su realidad, previa categorización y explicación de sus características. 4) La representación social incluye como elemento intrínseco una guía para las interacciones. Clasifica, explica y dispone afectiva y actitudinalmente a los sujetos respecto al objeto al que se refiere.

Durkheim, de quien Moscovici tomó el concepto de “representación colectiva” para transformarlo en “representación social”, había incluido dentro de aquel concepto a la religión, los mitos, la ciencia e incluso a las creencias, las emociones y las ideas; es decir todo concepto inferible y verbalmente comunicable. El espectro conceptual y relacional durkheimiano era en realidad amplio y total. Pero Moscovici al adoptarlo como “representación social” le quitó todo carácter trascendental, tradicional, rígido o coercitivo externo, y destacó su movilidad y su carácter interno, espontáneo y dinámico de cambio, de libertad y plasticidad, ya que por su origen las representaciones sociales son claramente identificables en la sociedad, como construidas, compartidas o debatidas en ella. Pero al mismo tiempo son actualizadas permanentemente en cualquier terreno o tema nuevo de interés social.

Moscovici reconoció en este nuevo concepto la fuerte influencia de Freud y de Piaget, sobre todo la de la epistemología genética de este último como pionera en el estudio de estructuras intelectuales (aspecto epistemológico natural que

compartimos). Moscovici adujo también haber sido influenciado por autores como Vico y Marx, para quienes la gente conoce la sociedad porque la ha creado, por Heisenberg, para quien el principio de incertidumbre enseña que el conocimiento de los fenómenos naturales depende del observador, y por Heider y algunos fenomenólogos en el sentido de que no es la realidad social en sí la que nos afecta, sino la forma cómo la percibimos y nos la representamos subjetivamente. Otros autores han hallado otros vínculos con otras teorías, como Jodelet (1991) quien ve convergencias entre la teoría de las representaciones sociales y la sociología del conocimiento de Berger y Luckman, e Ibáñez (1998) que las relaciona con los procesos conversacionales estudiados por Tarde y por la psicología ingenua de Heider. Jahoda (1988), por su parte, aunque ha criticado la teoría como restauradora de una “mente de grupo”, reconoce similitudes con las ideas de Bartlett sobre el pensamiento inferencial cotidiano destinado a llenar lagunas del conocimiento faltantes y a darles continuidad inferencial (punto éste último que también compartimos).

Por último, una de las características más distintivas de la teoría de las representaciones sociales es la de su complejidad, tanto en lo que hace a la generación inferencial de las mismas como a su estudio psicosocial. Para Jodelet (1991) la teoría de las representaciones sociales constituye la única tentativa teórica sistemática y global para el estudio de los fenómenos psicosociales. Para Markova y Wilkie (1987) es una teoría social del conocimiento que adopta una auténtica posición social con respecto a la naturaleza de la mente. Y, por último, para el mismo Moscovici (1988) es una teoría que puede llevarnos hacia una psicología social del conocimiento que nos permita comparar a los grupos y a las culturas.

Dentro de esta complejidad, nosotros nos hemos concentrado en sus principales significados diferenciales, ya sea el *literal* como el *inferencial*, o bien el *lexical* o el *relacional*, para estudiar especialmente los procesos cognitivos que las generan y llevan a un conjunto de términos de un tipo de significado a otro, creando fuentes de convergencia y de divergencia en el entendimiento de los significados y conceptos implicados como en la misma comunicación social. Uno de los puntos que hemos estudiado previamente ha sido el de la incomensurabilidad de las representaciones sociales (López Alonso, 2001), como el producto de la divergencia que es propia de las estructuras de relaciones y significados inferenciales formados a partir de conceptos literales convergentes.

Todos los prolegómenos hasta acá dados sobre las representaciones sociales han servido como para dar un vistazo general sobre el “*estado de la cuestión*”. Con estos elementos en parte convergentes y en parte divergentes en sí mismos sobre el concepto de las representaciones sociales, nos proponemos estudiar la red de relaciones inferenciales que median entre los conceptos relacionados sobre la vida para lo cual hemos escogido a *ocho conceptos de actitudes y ocho conceptos de posturas ideológicas íntimamente ligados entre sí y con los sistemas de valores y disvalores que afectan al mejor sentido de vida y de convivencia social*.

En realidad, nos hemos propuesto llevar a cabo esta investigación en pos de otros tres objetivos principales:

Explorar de manera empírica la forma en que los procesos inferenciales generan nuevas representaciones sociales divergentes a partir de representaciones sociales convergentes de conceptos literales preexistentes; y en especial ver cómo se generan inferencialmente nuevas representaciones diferentes a partir de

representaciones similares y compartidas convergentes que les sirven de origen y de base conceptual común.

Averiguar a través de dichas representaciones inferenciales cómo se relacionan y cómo varían entre sí como contraste entre *actitudes*, por un lado, y *creencias en posturas ideológicas y principios de valor acerca de la vida*, por el otro, sobre todo en lo que hace a las vicisitudes y significados más sensibles e importantes.

Lograr esta meta no sólo a través de distintos grupos sociales de representación, sino también a través de distintas etapas etarias y generacionales que reflejen el cambio madurativo de los múltiples significados de esa representación.

El enfoque implicado es el del *construccionismo social*, el cual supone que los agentes sociales entienden al mundo en términos de “*estructuras de significados y representaciones*” creadas y construidas a través de un intercambio de redes inferenciales colectivas de información y comunicación social históricamente arraigadas.

### **Resumen de la Metodología empleada:**

La serie de sub-protocolos (S.P.) utilizados en la primera parte de esta investigación es la siguiente:

**S.P. 1) Datos Básicos del Entrevistado:** Items 1 a 14. Datos demográficos y personales de los sujetos respondientes. Nro. de Código identificador del sujeto y del protocolo.

**S.P. 2) Cuestionario Inicial:** Items 15 a 83. Comprende las siguientes partes: **1)** Preguntas abiertas cualitativas (items 15 a 22) – **2)** Actitudes hacia cuestiones cruciales de la vida (Items 23 a 46) – **3)** Área Derecho a la Vida – Derechos Humanos – **4)** Área Percepción de Amenaza a la Vida (items 50 a 79) – **5)** Área: Imaginemos que Ud. vuelve a nacer (Items 80 a 83).

**S.P. 3) Cuestionarios cruzados de Estructuras Inferenciales de representaciones sociales:** Items 84 a 275. Comprende las siguientes partes.

**Dentro del Sub-Protocolo 3 (S.P. 3)** se da un instrumento que reúne las características exploratorias formales del Test de Coherencia de Razonamiento, uno de cuyos objetivos es el de caracterizar las estructuras inferenciales del *razonamiento cruzado y seriado del sujeto*, a través de sucesivas formas alternativas de inferencias inmediatas. Sin embargo, en esta aplicación se dejan de lado los principios y objetivos más estrictos de dicho test (medir la coherencia interna del razonamiento) y sólo se mantiene el objetivo directo de obtener estructuras relacionales de inferencia entre conceptos comparables y significativos; estructuras que ya no son isomórficas como en el TCR, sino similares, homogéneas o aproximadas, a la manera en que las agrupa un *análisis de clústers*. El objetivo de coherencia interna es comprobable, pero requeriría un análisis exhaustivo ulterior. Como ya sostuvimos en trabajos anteriores, el objetivo de estudiar las representaciones sociales se basa no sólo en su *grado de tipicidad* (proporción y frecuencia en que una misma representación es adoptada por distintos grupos socialmente representativos de sujetos) sino también la manera en que *guarda coherencia con la realidad y la naturaleza*. Ambos aspectos –tipicidad y coherencia interna / externa- juegan en cada estructura socialmente compartida. Esto involucra asimismo, un estudio sobre la convergencia y la divergencia social de las representaciones sociales, como sobre la individualidad y la socialización de las mismas, o bien el estudio de su atipicidad y de su tipicidad como cuestiones esenciales y dinámicas que juegan permanentemente en el cambio, la formación y la transformación de las representaciones sociales.

El **S.P.3** (Inferencias modales cruzadas y seriadas entre dos clases de conceptos – actitudes y posturas) comprende los siguientes items:

16 items correspondientes a las definiciones básicas literales dadas por los sujetos como respuestas a los 8 items de conceptos sobre *posturas ideológicas o principios de valor concernientes a representaciones sobre la vida*, como valores e ideologías que las afectan, y que son de fuerte connotación social. Tales conceptos ideológicos de posturas son: *Conservador – Liberal – Idealista – Materialista – Izquierdista – Derechista – Ecologista – Racista*. Y, por otra parte, también con el mismo sentido, comprende a ocho items de conceptos de *actitudes hacia cuestiones que son inherentes y cruciales a la vida, y a la sociedad*, tales como: *Actitudes de Pro-Aborto – Pro-Divorcio – Pro-Pena de Muerte – Pro-Eutanasia – Pro-Clonación – Pro-Sexo Libre – Pro-Control Natalidad – Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales*. La escala y los criterios de evaluación de calidad y riqueza conceptual de cada una de estas 16 definiciones literales dadas por cada sujeto, se estipulan en el Cuadro 2, comprendiendo valores mínimo/máximo entre  $-2/0$  /  $+2$ . Estos conceptos son luego relacionados entre sí a través de tres relaciones modales inferenciales del TCR como: “*tiene que ser*” - “*puede ser*” - “*no puede ser*”. Hemos comprobado que estas tres relaciones inferenciales tienen un fuerte carácter de estimación inferencial y de implicación de probabilidad subjetiva, y por tal razón fueron computarizadas a través de sus correspondientes valores extremos (de certeza) y medios (de incerteza) en términos de probabilidad subjetiva. Es decir: puntajes 1 / 0,5 / 0, respectivamente, correspondiendo 1 a la certeza por necesidad lógica o material de la relación modal “*tiene que ser*”, la que se estima representacional e inferencialmente subjetiva por la fuerza en que un concepto es para un sujeto total y necesariamente representativo de otro concepto. De la misma manera, 0,5 se asigna a la relación modal “*puede ser*” la que corresponde a un valor intermedio subjetivo de contingencia entre un concepto que puede *a veces ser o a veces no ser* otro concepto. Por último, el valor 0 se asigna a las respuestas “*no puede ser*” que implican incompatibilidad lógica y material, o exclusión mutua entre dos conceptos de la representación subjetiva. El objetivo de estos *items de relaciones modales* es *encontrar las estructuras inferenciales que los sujetos construyen entre distintos pares de conceptos*, y, a partir de esto, caracterizar si esas distintas estructuras tienden a agruparse de manera sistemática como distintos clusters de relaciones y representaciones inferenciales, ya no individuales, sino grupales, colectivas o sociales, donde importa la tipicidad y la coherencia interna/ externa. Este subprotocolo de instrumentos comprende –además de las 16 definiciones literales de conceptos– los siguientes items:

64 items de relaciones modales que relacionan entre sí a las 8 actitudes, como antecedentes, y a las 8 posturas ideológicas, como consecuentes.

64 items de relaciones modales que relacionan entre sí a las 8 posturas y relaciones ideológicas, como antecedentes, con las 8 actitudes, como consecuentes.

56 items de relaciones modales entre las 8 actitudes/actitudes.

56 items de relaciones modales entre las 8 posturas/posturas.

El **S.P. 4) TAR** si bien pertenece al mismo proyecto es publicado separadamente en este número de la Revista Signos.

#### **Fundamentos teóricos de los instrumentos especiales utilizados en esta investigación:**

Nos referimos especialmente al Test de Coherencia de Razonamiento (TCR) no tanto porque lo utilizamos como un instrumento de evaluación de la coherencia

interna de razonamiento -aunque originalmente fuera creado para ello- sino porque se pueden utilizar sus principios de inferencia modal para obtener las estructuras de representaciones inferenciales que cada sujeto genera o construye a partir de sus premisas personales y elige al contestar los instrumentos de relación cruzada entre conceptos (8 x 8).

Los principios de inferencia modal del Test de Coherencia de Razonamiento ya han sido suficientemente explicados en trabajos anteriores (López Alonso, 1988, 1996, 2000), pero hacemos una breve síntesis de sus características teóricas y metodológicas en los siguientes puntos:

En dicho test y en trabajos psicosociales anteriores se les ha pedido a los sujetos que definan qué es lo que entienden sobre cuatro conceptos o atributos que pueden ser relacionados entre sí por su significación. Por ejemplo, en el área de la Psicología Social le hemos pedido a los sujetos que definieran primero, y que luego relacionaran modalmente entre sí conceptos antagónicos de ideología o de valor. Tales pares antagónicos fueron *izquierdista – derechista* como *idealista - materialista*, los que luego también los relacionaron con conceptos de profesiones que implican supuestamente un distinto grado de compromiso social, como ser *sociólogo y financista*, los que también fueron previamente definidos por el sujeto respondente. A través de estas representaciones comprobamos la alta correlación antes señalada entre *tipicidad* y el requisito implícito de *coherencia interna* de las representaciones sociales.

Creemos que las relaciones modales de la cópula utilizadas en el TCR, 1) *tiene que ser (valor 1)*, 2) *puede ser (valor 0,5)* y 3) *tiene que ser (valor 0)*, son una de las formas elementales y naturales con que los sujetos sociales construyen sus representaciones inferenciales individuales a modo de **primera relación lógico-natural entre conceptos**. Ellas son las relaciones primeras que se infieren entre dos conceptos comparativamente, son las relaciones más espontáneas y directas dentro de las formas heurísticas en que se pueden pensar, asociar o comparar dos conceptos entre sí de forma representativa. Los conceptos relacionados son generalmente aspectos significativos tomados de la realidad física o social, comunes y comparables para el conjunto colectivo total, o sociedad.

Dichas representaciones inferenciales individuales y directas se gestan como representaciones sociales colectivas siempre que hayan alcanzado, por lo menos, la suficiente tipicidad y la suficiente coherencia interna (coherencia lógica) y externa (coherencia y cohesión natural con el mundo exterior) como formas fundamentales de convergencia y de entendimiento mutuo entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas que surjan de las mismas.

No obstante, la continua construcción inferencial de conceptos, o de nuevas relaciones inferenciales, entre conceptos es una permanente fuente de creación de divergencia y de inconmensurabilidad entre las distintas representaciones sociales, divergencia e inconmensurabilidad que si no son salvadas por una suficiente congruencia, tipicidad (convergencia grupal) y coherencia interna y externa luego se constituyen en una permanente fuente de malos entendidos, de disenso o de conflicto en las mismas bases cognitivas de la comprensión mutua, de la comunicación y del entendimiento social. Finalmente, como la sociedad tiende generalmente a controlar y restablecer sus desequilibrios internos, la divergencia representacional social debe transformarse para alcanzar una nueva forma de convergencia de las representaciones sociales. Esto se logra a través de la intercomunicación social de los conceptos relacionales claves que se esclarecen y restablecen las bases del mutuo entendimiento y la comprensión y

comunicación renovada entre los diversos agentes sociales. Esto implica que no suponemos la existencia de una única “*mente social*”, sino tan sólo, la existencia de una intercomunicación compleja de representaciones sociales convergentes y divergentes entre una gran cantidad de mentes individuales que -socialmente hablando- constituyen un conglomerado social en el que están permanentemente tratando de comunicarse y de entenderse entre sí a través de un lenguaje común.

Nuestra tesis fundamental es entonces que la representación social es tiene como base una cierta convergencia conceptual la que está permanentemente amenazada por las divergencias inferenciales y relacionales que se establecen entre los mismos conceptos de base, divergencias que finalmente han de resolverse en nuevas formas de convergencia a través de la comunicación, del análisis, la reflexión y el ajuste de conceptos por vía del entendimiento y del consenso social buscando representaciones más típicas, y más coherentes tanto interna como externamente y finalmente convergentes. Todo ello se logra aun a expensas de que una vez más la inferencia disímil y espontánea que siga surgiendo entre los sucesivos conceptos seguirá siendo siempre una fuente creadora de nuevas formas de divergencia, de disenso, de conflicto y de incoherencia social externa.

Ésta es la razón por la cual nos interesa detectar clusters representativos de sujetos sociales que, en el terreno de los significados y las representaciones de la vida, hayan llegado de manera independiente a generar estructuras similares de significados inferenciales, objetivo técnico de este proyecto. Dada la similitud de relaciones inferenciales e identificados los grupos de sujetos que comparten esas estructuras aproximadas de inferencia (ya no isomórficas como permitía la técnica más exacta del TCR, sino aproximadas y similares como establece el análisis de clusters) encontraremos las formas más amplias y abarcativas de una red mayor de conceptos psicosociales, basadas en relaciones modales primarias de *necesidad, contingencia e incompatibilidad (o imposibilidad)* lógico-material.

De las estructuras inferenciales modales detectadas sólo identificaremos la *tendencia general* la que está dada por las *medias o promedios* de valores numéricos modales que los sujetos asignaron a cada par de conceptos relacionados. Como ya dijimos, dichos valores modales son: **1** para *tiene que ser* (necesidad); **0,5** para *puede ser* (contingencia, posibilidad, y valor que constituye el punto medio de indiferencia entre las chances extremas de necesidad e imposibilidad), y **0** para *no puede ser* (imposibilidad o incompatibilidad). Los valores 1 y 0 son los valores de probabilidad propios de la inferencia modal de necesidad (*tiene que ser*) y de imposibilidad o incompatibilidad lógica (*no puede ser*), respectivamente. El valor 0,5 para *puede ser* es un valor de probabilidad medio, equidistante a ambos valores extremos de probabilidad subjetiva, 1 y 0). Como vemos hay una asignación de valor numérico que es congruente con los valores de probabilidad y la lógica modal.

A estas formas y valores modales los estamos tomando como instrumentos e indicadores de nuevas estrategias de exploración de la compleja trama de representaciones sociales y de la relación que éstas guardan dentro de la gama de creencias, actitudes, prejuicios y preconceptos del imaginario social, una manera de ir penetrando en el mismo. Los resultados finales se analizarán como medias o medidas de tendencia central para cada par de conceptos relacionados entre sí. Los análisis de clusters dan la diferenciación de los grupos de representaciones similares o aproximadas (se pidieron 10 clusters diferenciados) y la identificación de cada cluster (sus valores centroides) y el análisis de los sujetos dentro de cada cluster, que queda para un análisis futuro. En Bibliografía y Referencias, hemos

incluido la lista de publicaciones correspondientes al Test de Coherencia de Razonamiento.

**Evaluación cuanti-cualitativa de los conceptos literales de actitudes y posturas ideológicas y sus respectivas estructuras inferenciales:**

Consecuentes con los objetivos modales, se intentaron, en primer lugar, obtener las definiciones conceptuales básicas (definiciones literales) dadas por los sujetos de las ocho posturas y las ocho actitudes inherentes a cuestiones fundamentales de la vida. Estas definiciones literales se estiman como pertenecientes al bagaje de representaciones sociales convergentes, y en tal sentido, se dispusieron las siguientes escalas:

En primer lugar, para las Definiciones Literales de “Posturas” o de “Actitudes pro”, se da una puntuación cuanti-cualitativa de rango positivo-neutro-negativo que va de  $-2 / 0 / +2$  y valores intermedios que saltan entre  $\pm 0,20$ . Al efecto, véase Tabla de Texto Nro. 6, donde se da un detalle cualitativo-categorial y cuantitativo-numérico de la representación y definición de conceptos básicos o literales; es decir, conceptos aislados que hasta allí no son relacionados con los otros conceptos. Esta es una evaluación cuali-cuantitativa de la calidad, completitud, fineza y madurez de un concepto literal adquirido por un sujeto, o bien, en el caso de los valores de signos negativos, una escala que también refleja una desviación psicológica de la conceptualización.

En segundo lugar, en los cuestionarios cruzados y seriados para obtener las Relaciones Inferenciales Modales entre pares de conceptos *antecedente* y *consecuente* de *actitud* o de *postura ideológica*, dichas relaciones se presentan en su expresión modal verbal; es decir, son expresadas como “*tiene que ser*”, “*puede ser*” y “*no puede ser*”, respectivamente. No obstante, para el análisis estadístico, estas relaciones modales se registran numéricamente. Así, la relación modal “*tiene que ser*” se registra numéricamente como 1, la relación modal “*puede ser*” se registra como 0,50, y la relación modal “*no puede ser*” se registra como 0. Esta asignación de valores numéricos no es arbitraria, los mismos corresponden con valores de probabilidad matemática -pero son también valores de probabilidad subjetiva y psicológica- que son los esperables para cada una de esas tres relaciones modales. 1 y 0 son exactamente los valores de probabilidad condicional correspondientes a las relaciones “*tiene que ser*” (necesidad lógica y material) y “*no puede ser*” (imposibilidad lógica y material) respectivamente. Por otro lado, el valor 0.5 correspondiente a la relación modal “*puede ser*” (contingencia lógica y/o material) es el valor central que equilibra y divide a las chances positivas o negativas por igual, y hace equiprobables los resultados contrarios de la contingencia (por ejemplo que el concepto *A sea B*, o que el concepto *A no sea B*). La razón principal de esta asignación de valores numéricos probabilísticos es que hacen que las tres relaciones modales puedan ser procesadas estadísticamente, y asimismo puedan ser analizadas tanto a nivel individual (puntaje 1, 0,5 ó 0) asignado por el sujeto) como a nivel grupal (media de esos valores).

La media general de todas las relaciones modales entre conceptos A y B será un valor estadístico descriptivo de variable que estimará para cada relación modal el valor de tendencia más probable (valor más esperado) entre 0 y 1 (valores extremos) que tenga esa variable de relación inferencial modal en la muestra total de 156 sujetos.

Estos valores promedios modales son escalares y a la vez probabilísticos, y dan la tendencia general y grupal de la representación inferencial para cada par de

conceptos interrelacionados y para los conjuntos de 8 x 8 relaciones inferenciales entre conceptos claves de la vida. El conjunto de los valores modales escogido por cada uno de los 156 sujetos permiten reflejar la tendencia representacional inferencial de cada par de conceptos relacionados entre sí en todo el conjunto de 8x8 conceptos. Asimismo, se pueden analizar los datos desde diferentes desvíos intermedios como: 1) desvío del sujeto a la media general estimada para cada par de conceptos, 2) desvío del sujeto a la media de diversos grupos o clusters de sujetos, y 3) desvío de la media de cada grupo o cluster a la media general de todos los clusters. Esto permite distintas formas de análisis multivariados.

Lo novedoso de esta metodología consiste en que todas las estimaciones de desvíos por inclusiones o exclusiones de clusters estarían dando a conocer las distintas maneras socialmente convergentes y socialmente divergentes en que los sujetos, los grupos, los colectivos y el conjunto total social o poblacional están agrupándose, reagrupándose y estructurándose en una compleja red de representaciones sociales.

Las representaciones literales están evaluadas en las escalas de valores cualitativos bipolares (+2 a - 2) explicados en Tabla de Texto Nro.6. Así también se pueden analizar las estructuras de relaciones inferenciales desde la calidad de las definiciones básicas y literales. Ello permite un análisis nuevo e innovador: ***Las representaciones básicas convergentes atribuidas aisladamente a cada concepto se analizan y se comparan con las representaciones inferenciales divergentes que surgen de las relaciones modales dadas entre los mismos conceptos y por los mismos sujetos sociales.***

El carácter promediable de la puntuación o scoring basado en los tres valores de relación modal, como 1, 0 y 0.50, hace que los mismos se presten a ser tratados mediante análisis de clusters. En tal sentido, el análisis de clusters se ha tomado con la fundamentación dada por Paul A. Gore, Jr. (2000), quien haciendo referencia a Linneo, afirma que nuestro conocimiento del mundo real depende de nuestra capacidad de distinguir lo similar de lo disimilar. La clasificación, la especificación y la taxonomía son procesos categoriales de clustering. El proceso de clasificación, tipificación y categorización es esencial para la formación de conceptos, para el desarrollo del razonamiento y del lenguaje.

En tal sentido, el análisis de clusters es una técnica multivariada que se presta magníficamente para discernir, separar y agrupar lo que es igual o isomórfico en un sentido valioso y determinado de lo que es distinto o heteromórfico. En tal sentido, el clustering o agrupamiento es hallar nuevas formas de convergencia en la natural divergencia de la representación social. Este criterio lo hemos aplicado a la diferenciación de estructuras inferenciales de representaciones sociales sobre conceptos claves de la vida.

Por otro lado, el análisis de clusters es una designación que se ha utilizado para describir a una familia de procedimientos estadísticos específicamente diseñados para descubrir clasificaciones dentro de un conjunto espeso y complejo de datos multivariados. El objetivo del análisis de clusters es agrupar objetos dentro de clusters de modo que los objetos dentro de cada cluster compartan más aspectos comunes y convergentes entre ellos que los objetos de otros clusters. En el caso de las ciencias sociales, los agrupamientos no son de objetos sino de personas o sujetos.

Junto con el análisis de clusters, existe otro tipo de análisis multivariado que se centra en el agrupamiento de datos; se trata del análisis discriminante. Existe una diferencia conceptual básica entre ellos: El análisis discriminante es utilizado para identificar un subconjunto óptimo de variables capaz de distinguir entre

grupos discretos predeterminados (Brown & Wicker, 2000). En cambio, el análisis de clusters sirve para ser utilizados con grupos que no están diferenciados de antemano, lo cual es nuestra situación real con las respuestas de las representaciones sociales inferenciales.

El análisis de clusters puede ser empleado tanto como una herramienta de exploración de datos como también para probar y confirmar hipótesis. El uso más frecuente del análisis de clusters es para desarrollar un sistema de tipología o de clasificación donde no existe otro previamente. Es éste el principal motivo por el cual lo tomamos para explorar tipologías o clasificaciones de representaciones sociales. Codificar los resultados a través de tres relaciones modales inferenciales de representación para distintos contenidos conceptuales provee una base estándar y sistemática para caracterizar a muy distintos contenidos y significaciones de las representaciones sociales de la vida.

Generalmente, los resultados y hallazgos logrados a través del análisis de clusters han permitido descubrir aspectos significativos que antes permanecían ocultos en la variabilidad de los datos y también han servido para orientar atinadamente a los investigadores a generar nuevas hipótesis en un área de gran complejidad y diversidad.

Los algoritmos de clusters constituyen un procedimiento heurístico y exploratorio de búsqueda de un nivel más alto de sistematicidad y complejidad que estimula al investigador a seguir investigando. Además, tiene la virtud de diferenciar grupos de sujetos significativos, más que a dar agrupaciones de variables que son más apropiadas para un análisis de tipo general más que clínico o idiográfico. Gore afirma que los investigadores pueden utilizar la información dada por una solución de cluster para desarrollar nuevas hipótesis relacionadas con efectividad de distintos tratamientos u otras intervenciones clínicas. Los investigadores también han podido usarlo para probar hipótesis o supuestos apriorísticos, o para confirmar soluciones de clusters previamente establecidas (Borgen & Barnett, 1987).

### **PRINCIPALES RESULTADOS SIGNIFICATIVOS LOGRADOS:**

Se administró una extensa encuesta a una muestra de 156 sujetos, de ambos sexos y de amplia extensión de edad, desde los 16 a los 88 años, a los efectos de encuestarlos sobre distintas representaciones de la vida y sobre las cuestiones más importantes relacionadas con el sentido de la vida.

La amplia gama de datos se dividió en dos aspectos principales, destacados como Parte 1 y Parte 2 en la antes aludida carpeta "Tablas" reservada en el IIPUS y a disposición de los lectores. La Parte 1 se denomina "*Análisis Demográfico y Psicosocial*" y comprende a los **Sub-Protocolos 1 y 2** de las representaciones sociales de la vida; sus datos y resultados están dados desde la página 1 hasta la página 42 de dicha carpeta "Tablas". La Parte 2 se denomina "*Análisis inferencial cualitativo-cuantitativo de las Representaciones Sociales de Actitudes y de Posturas Ideológicas relacionadas con la Vida*", y comienza en la página 43 de "Tablas" hasta la última página (pág. 143). Esta segunda parte corresponde al **Sub-Protocolo 3**. En cuanto al **Sub-Protocolo 4** (antes referido y destinado al análisis del Test de la Acción Razonada de Aijzen & Fischbein) sus resultados se publican separadamente con la Dra. Dorina Stefani, quien fuera en el IIPUS Co-Directora del presente proyecto.

## **I) PARTE 1: “ANÁLISIS DEMOGRÁFICO Y PSICOSOCIAL DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA VIDA”:**

**Ia) ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES VARIABLES DEMOGRÁFICAS:** Este análisis corresponde a las variables del **Sub-Protocolo 1**.

La Tabla 1 (pág. 1 de “Anexo Tablas”) da la composición de la muestra total de 156 sujetos encuestados, refiriendo a los valores mínimos y máximos, media y desviación estándar, de las variables demográficas *Edad, Sexo, Estado Civil, Nivel de Educación, Número de Hijos y Clase Social* de los encuestados.

Las tablas 2 (págs. 1 y 2 de “Anexo Tablas”) resumen la composición de estas variables demográficas. La Tabla 2a. da la composición por **Sexo** o **Género**: 88 mujeres y 68 hombres, sobre el conjunto total de 156 sujetos encuestados; porcentajes 56,4% y 43,6%, respectivamente.

La Tabla 2b. da el **Estado Civil**, donde se observa un 35,9 % de los sujetos son solteros, 50 % casados, 4,5 % divorciados, 3,2 % viudos, 4,5 % separados, y 1,9 % unidos en relación de pareja o concubinato.

La Tabla 2c. da el **Nivel de Educación**, donde los porcentajes válidos reconocen un 1,3 % los que sólo alcanzaron la educación primaria, 22,4% los que sólo alcanzaron la educación secundaria, 19,9 % los que alcanzaron la educación terciaria, y 56,4% los que alcanzaron la educación universitaria de grado. La muestra total está volcada a favor de este último nivel en términos relativos a composición nacional.

La Tabla 2d. está referida a **Número de Hijos**. Los porcentajes válidos arrojan un 44,2% de los encuestados sin hijos, un 14,1% con 1 hijo, un 16,7% con 2 hijos, un 12,2% con 3 hijos, un 9,6% con 4 hijos, y un 3,2% con 5 ó más hijos.

Finalmente, la Tabla 2e. da la composición de pertenencia a **Clase Social** de la muestra total, donde los porcentajes válidos son: 6% para “Baja”, 8,3% para “Media Baja”, 64,7% para “Media Media”, 24,4% para “Media Alta”, y 1,9% para “Alta”. Si bien estos porcentajes son típicos de países que se caracterizan por tener una clase media extensa, como en una época fue nuestro país, no debe dejarse de tener en cuenta los cambios cataclísmicos de la economía argentina en los últimos años, que sumieron en la pobreza a un mayor sector de la población; y que no por ello, la gente cambia la que fue su clase social de referencia.

La Tabla 3 (pág. 3 de “Tablas”) da la **distribución de frecuencia de las edades** de los 156 sujetos al momento de ser entrevistados. Las edades se extienden desde 16 hasta 88 años. Esta amplia franja de edades responde a uno de los objetivos principales de esta investigación, ya que importa el cambio de las representaciones de la vida a través de diferentes etapas etarias. Para el análisis fue necesario agrupar a los 156 sujetos en tres grandes niveles de edad:

- 1) *Juventud* de 15 a 30 años:  $n = 52 / 156$  sujetos.
- 2) *Edad Media* de 31 a 49 años:  $n = 58 / 156$  sujetos.
- 3) *Edad Mayor* de 50 a 88 años:  $n = 46 / 156$  sujetos.

**Ib) ANÁLISIS DE DISTINTAS VARIABLES DE ACTITUDES HACIA DIVERSAS CUESTIONES RELATIVAS SIGNIFICATIVAS AL SENTIDO DE VIDA:** Primera tanda de variables del **Sub-Protocolo 2** de la Parte 1.

Este análisis corresponde a las variables comprendidas dentro del **Sub-Protocolo 2**. La Tabla 4 (pág. 4 de “Anexo Tablas”) resume los principales estadísticos descriptivos de las respuestas generales de los 156 sujetos referidas a **Actitudes** hacia cuestiones serias y graves que afectan a la vida. Las Actitudes hacia Cuestiones Serias de la Vida, como las allí enlistadas, fueron respondidas en el

cuestionario de **Actitudes** por los 156 sujetos, y fueron evaluadas a través de una escala bipolar de valores negativos, cero y positivos que van desde -3 (punto de máximo rechazo desacuerdo, rechazo o adversidad moral hacia la vida), 0 (punto de indiferencia) hasta +3 (punto de máxima aceptación, acuerdo, favor o ventaja moral para la vida).

De esta tabla, sólo tomamos los **valores de medias** que reflejan la tendencia general de estas actitudes como actitudes “a favor” (medias con signo +) o actitudes “en contra” (medias con signo -) de los conceptos relativos a la vida, allí enlistados y que se dan a continuación.

Las medias de actitudes negativas están ordenadas desde su mayor a su menor negatividad:

“Desintegración Familiar” (-2,173); “Infidelidad de la Madre” (-2,15); “Infidelidad del Padre” (-2,10); “La Tala de Bosques para Explotación Comercial” (-2,019); “La Caza y Matanza de Animales para Explotación Comercial” (-1,962); “La Depresión” (como cuadro, -1,82); “La Infidelidad Masculina” (-1,81); “La Infidelidad Femenina” (-1,79); “La Enfermedad Mental” (-1,67); “La Debilidad de Carácter” (como signo de personalidad, -1,63); “La Enfermedad Física” (-1,56); “La Pornografía” (-1,038); “La Homosexualidad Masculina” (-0,70); “La Homosexualidad Femenina” (-0,69); “La Pena de Muerte” (-0,571); “El Aborto” (-0,55).

En cuanto a las actitudes con promedios favorables o positivos son las siguientes ordenadas de mayor a menor positividad según el valor de su media sobre 156 sujetos:

“La Fuerza de Voluntad” (como rasgo de carácter, 2,58); “La Fortaleza Espiritual” (2,53); “El Control de la Natalidad” (1,622); “El Matrimonio Legalmente Constituido” (1,57); “El Divorcio” (0,821); “La Unión de Hecho” (0,705); “La Libertad Sexual” (0,558); “La Eutanasia” (0,212).

En sub-tablas 4, desde 4a hasta la 4w (págs. 4 a 8 de “Anexo Tablas” en IIPUS a disposición del lector) se dan las distribuciones de frecuencias y de porcentajes entre los valores -3 a +3, para cada una de las veinticinco actitudes encuestadas y para la muestra total de 156 sujetos.

### **Relaciones entre Actitudes y Sexo:**

En las Tabla 5a y 5b (págs. 9 y 10 de “Anexo Tablas”) se dan las distribuciones de porcentajes entre los valores extremos -3 y +3 de las personas de *sexo femenino* y *sexo masculino*, respectivamente, en las 25 actitudes bipolares escaladas antes enlistadas. Comparando estas dos sub-tablas 5 entre sí, y considerando que las mujeres son un 56,4% de la muestra total (88/156), y los hombres un 43,6% (68/156), y siendo el número de mujeres en la muestra total 1,29 veces (ponderación) mayor que el número de hombres, hemos advertido los siguientes resultados:

La actitud hacia “el Aborto” (promedio general -0,55 negativo) éste tiende a ser visto como más grave y rechazable entre las mujeres que en los hombres, ya que los porcentajes desfavorables totales (totalidad de porcentajes negativos) en las mujeres son 1,60 veces mayores que los porcentajes desfavorables de los hombres, por encima de la ponderación 1,29.

Entre los que son favorables totales (totalidad de puntajes positivos) al “Matrimonio Legalmente Constituido” (promedio general 1,57 positivo), tienden a ser relativa y ligeramente menos frecuentes las mujeres que los hombres, ya que el porcentaje de mujeres es 1,22 veces superior al porcentaje de hombres y queda por debajo de la ponderación equiparativa de 1,29. Si a éstos agregamos los

indiferentes (0 punto), comprobamos que casi se igualan proporcionalmente (1,28). En el porcentaje del punto 0 de indiferencias, las mujeres son 1,45 veces más que los hombres lo que hace que éstas revelen mayor indiferencia relativa por el matrimonio legalizado que los hombres al estar por encima de 1,29 (ponderación comparativa de referencia) en 0 punto. En los rechazos totales (totalidad de puntajes negativos) hacia el “Matrimonio Legalmente Constituido” el porcentaje de mujeres supera en 2 veces al porcentaje de los hombres (12% sobre 6% de 156) por encima de la relación de equiparación de 1,29.

En “El Divorcio” (promedio general de 0,821 positivo) los porcentajes de puntajes favorables de las mujeres son 1,32 veces mayores que los de los hombres (apenas por encima de 1,29). En el punto de indiferencia 0, las mujeres son 1,24 veces superiores a los hombres, apenas por debajo de 1,29. En los rechazos totales (totalidad de puntajes negativos), los porcentajes de las mujeres son 1,28 veces por sobre los de los hombres, igualándose prácticamente a éstos por la ponderación comparativa de 1,29.

“El Control de la Natalidad” (prom. gral. 1,622 positivo) es 1,88 veces sobre 1,29 más favorable la actitud de las mujeres que la de los hombres. La indiferencia está entre los porcentajes más chicos (4,5%) pero es significativamente menor en las mujeres que en los hombres, dado que la relación es de 0,47 con respecto a 1,29. La relación de rechazos totales (6,4% en mujeres y 7,6% en hombres) es comparativamente 0,84 menor en las mujeres que en los hombres en relación con el indicador 1,29.

En “Desintegración Familiar” (promedio general -2,173 negativo), las mujeres son 1,37 veces más que los hombres en los puntajes de rechazo o negativos (por encima de 1,29). En el punto de indiferencia 0, las mujeres son 0,59 veces menos indiferentes a esta cuestión que los hombres. Pero, de paso, debe destacarse que “Desintegración Familiar” es la actitud que mostró los porcentajes más bajos de indiferencia y de positividad tanto entre mujeres como hombres entre todo el conjunto de actitudes, junto con “Fuerza de Voluntad” y “Fortaleza Espiritual” que son las únicas que la superan en los hombres.

“La Unión de Hecho” (promedio general 0,705 positivo) los porcentajes de mujeres fueron 1,31 veces sobre los de los hombres, lo cual no difiere significativamente de la ponderación 1,29. Las indiferentes fueron también 1,31.

“La Homosexualidad Masculina” (promedio gral. -0,70 negativo) es proporcionalmente más rechazada por los hombres que por las mujeres, ya que la relación porcentajes de rechazo %mujeres / %hombres es de 0,84 muy por debajo del indicador comparativo de 1,29. La relación de indiferencia es de 1,70 mayor en las mujeres, y la de favor o aceptación, aunque marginal (6,4% de las mujeres), es de 1,68 por encima de 1,29, es decir, mayor en las mujeres. Los hombres tienden a rechazar más definitivamente que las mujeres la homosexualidad entre los de su propio sexo. El margen de aceptación de los hombres es del 3,8%.

“La Homosexualidad Femenina” (prom. gral. -0,69 negativo) es proporcionalmente menos rechazada por las mujeres, ya que la relación de los porcentajes negativos es de 1,11 en los %mujeres / %hombres con respecto a 1,29, aunque en las mujeres el rechazo a la homosexualidad femenina es mayor que el rechazo a la homosexualidad masculina (dada la relación antes vista de 0,84). La indiferencia es de 1,39 y la de aceptación, aunque también marginal (6,4% de las mujeres), es 1,68 igual que el anterior. Los hombres tienden a rechazar más la homosexualidad femenina, aunque lo hacen en menor medida que el rechazo que sienten hacia la homosexualidad de su propio sexo. El margen de aceptación de

los hombres aquí es también del 3,8%. En síntesis, los hombres tienden a rechazar la homosexualidad general más que las mujeres, pero a la vez cada sexo es más rechazante a la homosexualidad de su propio sexo que a la del otro.

“La Fortaleza Espiritual” (promedio general 2,53 positivo) no tuvo rechazos en las mujeres, y sólo un 1,9 % en los hombres. Las aceptaciones fueron porcentajes que guardan entre sí una relación de 1,38 por sobre 1,29, mostrando una ligera inclinación favorable mayor en las mujeres. Los porcentajes de indiferencia (punto 0) son los más bajos de todas las actitudes (0,6 % en las mujeres y 1,3 % en los hombres, mostrando éstos mayor indiferencia).

“La Libertad Sexual” (prom. gral. 0,558 positivo) tiene 34,6% de aceptación total en las mujeres y 19,90% en los hombres, y da una relación de 1,74 a favor de las mujeres por sobre 1,29 como más predispuestas y aceptantes hacia dicha libertad. La relación total de indiferencia es de 9% en las mujeres y de 9% en los hombres, una relación de 1,00 que está por debajo del indicador ponderado de 1,29, insinuando que los hombres tienden a ser más indiferentes que las mujeres ante esta cuestión. Los rechazos totales son 12,80% en las mujeres y 14,70% en los hombres dando una inclinación mayor hacia el rechazo en éstos, ya que la relación es de 0,87 frente al indicador ponderado de 1,29.

“La Pornografía” (prom.gral. -1,038 negativo) tiene 34,7% de rechazos totales en las mujeres y 19,30% en los hombres. Una relación de 1,80 por sobre 1,29 que habla de un rechazo mucho mayor y definido en las mujeres que en los hombres. La indiferencia es una 13,5% en las mujeres y de 15,4% en los hombres, dando una relación de 0,88 por debajo de 1,29 que habla de mayor indiferencia relativa de los hombres hacia la cuestión. Los porcentajes de aceptación son de 8,40% en las mujeres y de 8,90% en los hombres, dando una relación ponderada de 0,94 por debajo de 1,29 que sugiere una mayor aceptación proporcional de la pornografía en los hombres.

“La Infidelidad Masculina” (prom. gral. -1,81 negativo) tiene 39,10% del rechazo total en las mujeres y del 35,30% en los hombres, dando una relación ponderada de 1,10 por debajo de 1,29, lo que sugiere llamativamente que es relativamente más rechazada por los hombres. Recuérdese que los % arriba dados son de la muestra total y no dentro del sexo de cada uno. La indiferencia total es de 32,7% mujeres sobre 19,2% hombres, dando una relación ponderada de 1,70 con respecto a 1,29 que sugiere, también llamativamente, que las mujeres son más indiferentes hacia la infidelidad masculina que los propios hombres. La aceptación de 1,9% en las mujeres y de 1,3% en los hombres, aunque marginal por su escaso porcentaje total, refleja también una relación de 1,46 sobre 1,29 sugiriendo, también llamativamente aunque marginalmente, más aceptación o tolerancia en las mujeres.

“La Infidelidad Femenina” (prom. gral. -1,79 negativo) tiene 39,10% de rechazos en las mujeres (coincidiendo exactamente con la infidelidad masculina antes dada) y tiene 35,90% en los hombres. La relación ponderada es de 1,09 con respecto a 1,29, sugiriendo acá también que es relativamente más rechazada en los hombres que en las mujeres. La indiferencia (punto 0) es de 14,1% en mujeres y de 7,1% en hombres, dando una relación ponderada de 1,98 sobre 1,29 que sugiere más tendencia a la indiferencia en las mujeres que en los hombres. La aceptación de 3,10% en mujeres y de 0,6% en hombres, aunque pequeña y marginal, muestra bien a las claras la renuencia general de los hombres sobre las mujeres a aceptar la infidelidad femenina (indicador 5,17 contra 1,29 de mayor aceptación en las mujeres).

No obstante, es importante comparar estos resultados de infidelidad con respecto a la de los padres. La “Infidelidad de la Madre” (prom. Gral. -2,15 negativo) carga con 42,30% de los rechazos en las mujeres y con 38,50% de los rechazos en los hombres, dando una relación de 1,10 con respecto a 1,29, que indica una mayor inclinación hacia el rechazo de la infidelidad de la madre por parte de los hombres que de las mujeres. Los porcentajes de indiferencia son 12,8% en mujeres y 5,1% en hombres, una relación de 2,50 sobre 1,29 que habla de una mayor clara indiferencia en las mujeres que en los hombres. Con respecto a las aceptaciones son del 1,3% en las mujeres, y nulas en los hombres.

La “Infidelidad del Padre” (prom. gral. -2,10 negativo) acumula un 42,90% de rechazos en las mujeres y un 37,20% de rechazos en los hombres, dando una relación ponderada de 1,15 sobre 1,29, que sugiere ligeramente que las mujeres son menos rechazantes que los hombres, aunque más que con respecto a la infidelidad de la madre. En los hombres pasa lo contrario: menos rechazo en el padre que en la madre. La indiferencia (punto 0) es de 12,2% en las mujeres y de 5,8% en los hombres, lo que da una relación ponderada de 2,10 sobre 1,29 que indica que las mujeres son mucho más indiferentes que los hombres. La aceptación, aunque mínima, es del 1,3% en mujeres y de 0,6% en hombres, mostrándose éstos más renuentes a aceptar la infidelidad del padre, aunque no totalmente como en el caso de la infidelidad de la madre.

Considerando en conjunto los resultados de infidelidad masculina y femenina, y de infidelidad del padre y de la madre, puede concluirse que los hombres son más rechazantes a toda forma de infidelidad en general, sea masculina o femenina, materna o paterna.

### **Relaciones entre Actitudes y Etapas Etarias de la Vida:**

La Tabla 6 (págs. 11 a 13 de “Anexo Tablas” en IIPUS a disposición del lector) da las relaciones de las actitudes vistas con los distintos “Grupos de Edad”, una variable de grupo que representa a tres etapas etarias de la vida: *Juventud* de 15 a 30 años, *Edad Media* de 31 a 49 años, y *Edad Mayor* de 50 a 88 años. El número de sujetos en cada uno de estos grupos es el siguiente:

*Juventud* de 15 a 30 años: n = 52 / 156 sujetos.

*Edad Media* de 31 a 49 años: n = 58 / 156 sujetos.

*Edad Mayor* de 50 a 88 años: n = 46 / 156 sujetos.

Las relaciones de ponderación son 2,00 para *Juventud*, 1,69 para *Edad Media* y 2,39 para *Edad Mayor*. Las mismas son la relación de cada grupo con su complemento. Cuando son más de dos categorías el cálculo comparativo de este indicador ponderado se hace más engorroso, razón por la cual se apela a un sistema más directo que es el siguiente:

Para las Actitudes, sean de promedios negativos o positivos, valen las siguientes consideraciones:

Calculamos los *porcentajes condicionales* para cada grupo etario; lo cual los hace directamente comparables entre sí. Los porcentajes totales son los que están dados en las Tablas 6 (Tablas 6a, 6b y 6c en las páginas 11 a 13 del "Anexo Tablas"). Dichos *porcentajes condicionales* fueron calculados para cada grupo etario sobre el n parcial de cada grupo para el N total de 156 sujetos. Es decir, son los porcentajes dentro y sobre n = 52 sujetos para *Juventud*, n = 58 sujetos para *Edad Media*, y n = 46 sujetos para *Edad Mayor*. Los porcentajes condicionales son los que están dados en las siguientes **Tablas de Texto 1 y 2** – dadas en este texto- para cada línea de Actitudes y de Grupos de Edad. Estos

porcentajes condicionales por cada grupo etario, dados en estas dos tablas de texto, son directamente comparables entre sí.

### **Análisis de Tablas de texto locales:**

A continuación se da la **TABLA DE TEXTO NRO. 1: “De Actitudes de promedios negativos, o promedios de rechazo”**, donde se analizan las actitudes que merecieron promedios de puntajes negativos o de rechazo por debajo de 0, y la **TABLA DE TEXTO NRO. 2: “De Actitudes de promedios positivos, o promedios de aceptación”**, donde se analizan las actitudes que merecieron promedios de puntajes positivos o de aceptación por arriba de 0. Ambas tablas se analizan en términos de rechazo, indiferencia y aceptación en cada uno de los tres principales grupos de edad antes definidos.

Estas dos **tablas de texto** toman todas las respuestas escalares de actitudes dadas desde -3, 0 a +3 en las Tablas 6a, 6b y 6c, del Anexo Tablas, y las reagrupan como “Rechazos” (puntajes<0), “Indiferencia” (puntajes=0) y “Aceptación” (puntajes>0) para cada una de las actitudes y para cada grupo de edad. Los “Rechazos” suman todos los porcentajes correspondientes a los puntajes negativos, sean -3, -2 ó -1; la “Indiferencia” incluye al número de respuestas dadas al valor 0 punto, y la “Aceptación” suma y reúne a todos los puntajes positivos, sean +1, +2 ó +3.

Como puede observarse en la subsiguiente **Tabla De Texto Nro. 1** (Actitudes de promedios negativos, o promedios de rechazo) los promedios de puntaje de actitud negativos están dados en orden de negatividad o de rechazo decreciente.

El primero de estos promedios negativos es el de rechazo general a la “Desintegración Familiar” (promedio general -2,173). Esta primera actitud en promedio negativa hacia esta vicisitud de la vida muestra una tendencia a aumentar su rechazo con la edad (desde 85% de rechazos en los jóvenes a 93,5% en los mayores) a expensas de la indiferencia más pronunciada en los jóvenes.

En cambio, los promedios generales subsiguientes dados a “Infidelidad de la Madre” (-2,15) y a “Infidelidad del Padre” (-2,10) son eventos definidamente rechazados en las edades jóvenes y tienden a ser más atenuadas en su rechazo en las edades medias a favor de una mayor indiferencia, y algo menos en la edad mayor. Algo parecido, aunque más atenuado, pasa con “La Infidelidad Masculina” (-1,81) y “La Infidelidad Femenina” (-1,79).

Llamativamente, “La Depresión” (como cuadro, promedio general -1,82) en promedio es más rechazada en la juventud, y tiende a hacerse menos rechazada y más indiferente hacia las edades medias y mayores. Algo parecido pasa con “La Enfermedad Física” (-1,56), aunque menos definidamente con “La Enfermedad Mental” (-1,67).

“La Pornografía” (promedio general: -1,038) es menos rechazada entre los jóvenes aumentando en éstos su proporción de indiferencia y, sobre todo, de aceptación, frente a las edades medias y mayores. Los mayores son los que más la rechazan y menos la aceptan. Lo mismo tiende a pasar con “La Homosexualidad Masculina” (-0,70) y “La Homosexualidad Femenina” (-0,69).

Llamativamente, “La Pena de Muerte” (promedio general -0,571) tiende a ser cada vez menos rechazada y más indiferente entre los jóvenes y los de edad media, más que entre los de edades mayores. Se estima que éste es un efecto inmediato que se debe al auge reciente de la inseguridad y de los secuestros extorsivos en nuestra sociedad, los que si bien, aparentemente, impactan y sensibilizan a todas las edades, parecen hacerlo mucho más entre los más jóvenes y también en parte

más entre los de edades medias. Además, debe notarse que los secuestros de menores o de personas jóvenes son los que han impactado más sensiblemente a la sociedad, mucho más que los de personas mayores.

<b>TABLA DE TEXTO NRO. 1:</b> <b>Actitudes de promedios negativos, o promedios de rechazo.</b>	% <i>Juventud</i> 15-30 años n = 52 / 156			% <i>Edad Media</i> 31-49 años n = 58 / 156			% <i>Edad Mayor</i> 50-88 años n = 46 / 156		
	Rech a- zo	Indife - renci a	Accept a ción	Rech a- zo	Indife - renci a	Accept a ción	Rech a- zo	Indife - renci a	Accept a ción
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
“Desintegración Familiar” (-2,173):	85	9,5	5,5	91,4	5,2	3,4	93,5	--	6,5
“Infidelidad de la Madre” (-2,15):	92	8	--	69	27,6	3,4	82,6	17,4	--
“Infidelidad del Padre” (-2,10):	92	8	--	69	25,8	5,2	80,4	19,6	--
“La Tala de Bosques para Explotación Comercial” (-2,019):	90	2,1	7,9	84,5	8,6	6,9	84,8	8,7	6,5
“La Caza y Matanza de Animales para Explotación Comercial” (-1,962):	86,5	7,7	5,8	82,7	12,1	5,2	80,4	10,9	8,7
“La Depresión” (como cuadro, -1,82):	88,5	9,6	1,9	79,3	12,1	8,6	73,9	21,7	4,4
“La Infidelidad Masculina” (-1,81):	82,7	11,5	5,8	70,7	25,9	3,4	69,6	30,4	--
“La Infidelidad Femenina” (-1,79):	84,6	7,7	7,7	70,7	25,9	3,4	69,6	30,4	--
“La Enfermedad Mental” (-1,67):	69,2	23,1	7,7	74,2	15,5	10,3	67,4	23,9	8,7
“La Debilidad de Carácter” (como signo de personalidad, -1,63):	80,8	13,5	5,7	79,3	12,1	8,6	82,6	10,9	6,5
“La Enfermedad Física” (-1,56):	73,1	23,1	3,8	67,2	19	13,8	63	28,3	8,7
“La Pornografía” (-1,038):	34,6	34,6	30,8	58,6	29,3	12,1	69,6	21,7	8,7
“La Homosexualidad Masculina” (-0,70):	23,1	57,7	19,2	36,2	58,6	5,2	56,6	36,9	6,5
“La Homosexualidad Femenina” (-0,69):	19,2	61,5	19,3	41,4	53,4	5,2	58,7	34,8	6,5
“La Pena de Muerte” (-0,571):	44,2	13,5	42,3	46,5	13,8	39,7	67,4	8,7	23,9
“El Aborto” (-0,55):	48	21	31	36,2	20,7	43,1	58,7	15,2	26,1
<b>Promedios de Porcentajes Totales:</b>	<b>68,3</b>	19,5	12,1	66,1	22,8	11,1	72,4	20,0	7,6

<b>TABLA DE TEXTO NRO. 2: Actitudes de promedios positivos, o promedios de aceptación.</b>	% <i>Juventud</i> 15-30 años n = 52 / 156			% <i>Edad Media</i> 31-49 años n = 58 / 156			% <i>Edad Mayor</i> 50-88 años n = 46 / 156		
	Rechazo	Indifere ncia	Aceptaci ón	Rechazo	Indifere ncia	Aceptaci ón	Rechazo	Indifere ncia	Aceptaci ón
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
“La Fuerza de Voluntad” (como rasgo de carácter, 2,58):	--	--	100	1,7	3,4	94,9	4,3	2,2	93,5
“La Fortaleza Espiritual” (2,53):	--	6	94	--	6,9	93,1	--	2,2	97,8
“El Control de la Natalidad” (1,622):	8	9,3	82,7	8,6	15,5	75,9	15,2	17,4	67,4
“El Matrimonio Legalmente Constituido” (1,57):	2	28,8	69,2	3,4	36,3	60,3	--	17,4	82,6
“El Divorcio” (0,821):	19,2	13,5	67,3	20,7	29,3	50	21,8	30,4	47,8
“La Unión de Hecho” (0,705)	5,8	26,9	67,3	22,4	27,6	50	32,7	30,4	36,9
“La Libertad Sexual” (0,558)	11,5	17,3	71,2	25,9	20,7	53,4	47,8	15,2	36,9
“La Eutanasia” (0,212)	21,1	17,4	61,5	31	17,2	51,7	45,6	19,6	34,8
<b>Promedios de Porcentajes Totales:</b>	8,4	14,9	76,6	14,2	19,6	66,2	20,9	16,8	62,2

“El Aborto” (promedio general -0,55) tiende a ser menos rechazado y más aceptado por las edades medias, siendo más rechazado y menos aceptado por las edades mayores. Y los jóvenes se hallan en una actitud intermedia entre las otras dos etapas etarias.

“La Tala de Bosques para Explotación Comercial” (promedio general -2,019) y “La Caza y Matanza de Animales para Explotación Comercial” (promedio general -1,962) por su rechazo mayor parecen sensibilizar ecológicamente más a los jóvenes que a los mayores, pero todas las etapas ven como muy graves por los altos porcentajes de rechazos y los fuertes valores de promedios negativos de sus puntajes. Ambos eventos han sido incluidos por el hecho de que representan a la vida ecológicamente en sus formas vegetal y animal.

Al pie de la **Tabla De Texto Nro. 1**, correspondiente a las actitudes de promedios negativos, el promedio general de porcentajes de rechazos más alto lo tienen los mayores (72,4%); éstos también tienen el promedio general más bajo de aceptaciones (7,6%). Los de edades medias tienen el promedio de porcentajes de indiferencia más alto (22,8%) y el promedio general de rechazos más bajo (66,1%). El promedio general de aceptaciones más alto (12,1%) lo tienen los jóvenes.

**Conclusiones:** En términos de actitudes negativas y desfavorables en general, los mayores tienen los promedios más altos de porcentajes de rechazos y los más bajos de aceptaciones. Los jóvenes son los que tienden a rechazar menos a estas actitudes negativas, mientras que los de edades intermedias tienden mayoritariamente a repartir su no-aceptación entre el promedio de rechazos más bajos y el promedio de indiferencia más alto.

La **Tabla De Texto Nro. 2** corresponde a Actitudes de promedios generales positivos, o promedios de aceptación por arriba de 0. Como puede apreciarse, esta tabla está encabezada por “La Fuerza de Voluntad” (como rasgo de carácter, promedio general más alto +2,58), la que es más definidamente valorada y apreciada por los jóvenes que por las edades medias y mayores; aunque en éstas también es objeto definido de valoración mayoritaria. Algo paralelo pasa con “La Fortaleza Espiritual” (+2,53), aunque ésta tiende a ser más definidamente apreciada por las edades mayores.

Como actitud, “El Control de la Natalidad” (promedio general +1,622) tiende a ser más apreciado y valorado por los jóvenes, medianamente por los de edades medias y relativamente menos por los mayores. No obstante, tiende a ser alta la proporción de aceptación en todos los grupos de edad, frente a la indiferencia y los rechazos.

“El Matrimonio Legalmente Constituido” (promedio general +1,57) es definidamente más valorado en las edades mayores. Si bien es mayoritariamente apreciado en todas las edades, el porcentaje de indiferencia es mayor en la etapa media de la vida, y relativamente intermedio en la juventud.

“El Divorcio” (promedio general + 0,821) es más aceptado y apreciado entre los jóvenes más que en las restantes etapas etarias, a expensas de menor rechazo e indiferencia. Tiende a ser ligeramente más indiferente y rechazable en las edades mayores y medias.

“La Unión de Hecho” (promedio general + 0,705) es más aceptada y menos rechazada entre los jóvenes, con menor indiferencia por parte de éstos. A su vez, es menos aceptada y más rechazada entre los mayores, los que también presentan el porcentaje más alto de indiferencia; mientras que los de edad intermedia muestran un valor intermedio tanto en rechazos, indiferencia como en aceptación.

Asimismo, “La Libertad Sexual” (promedio general + 0,558) tiende a ser más aceptada y menos rechazada en los jóvenes, a su vez, tiende a ser más rechazada y menos aceptada entre los mayores, con el porcentaje más bajo de indiferencia, y tiene un rechazo y una aceptación intermedia entre los de edades medias, con el porcentaje más alto de indiferencia.

“La Eutanasia” (promedio general + 0,212) tiene el porcentaje de aceptación más alto entre los jóvenes y el más bajo entre los mayores. Tiene el porcentaje de rechazos más alto entre los mayores y también el de mayor indiferencia. Los jóvenes tienen el porcentaje de rechazo más bajo. Los de edades medias tienen una actitud tanto de aceptación como de rechazo intermedia entre los otros dos grupos.

En la **Tabla De Texto Nro. 2**, correspondiente a las actitudes de promedios positivos, el promedio general de porcentajes de rechazos más alto lo tienen los

mayores (20,9%); éstos también tienen el promedio general más bajo de aceptaciones (62,2%). Los de edades medias tienen el promedio de porcentajes de indiferencia más alto (19,6%). El promedio general de aceptaciones más alto lo tienen los jóvenes (76,6%), y también el porcentaje general más bajo de rechazos (8,4%) y el más bajo de indiferencia (14,9%).

**Conclusiones:** En términos de actitudes positivas y favorables en general, los jóvenes muestran la mayor aceptabilidad y el menor rechazo. Lo contrario tienden a hacer los mayores. Los de edades intermedias se mantienen en actitudes intermedias tanto de aceptación como rechazo, y suelen tener los más altos índices de indiferencia.

Notas para obtener una mayor información detallada en Tablas sobre resultados cruzados:

En las Tablas 9 (págs. 25 a 31 de Anexo "Tablas") se da una serie de Sub-tablas en las cuales se cruzan las distribuciones de frecuencias observadas de los valores bipolares de actitudes escalados (desde -3, 0 hasta +3) para cada *Actitud*, para cada *Grupo de Edad* y para la diferenciación entre ambos *Sexos*. A lo largo de estas sub-tablas, el lector que desee acceder a la carpeta "Anexo Tablas" en el IIPUS puede obtener un detalle más directo del cruce de estas tres variables.

De la misma forma el lector puede acceder a las Tablas 10 (págs. 32 a 33 de "Anexo Tablas") donde se dan cruces de resultados especiales referidos a Actitudes en relación con las variables demográficas *Estado Civil*, *Sexo* y *Número de Hijos*. La Sub-Tabla 10a (pág. 32 arriba de "Anexo Tablas") da el cruce entre "Número de Hijos" y "Actitud hacia el Aborto" en las personas entrevistadas de *Estado Civil Casadas*. Vemos aquí que el número mayor de valores desfavorables o negativos hacia el Aborto aumenta correlativamente con el número de hijos.

En la Sub-Tabla 10b (pág. 32 medio y 33 de "Anexo Tablas") denominada "Tabla de Estadísticas Descriptivas de Actitudes por Sexo y Estado Civil" se detalla en una primera parte para las mujeres y en una segunda parte para los hombres (Varón), cruzados con los estados civiles "Soltero", "Casado", "Divorciado", "Viudo", "Separado" y "Concubinato" los siguientes resultados observados: 1) Recuento o Frecuencia observado para cada estado civil y cada sexo, 2) Valor del estadístico Moda o Modo sobre la escala bipolar de Actitudes (-3, -2, -1, 0, +1, +2, +3) ponderada, para cada cruce de variables, y 3) el valor correspondiente de la Media aritmética para cada cruce de variables sobre la misma escala bipolar. Allí puede comprobarse para todas las actitudes cómo varían ambos estadísticos en dicha escala bipolar según el sexo y el estado civil al cual se pertenezca.

En las Tablas 11 (pág. 34 de "Anexo Tablas") se detallan las frecuencias, porcentajes observados, porcentajes válidos y porcentajes acumulados para:

Estado Civil (pág. 34 - Sub-Tabla 11a),

Nivel de Educación (pág. 34 - Sub-Tabla 11b),

Número de Hijos (pág. 34 - Sub-Tabla 11c),

Clase Social (pág. 34 - Sub-Tabla 11d),

Tabla de Contingencia Cruce "Grupo de Edad" por "Sexo" (pág. 34 - Sub-Tabla 11e),

Tabla de Contingencia Cruce "Grupo de Edad" por "Nivel de Educación" (pág. 34 - Sub-Tabla 11f),

**Ic) ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE AMENAZA A LA VIDA:** Este análisis constituye la tercera tanda de variables del **Sub-Protocolo 2** de la Parte 1.

En la Tabla 7 (pág. 14 de "Anexo Tablas" a disposición del lector) se dan los estadísticos descriptivos principales para los 30 conceptos evaluados entre 0 y 10 por su poder de amenaza contra la vida. Cabe aclarar acá que el valor 0 fue dado para la posibilidad de que el sujeto estimara que un concepto no revestía ningún carácter de "amenaza" para la vida. La media aparece como la medida de tendencia central más sensible y discriminante.

**Tabla de Texto Nro. 3: Orden Decreciente de Amenaza para la Vida (Para la totalidad de 156 sujetos)**

Amenaza	Media	Variancia
Guerra	9.69	1.197
Hambre	9.31	2.230
Genocidio	9.01	3.284
Terrorismo	8.63	4.375
Abuso Sexual	8.51	5.051
Secuestro Extorsivo	8.47	3.890
Delincuencia	8.29	4.158
Violencia Urbana	8.12	4.237
Abandono de Persona Desvalida	8.10	4.944
Devastación Ecológica	8.08	4.683
Privación de la Libertad	8.03	6.560
Inseguridad Social	8.01	4.523
Enfermedades	7.97	3.863
Plagas	7.76	4.779
Catástrofes Naturales	7.74	5.276
Perversión	7.73	5.450
Corrupción	7.67	5.604
Desempleo	7.66	5.594
Insensibilidad Social	7.58	5.522
Injusticia	7.54	6.443
Racismo	7.29	6.635
Negligencia	7.22	5.913
Egoísmo de Poderosos	7.19	6.892
Inseguridad Política	7.13	6.543
Falta de Respeto por los Otros	6.96	6.443
Falta de Solidaridad	6.93	5.795
Autoritarismo	6.92	6.658
Discriminación	6.85	7.327
Desigualdad en la Distribución Riqueza	6.78	7.349
Inseguridad Económica	6.71	5.419

En la **Tabla de Texto Nro. 3** aparecen las 30 amenazas de "Anexo Tabla" Nro. 7 en orden estrictamente decreciente de sus valores medios generales o más esperados de amenaza para la muestra total de 156 sujetos. Todas estas amenazas son de asimetría negativa, lo que significa que sus valores centrales tienden a concentrarse en los valores más altos y próximos a sus modos. Los dos primeros, sobre todo, son de una enorme curtosis positiva, lejos de la normocurtosis.

En las Sub-Tablas 7a a 7ac (págs. 15 a 21 de "Anexo Tablas") se dan las distribuciones de frecuencia, de porcentajes por valor 0 a 10, porcentajes válidos y porcentajes acumulados de cada una de estas 30 formas de amenazas a la vida. El 0 punto es para lo que no significa amenaza, y el punto 10 es para el tope o máxima amenaza. En todas ellas pueden comprobarse que han habido personas que han llegado a darle valor "0" a cada uno de esos conceptos, en cuyos casos estas personas han estimado que los mismos no constituyen "amenaza". El análisis centrado en el sujeto de estas personas quedaría para un estudio ulterior. Por otra parte, los valores graduales de amenaza de 1 a 10 (siendo éste último el de amenaza máxima) tienen también discriminada su correspondiente frecuencia y porcentajes de distribución. Pero observamos que **Guerra** (frecuencia relativa en 10 = 134/156) y **Hambre** (frecuencia relativa en 10 = 108/156) son las que registran las frecuencias más altas en el valor 10, valor de amenaza máxima, lo mismo que **Genocidio** (frecuencia relativa en 10 = 100/156), **Terrorismo** (frecuencia relativa en 10 = 87/156) y **Abuso Sexual** (frecuencia relativa en 10 = 86/156) dando cuenta de las más altas asimetrías negativas y curtosis positivas.

Las Tablas 8 (8a, 8b y 8c, respectivamente - págs. 22 a 24 de Carpeta "Anexo Tablas") dan la distribución de frecuencias y porcentajes sobre la muestra

total de N = 156 sujetos en cada uno de los grupos de edad. A simple vista, allí puede comprobarse, por ejemplo, que los jóvenes (n = 52 sujetos en total, Sub-Tabla 8a, Grupo Edad 15 a 30 años, pág. 22 de "Anexo Tablas") tienden a concentrarse en los valores más altos de amenaza para los conceptos de **Guerra, Hambre, Genocidio, Enfermedades, Terrorismo, Delincuencia**, y salvo una o dos en **Devastación Ecológica y Plagas**. Esto se comprueba fácilmente viendo las casillas que quedan en blanco hacia los valores izquierdos de esa tabla. Además de los espacios blancos a la izquierda, también importan tener en cuenta el número de frecuencia en los valores más altos, a la derecha, desde 10 y 9 para abajo. De este modo, la el valor máximo de amenaza (10 (diez) puntos) observado tiene en los jóvenes las siguientes frecuencias relativas: En **Guerra** (42 / 52 observaciones), en **Hambre** (36 / 52), en **Terrorismo** (30 / 52), en **Genocidio** (26 / 52), en **Abuso Sexual** (25 / 52), en **Delincuencia** (19 / 52), en **Devastación Ecológica** (18 / 52), en **Secuestro Extorsivo** (17 / 52), en **Privación de la Libertad** (16 / 52), en **Inseguridad Social** (16 / 52), en **Abandono de Persona Desvalida** (15 / 52), en **Violencia Urbana** (14 / 52), en **Enfermedades** (13 / 52), y en **Catástrofes Naturales** (12 / 52).

La Sub-Tabla 8b (parte inferior de pág.22 de la Carpeta "Anexo Tablas") pertenece al grupo de "Edades Medias" (31 a 49 años, n = 58). Del mismo modo, en estas tablas pueden observarse las líneas de conceptos que dejan espacios blancos hacia la izquierda como las representativas de las amenazas más impactantes para este Grupo de Edad. También acá aparecen Guerra, Genocidio, Hambre, etc., pero en un orden distinto respecto a la máxima amenaza que representan (dada por 10 puntos). Las frecuencias relativas más altas en este punto de amenaza máximo, se observan en: **Guerra** (43 observaciones sobre 58), **Genocidio** (41 / 58), **Hambre** (40 / 58), **Abuso Sexual** (33 / 58), **Abandono de Persona Desvalida** (28 / 58), **Terrorismo** (25 / 58), **Privación de la Libertad** (25 / 58), **Secuestro Extorsivo** (24 / 58), **Catástrofes Naturales** (23 / 58), **Enfermedades** (22 / 58), **Inseguridad Social** (22 / 58), **Devastación Ecológica** (20 / 58), **Violencia Urbana** (18 / 58).

La Sub-Tabla 8c (pág.. 23 de Carpeta "Anexo Tablas" a consulta de los lectores en el IIPUS) corresponde al grupo de "Edades Mayores" (50 a 88 años, n = 46) y en ella también se destacan las líneas de conceptos que dejan espacios blancos hacia la izquierda (valores escalares de amenaza entre 0 y 8, más vacíos, por ejemplo, que 9 y 10) señalando las amenazas más impactantes para este Grupo de Edad Mayor. Así aparecen, por sus frecuencias relativas más altas en el punto 10 de amenaza máxima, el siguiente orden de amenazas a la vida que van de mayor a menor incidencia en dicho punto: **Guerra** (43 / 46), **Genocidio** (33 / 46), **Terrorismo** (32 / 46), **Hambre** (32 / 46), **Secuestro Extorsivo** (27 / 46), **Delincuencia** (26 / 46), **Violencia Urbana** (25 / 46), **Abandono de Persona Desvalida** (24 / 46), **Privación de la Libertad** (23 / 46), **Catástrofes naturales** (21 / 46), **Racismo** (20 / 46), **Plagas** (20 / 46), **Devastación Ecológica** (20 / 46), **Inseguridad Social** (19 / 46), **Corrupción** (19 / 46), **Insensibilidad Social** (18 / 46), **Enfermedades** (18 / 46), **Injusticia** (18 / 46), **Desempleo** (16 / 46), **Egoísmo de los Poderosos** (15 / 46), **Discriminación** (14 / 46), **Falta de Respeto por los Otros** (13 / 46), **Falta de Solidaridad** (10 / 46). Como vemos, el orden en que los sujetos ordenan de mayor a menor la gravedad de la amenaza, si bien coinciden en dos o tres sistemáticamente, también varían con el grupo de edad. Este tipo de análisis comparativo también podría hacerse sumando las categorías de puntajes más altos 10, 9 y 8 en la escala de Percepción de Amenaza para la Vida.

Finalmente, en la **Tabla de Texto Nro. 4**, que viene a continuación, se dan las medias comparativas de conceptos de percepción de amenazas, diferenciadas por grupos etarios y siguiendo el orden desde el grado mayor o máxima de amenaza promedio ( grado 1, primero -**Guerra** amenaza máxima en la que coinciden los tres grupos etarios) hasta el grado menor (grado 30, treintaésimo) de amenaza - que son: **Inseguridad Política** para los jóvenes, **Discriminación** para los de edades medias, y **Negligencia** para los mayores. Los 30 conceptos se reiteran en el orden de amenaza decreciente dado por cada grupo etario.

**Tabla de texto Nro 4**  
**Medias de Amenazas ordenadas por su gravedad decreciente (de 10 a 0)**  
**en cada uno de los grupos de edad (obsérvense coincidencias y cambios etarios)**

Orden Gravedad	Jóvenes 15 a 30 años	Me dia	Edad Media 31 a 49 años	Me dia	Mayores 50 a 88 años	Me dia
1	Guerra	9,7 1	Guerra	9,6 4	Guerra	9,7 2
2	Hambre	9,4 6	Hambre	9,1 9	Hambre	9,3
3	Genocidio	8,8 8	Genocidio	9,1 2	Genocidio	9
4	Terrorismo	8,6 3	Abuso Sexual	8,7 9	Secuestro Extorsivo	8,9 1
5	Abuso Sexual	8,1 5	Secuestro Extorsivo	8,6	Terrorismo	8,8 9
6	Delincuencia	7,9 6	Abandono de Persona Desvalida	8,4 5	Violencia Urbana	8,7 2
7	Enfermedades	7,9 4	Terrorismo	8,4 3	Privación de la Libertad	8,6 3
8	Secuestro Extorsivo	7,9 4	Privación de la Libertad	8,4	Delincuencia	8,5 9
9	Devastación Ecológica	7,9 2	Delincuencia	8,3 6	Abuso Sexual	8,5 7
10	Violencia Urbana	7,6 5	Inseguridad Social	8,1 9	Abandono de Persona Desvalida	8,5
11	Inseguridad Social	7,5 8	Devastación Ecológica	8,0 9	Corrupción	8,3 3
12	Perversión	7,5 4	Violencia Urbana	8,0 7	Devastación Ecológica	8,2 6
13	Plagas	7,4 8	Corrupción	8,0 3	Inseguridad Social	8,2 6
14	Abandono de Persona Desvalida	7,3 7	Enfermedades	7,9 7	Injusticia	8,2 4
15	Catástrofes Naturales	7,1 7	Catástrofes Naturales	7,8 8	Catástrofes Naturales	8,2 2
16	Privación de la Libertad	7,1	Desempleo	7,8 6	Plagas	8,2
17	Racismo	7,0 8	Injusticia	7,8 3	Desempleo	8,1 1
18	Insensibilidad Social	7,0 4	Negligencia	7,7 8	Racismo	8,0 9
19	Desempleo	7,0 4	Insensibilidad Social	7,7 6	Egoísmo de los Poderosos	8,0 7
20	Negligencia	6,7 7	Perversión	7,7 4	Enfermedades	8
21	Corrupción	6,6 7	Plagas	7,6 6	Insensibilidad Social	7,9 8
22	Injusticia	6,6 2	Inseguridad Política	7,5 9	Perversión	7,9 3
23	Falta De Solidaridad	6,5 4	Egoísmo de los Poderosos	7,1 7	Falta de Respeto por los Otros	7,7 8
24	Egoísmo De Los Poderosos	6,4 4	Autoritarismo	7,0 7	Inseguridad Política	7,7 4

25	Autoritarismo	6,2 5	Falta de Respeto por los Otros	7	Discriminación	7,6 7
26	Desigualdad En La Distribución De La Riqueza	6,1 9	Falta de Solidaridad	6,9 3	Autoritarismo	7,4 8
27	Discriminación	6,1 7	Inseguridad Económica	6,9 3	Desigualdad en la Distribución de la Riqueza	7,3 7
28	Falta de Respeto por los Otros	6,1 7	Racismo	6,8 6	Falta de Solidaridad	7,3 7
29	Inseguridad Económica	6,1 2	Desigualdad En La Distribución De La Riqueza	6,8 3	Inseguridad Económica	7,1 1
30	Inseguridad Política	6,1	Discriminación	6,8 1	Negligencia	7,0 2

En la **Tabla de Texto Nro. 4**, la columna de la extrema izquierda da una escala ordinal del grado decreciente de las percepciones de amenaza de 1 a 30, reordenado cada uno de los 30 conceptos según el promedio de amenaza a la vida -de mayor a menor- que le asignó cada grupo etario. Dicho promedio figura en la casilla derecha bajo el título de columna "Media". En las columnas centrales de cada uno de los tres bloques puede observarse que los conceptos de **"Guerra"**, **"Hambre"** y **"Genocidio"**, aunque no tienen los mismos valores de medias, ocupan los tres primeros lugares de gravedad en la percepción de amenaza a la vida coincidentes en los tres grupos de edad. Luego, por debajo de éstos, cada etapa de edad da un orden de gravedad distinto a las distintas formas de amenaza. Puede observarse que algunos conceptos van escalando niveles más altos de gravedad en la percepción de amenaza, a medida que aumenta la edad de los sujetos; por ejemplo, **"Falta de Respeto por los Otros"** (orden 28 en jóvenes, 25 en edades medias, y 23 en mayores), **"Injusticia"** (órdenes 22, 17, 14, respectivamente), **"Corrupción"** (21, 13, 11, respectivamente) y **"Secuestro Extorsivo"** ( 8, 5, 4, respectivamente) y así algunos van subiendo en gravedad con la edad; mientras que otros, en igual sentido etario, van bajando; por ejemplo: **"Insensibilidad Social"** (18, 19, 21, respectivamente) y **"Perversión"** (12, 20, 22) bajan con la edad. Otros, como **"Catástrofes Naturales"** se mantiene en el orden de gravedad 15 para las tres etapas etarias. Mientras que otros suben de gravedad con la edad; por ejemplo **"Secuestro Extorsivo"**, **"Privación de la Libertad"**, **"Egoísmo de los Poderosos"** y **"Falta de Respeto por los Otros"**. Estas variaciones de orden de gravedad permiten apreciar como las distintas formas de amenazas se agudizan o se atenúan según la edad de las personas.

Pero hay otros que primero incrementan y luego declinan con la edad, como **"Desempleo"** (órdenes 19 para jóvenes, 16 para edades medias, y 17 para mayores), ó, llamativamente, **"Inseguridad Económica"** (órdenes 29, 27, 29, respectivamente) y **"Abandono de Persona Desvalida"** (órdenes 14, 6, 10, respectivamente), aunque otras pueden insinuar esa tendencia con diferencias mínimas de un punto, prácticamente no significativas, como **"Autoritarismo"** (órdenes 25, 24, 26, respectivamente) e **"Inseguridad Social"** (órdenes 11, 10 y 13, respectivamente). Otros parecen aumentar primero y después declinar con la edad, como **"Delincuencia"** (órdenes 6, 9, 8, respectivamente, aunque posiblemente sean meras fluctuaciones de muestreo por las diferencias pequeñas entre ellos poco significativas).

Este análisis intra e inter-etario es de interés pues muestra tendencias cambiantes de la vida para una gran diversidad de asuntos de amenaza relativos. Siempre debe tenerse en cuenta que el orden de una amenaza no es una representación intrínseca sino una representación relativa o relacional entre los distintos eventos de amenaza.

**Id) ANÁLISIS DE LOS DATOS SOBRE PADRES Y SEXO QUE SE DESEARÍA TENER EN EL CASO IMAGINARIO DE VOLVER A NACER:** Este análisis constituye la cuarta tanda de variables del **Sub-Protocolo 2** de la Parte 1.

La idea de este cuestionario es sobre “*qué desearía ser si volviera a nacer*”, y está referida sobre todo a los posibles padres y a la posible identidad sexual que desearía tener la persona que responde la encuesta, ***imaginando que volviera a nacer en una nueva vida***. Como forma de representación, esta propuesta tiene el objetivo de obtener “*la respuesta imaginaria*” de la persona que se pone en el lugar va a ser o va a nacer, ***y se espera se identifique con alguien que está por nacer o que aún no ha nacido***. Temas como las decisiones del aborto o del divorcio de los padres se suponen que puede ser mucho más impactantes y más sensibles a cualquier persona si asume la identidad del que aún no nació pero está por serlo. Se supone que puede sensibilizarse mucho más cuando se puede ser eventualmente hijo de la pareja que adhiere a ese tipo de decisiones como el aborto o el divorcio. Además se supone que cuando se es aún niño; o aún mucho más, cuando se supone que se va a nacer hijo de una pareja de padres, la identidad es aún más fuerte. La idea del cuestionario es entonces sensibilizar al sujeto que responde a que “*se ponga en el lugar*” del niño o del aún no nacido que va a ser afectado de alguna manera por esas decisiones de sus padres. Esto, obviamente, puede dar lugar a distintas reacciones, aún las paradójales.

Lo mismo se supone para la elección de sexo en el caso de que se vuelva a nacer. Estos resultados de los 156 sujetos están dados en la serie de Tablas 12 comprendidas entre las páginas 35 y 39 inclusive del “Anexo Tablas” a disposición del lector interesado.

### **Aborto y Divorcio en los Padres:**

Dentro de esta serie de tablas, que van de 12a hasta 12k, la primera de ellas:

La 12a (pág. 35 de “Anexo Tablas”) muestra que el 40,4% de los 156 sujetos (63 de ellos) responden que “*de volver a nacer*” no aceptarían que sus padres fueran **ABORTISTAS**. Un 24,4% (38 de 156) contestan que “*no saben*” si aceptar o no ya que están dudosos de ello. Finalmente, un 35,3% (55 de 156) responde minoritaria y afirmativamente que de volver a nacer aceptarían que sus padres fueran **ABORTISTAS**.

La 12b (pág. 35 de “Anexo Tablas”) muestra que el 16,7% de los 156 sujetos (26 de ellos) responden que “*de volver a nacer*” no aceptarían que sus padres **SE DIVORCIARAN** o fueran **DIVORCISTAS**. Un 16,7% también (otros 26 de 156) contestan que “*no saben*” si aceptar o no y están dudosos de ello. Finalmente, un 66,7% (104 de 156) responde mayoritaria y afirmativamente que de volver a nacer aceptarían que sus padres **SE DIVORCIARAN** o fueran **DIVORCISTAS**.

La Sub-tabla 12e (al pie de pág. 35 de “Anexo Tablas”) da la distribución cruzada de las respuestas a la pregunta “*¿De volver a nacer aceptaría que sus padres se DIVORCIARAN?*”. Para lo cual las respuestas se diferencian según el cruce de tres variables demográficas: “*Nivel de Educación*”, “*Sexo*” y “*Grupo de Edad*”.

Sumariamente, de esta sub-tabla se desprenden los siguientes resultados:

Del total de nivel de educación sólo primaria (2/156 ó 1,3%) ninguna de las dos personas aceptaría que sus padres se divorciaran, siendo una de cada sexo, y ambas del grupo de mayor edad. Dada la cifra exigua no se estima plenamente significativo.

Del total de nivel de educación secundaria (35/156 ó 22,4%), 21 (60%) son mujeres y 14 (40%) son hombres. Del conjunto total, el 74,3% acepta el divorcio de sus padres; mientras que el 14,3% no lo aceptan.

Del total de mujeres de educación secundaria, un 14,3% (3/21) “no aceptaría”, un 9,5% “no sabe”, y un 76,2% “aceptaría” que sus padres se divorciaran. Del 100% (6/6) de las mujeres jóvenes (16 a 30 años) “aceptaría” que sus padres se divorciaran. De las mujeres de edad media (30 a 49 años) un 20% “no-aceptaría”, un 20% “no sabe” y un 60% “aceptaría”. De las mujeres de edades mayores (50 a 88 años) un 20% “no-aceptaría” y un 80% “aceptaría”.

De total de 14 hombres de educación secundaria, 71,4% “aceptaría”; un 14,3% “no sabe” y 14,3% “no-aceptaría”. En el grupo joven (16 a 30 años) de éstos, el 80% “aceptaría” y el 20% “no-aceptaría”. En el grupo edad media (30 a 49 años) son 3

que se distribuyen por igual a cada una de las respuestas, y en el grupo de edad mayor, el 83,3% (5/6) se inclina a favor de aceptar el divorcio de sus padres. Del total de nivel de educación terciaria (31/156 ó 19,9%) el 61,3% (19/31) son mujeres y un 38,7% (12/31) son hombres. Del total un 61,3% (19/31) aceptarían que los padres se divorciaran, y un 22,6% (7/31) no lo aceptaría. De las mujeres, el 57,9% (11/19) aceptaría, en su mayoría jóvenes y de edad media, y un 21% (4/19) no aceptaría, en su mayoría de edad mayor. De los hombres, un 67% (8/13) aceptaría, todos los hombres jóvenes aceptan más la mitad de los de edades medias y mayores. Un 25% (3/12) no aceptan, en su mayoría mayores.

Del total de nivel de educación universitaria (88/156 ó 56,4%) el 43,4% (47/88) son mujeres y un 46,6% (41/88) son hombres. Del total un 65,9% (58/88) aceptarían que los padres se divorciaran, y un 13,6% (12/88) no lo aceptaría.

De las mujeres de educación universitaria, el 72,3% (34/47) aceptaría, 64,7% de las jóvenes, 89,5% de las de edad media, y 54,5% de las mayores. Un 10,6% (5/47) de las mujeres no aceptaría, donde recae con mayor peso las de edad mayor.

Del total de los hombres de educación universitaria, un 58,5% (24/41) aceptaría, y un 19,5% (8/41) no aceptarían. Entre los hombres jóvenes aceptan un 70,6% (12/17), y rechazan un 5,6% (1/17). Entre los hombres de edades medias, aceptan un 57,1% (8/14) y rechazan un 14,3% (2/14). Entre los hombres de edades mayores, aceptan un 40% (4/10) y rechazan un 50% (5/10).

Conclusión: El porcentaje de aceptación de divorcio de los padres disminuye directamente con la edad y aumenta directamente con el nivel de educación. Es más aceptado en las mujeres que en los hombres.

Por último, en cuanto a la cuestión de divorcio en los padres, queda la subtabla 12k en la mitad superior de la página 39 del "Anexo Tablas". Esta tabla está referida a la pregunta si "*De volver a nacer aceptaría que sus padres se DIVORCIARAN*", y cruza esta pregunta con las siguientes variables demográficas: "Grupo de Edad", "Estado Civil" y "Sexo o Género". En el grupo de mujeres solteras jóvenes el 75% (15/20) aceptaría. En los varones, solteros, jóvenes, el 76,2 % (16/21) aceptaría. En los casados jóvenes el 80% (8/10) aceptaría, y dentro de éstos parejamente el 80% (4/5) de las mujeres casadas y de los hombres casados. En las mujeres solteras y de mediana edad, el 67% (4/6) acepta el divorcio de sus padres. Los hombres solteros y de mediana edad también lo aceptan en un 60% (3/5). Los solteros de mediana edad lo aceptan en un 63,3% (7/11). Los casados de mediana edad lo aceptan en un 68,4% (26/38), siendo la aceptación de las mujeres casadas de edad media un 80,8% (21/26) y en los hombres casados de edad media del 41,7% (5/12). En los solteros (sólo son mujeres) de edades mayores el porcentaje de aceptación es del 25% (1/4) contra un 50% (2/4) de rechazos. En los de mayor edad, casados, el porcentaje de aceptación es 53,3% (16/30), siendo 58,3% (7/12) en las mujeres, y 50% (9/18) en los hombres. No obstante, el 38,9% (7/18) de éstos, y el 16,7% (2/12) de las mujeres de esta misma franja de edad, lo rechazan. Las edades jóvenes aceptan más que las mayores, y en éstos las mujeres más que los hombres. Los rechazos son más frecuentes en las edades mayores.

En cuanto a la actitud favorable al Aborto en los padres, quedan aún a disposición del lector las subtablas 12i y 12j, ambas en página 38 de la Carpeta "Anexo Tablas" a disposición del lector. Las mismas están referidas a la pregunta "*De volver a nacer aceptaría que sus padres fueran abortistas?*", y la 12i cruza los resultados de esta pregunta ("no aceptaría", "no sé" "Sí, aceptaría" con las variables "*Estado Civil*" y "*Sexo o Género*". La 12j cruza los resultados de la misma pregunta con "*Grupo de Edad*", "*Estado Civil*" y "*Sexo*".

De los solteros un 37,50% (21/56) rechazaría y un porcentaje igual, aceptaría. Los varones solteros 42,3% (11/26) aceptarían contra un 33% (10/30) de las mujeres solteras. Éstas rechazan en un 43,3% (13/30) y aquéllos en un 30,8% (8/26). De los casados, 32% (25/78) aceptan y un 43,6% (34/78) rechazan; siendo la aceptación y el rechazo, respectivamente, de 37,2% (16/43) y de 39,5% (17/43) en las mujeres casadas, y de 25,7% (9/35) y de 48,6% (17/35) en los hombres casados. Es decir, hay mayor proporción de rechazos al abortismo de los propios padres en los casados.

En subtabla 12j, los rechazos al abortismo de los padres son proporcionalmente mayores en las mujeres jóvenes solteras que en los hombres jóvenes solteros; 50% (10/20) en aquéllas contra 28,6% (6/21) en éstos. Los casados jóvenes dan: 20% (2/10) rechazos contra 30% (3/10) de aceptación. En los solteros de edad media la aceptación aumenta en las mujeres pero hay igual número de rechazos que de

aceptaciones en los hombres solteros de ese grupo de edad. Finalmente, en los de edades mayores, los rechazos son mayores en los casados 46,7% (14/30) contra 33% (10/30) de aceptaciones, siendo en las mujeres casadas de mayor edad de 33,3% (4/12) los rechazos y de 50% (6/12) las aceptaciones en las mujeres mayores casadas, e inversamente, de 55,5% (10/18) de rechazos y de 22,2% (4/18) en los hombres mayores casados. Los hombres mayores y casados se resisten más a la aceptación de nacer hijos de padres abortistas.

### **Elección de SEXO “de volver a nacer”:**

La Sub-Tabla 12c (pág. 35 de "Anexo Tablas") expone que un 16,7% (26 de 156) de las personas encuestadas responden que *“les es indistinto”* nacer de un sexo u otro. Un 39,1% (61 de 156) responden que de volver a nacer preferirían ser VARÓN; y un 43,6% (68 de 156) responden que de volver a nacer preferirían ser MUJER. Dada la despareja composición de hombre y mujeres en la muestra total, se pasa al análisis de la sub-tabla 12d.

La Sub-Tabla 12d (pág. 35 de Anexo “Tablas”) diferencia el SEXO y el GRUPO DE EDAD del respondente y lo cruza con la respuesta dada a la pregunta: *“De volver a nacer, de qué sexo quisiera ser”*:

Mujeres: Un 17 % del total de las mujeres responden que le es indistinto. Un 9% del total de las mujeres responden que preferirían nacer VARÓN. Y un remanente del 74% del total de las mujeres alegan que preferirían volver a nacer MUJER. Estos porcentajes, respectivamente, son 26,9% (indistinto), 11,5% (varón), y 61,5% (mujer) para las mujeres jóvenes comprendidas en el grupo de 16 a 30 años de edad. También respectivamente son 5,4% (indistinto), 13,5% (varón) y 81,1% (mujer) para las mujeres de edad media comprendidas en el grupo de 30 a 49 años. Y, finalmente, y también respectivamente son 24% (indistinto), 0% (varón) y 76% (mujer) para las mujeres de edades mayores comprendidas en el grupo de 50 a 88 años de edad.

Hombres: Un 17,6 % del total de los hombres responden que les es indistinto. Un 77,9% del total de los hombres respondieron que preferirían volver a nacer VARÓN. Y un remanente del 4,4% del total de los hombres respondieron que preferirían nacer MUJER. Estos porcentajes, respectivamente, son 15,4% (indistinto), 80,8% (varón), y 3,8% (mujer) para los hombres jóvenes comprendidos en el grupo de 16 a 30 años de edad. También respectivamente son 14,3% (indistinto), 80,9% (varón) y 4,8% (mujer) para los hombres de edad media comprendidos en el grupo de 30 a 49 años. Y, finalmente, y también respectivamente, son 23,8% (indistinto), 71,4% (varón) y 4,8% (mujer) para los hombres de edades mayores comprendidas en el grupo de 50 a 88 años de edad.

Aunque por razones supuestamente distintas, la indistinción de sexo tiende a aumentar en las mujeres jóvenes y en las mayores con la edad. Pero, más definidamente, “lo indistinto del sexo al que se pertenece” tiende a aumentar también en los hombres con la edad.

Sólo a título informativo, señalamos para consideración del lector, que:

La subtabla 12f (mitad inferior de pág. 36 de "Anexo Tablas") da información cruzada sobre la pregunta *“De volver a nacer de qué sexo quisiera ser”* entre las siguientes variables: *“Nivel de Educación”*, *“Sexo”* y *“Grupo de Edad”*. Allí, los porcentajes de *“me es indistinto”* son: 25,7% (9/35) para nivel secundario (donde pesan más los hombres y las edades mayores), 16,1% (5/31) para nivel terciario (donde pesan más las mujeres), y 13,6% (12/88) para nivel universitario (donde hay un ligero mayor peso de los hombres y de las edades más jóvenes). La subtabla 12g (mitad superior de pág. 37 de Anexo “Tablas”) toma la misma pregunta para el cruce de variables *“Clase Social”*, *“Sexo”* y *“Grupo de Edad”*, donde las respuestas *“el sexo (a nacer) me es indistinto”* predominan para todas las edades y sexos en la clase media media (101/156), con 22,8% (23/101) para dicha clase, y con 18,6% (11/59) para mujeres, y 28,6% (12/42) en hombres, con fuerte influencia de la edad mayor y joven.

La subtabla 12h (mitad inferior de pág. 37 de "Anexo Tablas") hace la misma pregunta sobre el sexo preferido de nacer nuevamente, cruzándola con *Estado Civil* y *Sexo*. La respuesta *“para nacer de nuevo, el sexo me es indistinto”* se da en 16,1% (9/56) de los solteros, siendo 20% (6/30) de mujeres solteras, y 11,5% (3/26) de hombres solteros. Y se da en un 17,9% (14/78) de los casados, siendo 13,9% (6/43) de mujeres casadas, y 22,8% (8/35) de hombres casados.

**Ie) ANÁLISIS DE LOS DATOS SOBRE DERECHOS HUMANOS:** Este análisis constituye la quinta tanda de variables del **Sub-Protocolo 2** de la Parte 1.

Estos datos y resultados se hallan en la serie de Tablas 13 (desde 13a hasta 13h, dadas a partir de la mitad inferior de la pág. 39 y hasta la página 42 inclusive de la carpeta “Anexo TABLAS” a disposición del lector.

La 13a (pág. 39 del “Anexo TABLAS”) resume los resultados dados a la pregunta “*Los derechos humanos deben ser iguales para la víctima del delito que para el victimario (o hechor del delito)*”. El 32,7% (51/156) de los sujetos responden que “*no deben ser iguales*”, un 10,9% (17/156) responden que “*no saben*”, y el resto mayoritario de un 56,4% (88/156) responden que “*sí, deben ser iguales*”.

La Sub-tabla 13h (pág. 42, medio, de “Anexo TABLAS”) cruza los resultados de la pregunta “*Los Derechos Humanos deben ser iguales para la víctima del delito que para el victimario (o hechor del delito)*” y los cruzan con *Grupo de Edad y Nro. De Hijos*. Hay un total de 32,7% de rechazos a que deben ser iguales (51/156 sujetos) y un total de 56,4% de aceptaciones (88/156) en la muestra total de sujetos encuestados. Para los jóvenes (16-30 años) sin hijos el porcentaje de rechazos aumenta al 43,7% (21/48) y las aceptaciones son del 47,9% (23/48). Para los de edad media (30-49 años) el rechazo es del 31% (18/58) y la aceptación es del 58,6% (34/58). Los de esta edad sin hijos rechazan en un 31,2% (5/16) y aceptan en un 62,5% (10/16). Los de esta edad con hijos rechazan en un 32,6% (14/43) y aceptan en un 55,8% (24/43). Para los de edad mayor (50-88 años) los rechazos totales son del 21,7% (10/46) y las aceptaciones del 67,4% (31/46). Para los mayores sin hijos los rechazos son del 1/5 y las aceptaciones son del 4/5. Y para los mayores con hijos los rechazos son del 21,9% (9/41) y las aceptaciones del 65,8% (27/41).

La 13b (pág. 39 del “Anexo TABLAS”) resume los resultados dados a la pregunta “*¿El Derecho a la Vida es igual para todas las Personas?*”, donde un 11,5% (18/156) responde que “*no es igual*”, un 3,8% responde que “*no sabe*”, y un remanente mayoritario de un 84,6% (132/156) responde que “*Sí, es igual*”.

La 13c (pág. 39-40 de “Anexo TABLAS”) resume los resultados dados a la pregunta “*¿Los aún no nacidos tienen derechos humanos?*”. Un 8,3% (13/156) responden que “*No tienen*”, un 19,9% (31/156) responden que “*no saben*”, y un remanente mayoritario del 71,8% (112/156) responden que “*Sí tienen*”.

La 13d (pág. 40 de “Anexo TABLAS”) cruza los resultados de la pregunta “*El Derecho a la Vida es igual para todas las Personas*” con “*Grupo de Edad*”, “*Nivel de Educación*” y “*Sexo*”. Entre los jóvenes universitarios de (16-30 años) un 14,7% (5/34) responde que “*no*” y un 85,3% (29/34) que “*sí*”. En universitarios de edad media (30-49 años) responden un 9,1% (3/33) por “*no*” y un 81,8% (27/33) por “*sí*”. En los universitarios de edad mayor (55-88 años) el 100% de las mujeres (11/11) respondieron “*sí*”, mientras que el 20% (2/10) de los hombres contestaron “*no*” y un 80% (8/10) contestaron “*sí*”. La 13e es una distribución distinta de los mismos datos.

La 13f (pág. 41 de “Anexo TABLAS”) cruza los resultados de la pregunta “*¿El Derecho a la Vida es igual para todas las Personas?*” con “*Grupo de edad*” y “*Nro. de Hijos*”. Los rechazos son más frecuentes en personas más jóvenes sin hijos, o en personas de mediana edad o mayores con 3 ó más hijos. Esto muestra que los Derechos a la Vida se valorarían como más aceptables y generalizables cuando se tienen hijos, pero sólo uno o dos.

La Sub-tabla 13g (parte inferior pág. 41 y pág. 42 de “Anexo TABLAS”) cruza los resultados de la pregunta “*¿Los aún no nacidos tienen derechos humanos?*” con *Grupo de Edad y Nro. De Hijos*. Las negaciones se dan, decrecientemente con la edad en las personas jóvenes sin hijos, 10,4% (5/48); en los de mediana edad con 1 a 3 hijos, 10,3% (6/58), y en los de mayor edad con 1 y 4 hijos, 4,3% (2/46).

Los rechazos a la igualdad de derechos (víctima-victimario) tienden a ser más altos que los de la igualdad de otros derechos que hemos visto como “*El Derecho a la Vida es igual para todas las personas*”, y “*Los aún no nacidos tienen derechos humanos*”.

**II) PARTE 2: ANÁLISIS INFERENCIAL CUALITATIVO-CUANTITATIVO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE ACTITUDES Y DE POSTURAS IDEOLÓGICAS RELACIONADAS SIGNIFICATIVAMENTE CON LA VIDA:** Esta segunda parte corresponde al **Sub-Protocolo 3**.

La segunda parte de esta investigación está referida al estudio cognitivo-inferencial de las representaciones sociales de la vida. Como hemos dicho, consideramos que la representación social es un fenómeno de gran complejidad donde hay factores de convergencia de significados (como es el caso de las definiciones lexicales y los significados literales y de diccionario) donde se tratan las representaciones a nivel conceptual. Pero existen otros dominios de representaciones en las que se las generan relaciones entre los distintos conceptos, lo que amplía su significado lexical hacia otros significados relacionales o inferenciales que pueden ser fuente de gran divergencia y discrepancia dentro de la totalidad de la representación social y de la complejidad de sus redes, aun cuando se parta de los mismos conceptos y significados lexicales convergentes de base. Este problema ha sido estudiado en epistemología y filosofía de la ciencia como el *problema de la inconmensurabilidad de las teorías*, (ver Kuhn, 1983, Feyerabend, 1981, Newton-Smith, 1987), pero fue también tratado como *problema de la inconmensurabilidad de las representaciones sociales* en un trabajo nuestro (López Alonso, *Realidad 1*, 2001), tomando un sentido que coincide con Kuhn, que las teorías científicas son también representaciones sociales elaboradas, construidas y defendidas por una determinada comunidad científica que las adopta como paradigma.

Este problema lo hemos abordado acá a partir de los datos que arrojan las definiciones literales de *conceptos de actitudes* y de *conceptos sociales sobre posturas ideológicas y principios de valor*. Tanto las ocho *actitudes* como las ocho *posturas y principios* adoptados son de fuerte contenido y significado en temas y cuestiones de la vida. Las representaciones literales e inferenciales de esos conceptos fueron relacionadas entre sí para distinguir los significados inferenciales sociales más representativos. Las 8 (*ocho*) *actitudes* y las 8 (*ocho*) *posturas y principios ideológicas* fueron las siguientes:

Ocho actitudes: 1) Pro-Aborto, 2) Pro-Divorcio, 3) Pro-Pena de Muerte, 4) Pro-Eutanasia, 5) Pro-Clonación, 6) Pro-Sexo Libre, 7) Pro-Control de la Natalidad, y 8) Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales. El prefijo *Pro* que antecede marca el sentido o signo de la actitud, el que siendo presentado a favor que puede ser o no compartido por el respondente.

Las ocho posturas ideológicas reunidas en pares opuestos son: Las ocho posturas ideológicas están agrupadas como *pares opuestos de conceptos* claves sobre principios y valores sociales significativos pero antagónicos que afectan a la vida: 1) *Conservador* y 2) *Liberal* (son el primer par de opuestos ideológicos); 3) *Idealista* y 4) *Materialista* (segundo par); 5) *Izquierdista* y 6) *Derechista* (tercer par); y 7) *Ecologista* y 8) *Racista* (cuarto par).

Todas las representaciones inferenciales entre estos conceptos están ligadas de alguna manera con intereses y valores fundamentales de la vida y de la sociedad. Ellos fueron evaluados por la calidad de sus definiciones literales, a nivel de conceptos no relacionados, pero luego fueron también evaluados por los nuevos y más amplios significados inferenciales que se generan al ser relacionados los conceptos unos con otros a partir de las tres relaciones modales antes vistas de construcción del pensamiento y del razonamiento. De este modo se pudieron obtener las distintas redes y estructuras inferenciales de grupos homogéneos o intra-convergentes de sujetos como de grupos inter-divergentes.

Para ello los sujetos fueron provistos de cuestionarios cruzados y seriados que se archivan en el IIPUS en la carpeta anexa a disposición del lector, dentro del formulario general de encuesta. Las tres relaciones modales están inspiradas en juicios y principios modales que Aristóteles dio en el siglo IV AC como sustento y precedente del razonamiento silogístico en su obra *Peri Hermeneias*. Estos juicios modales de Aristóteles fueron dados como razones de: 1) *necesidad*, 2) *posibilidad* o *contingencia* y 3) *imposibilidad*.

Generalmente, los filósofos consideran a la lógica modal como el estudio de los principios de razonamiento que involucran a la necesidad y a la posibilidad formal y material. Pero, más ampliamente, comprende a un número de sistemas inferenciales estructuralmente similares que abarcan desde la lógica deóntica (la que concierne a la obligación ética y moral, a la responsabilidad, al permiso y a otras nociones asociadas) junto con la lógica epistémica (la que concierne con el conocimiento, su desarrollo, su validez y sus nociones asociadas), y donde todas estas lógicas constituyen distintas ramas de la lógica modal. Dada la gran abarcabilidad de sentidos y niveles de la lógica modal, hemos considerado que las relaciones inferenciales modales de la cópula (*es-son*) es la más directa, primaria y apropiada

para analizar formal y semánticamente las relaciones entre conceptos que se constituyen como representaciones sociales e individuales a partir de conceptos literales básicos. Asimismo, desde un punto de vista cognitivo, consideramos que las relaciones modales de *necesidad*, *posibilidad (contingencia)* e *imposibilidad (incompatibilidad)* constituyen la matriz básica de toda inferencia lógica y representacional, tal como implícitamente las utilizó Aristóteles para el desarrollo de la lógica silogística y formal. Siglos después (s. XVIII DC) Kant también les dio a los razonamientos modales junto con los de existencia la forma de una de las principales categorías del pensamiento y del entendimiento.

Las tres relaciones inferenciales implementadas a partir de esos tres argumentos modales son, como ya se enumeraron: 1) **“tiene que ser”** (relación modal que expresa necesidad lógica o material entre un concepto y otro), 2) **“puede ser”** (relación modal que expresa posibilidad, contingencia o compatibilidad lógica y material entre un concepto y otro), y 3) **“no puede ser”** (relación modal que expresa imposibilidad e incompatibilidad lógica o material entre un concepto y otro).

### **Análisis de las Tablas correspondientes a la Segunda Parte (Análisis Inferencial de las Representaciones Sociales entre conceptos significativos y relativos a la vida):**

Las tablas correspondientes a esta segunda parte, destinada al análisis inferencial de las representaciones sociales generadas por los 156 sujetos encuestados, comprenden desde la página 43 hasta la página 143 del "Anexo Tablas" a disposición de los lectores en el IIPUS. Trataremos de sintetizarlas lo mejor posible para comodidad del lector, pero –como antes se dijo– están dadas en dicha carpeta en toda su extensión y contenido para almacenamiento y conservación de toda la amplia información que comprenden.

Las Tablas 14-15, que arrancan a partir de la pág. 43 del "Anexo Tablas" están destinadas a dar las estadísticas descriptivas sobre la calidad conceptual de las definiciones literales, dadas por los 156 sujetos, sobre los ocho conceptos de actitudes y los ocho conceptos de posturas ideológicas antes enumerados.

La calidad de estos conceptos fue evaluada mediante una escala bipolar cuyo valor de calidad máximo es + 2, y que desciende gradualmente hasta el 0 punto (valor de no respuesta o de ignorancia del concepto) y hasta -2 (menos dos) según el grado creciente y agravante de inadecuación, sesgo o distorsión anómala (patológica) que pueda reflejar la "definición" al margen de su incorrección o falsedad. Los criterios de esta evaluación cuanti-cualitativa de calidad de definición personal de conceptos están dados en Tabla de Texto Nro. 5

Las calificaciones de las definiciones literales de los ocho conceptos de Actitudes (ver Tabla 14-15 General en pág. 43 de "Anexo Tablas") obtuvieron una Media General de 0,6630, una Mediana de 0,8875 y un Modo de 1. Lo cual refleja una calidad estándar media baja, no excelente, que está por sobre el valor de nulidad 0 de ignorancia de definición del concepto o de no contestarlo. No obstante, los promedios pudieron descender desde que se promediaron con algunos puntajes negativos existentes en la muestra total de N = 156 sujetos.

En la misma tabla "Anexo", se dan las calificaciones de las definiciones literales de conceptos de las ocho Posturas Ideológicas que obtuvieron una Media algo mejor que la anterior de 0,7457, una Mediana de 0,8125 y un Modo de 0,81. Estos conceptos también reflejan una calidad estándar y no excelente de sus definiciones por sobre el valor de nulidad 0, para los mismos 156 sujetos.

Finalmente, en la misma tabla (pág.43 "Anexo Tablas") se dan las calificaciones generales de las definiciones literales conjuntas de Actitudes y Posturas Ideológicas, las que sumadas dieron una Media General de todas las definiciones literales de 0,7043, una Mediana de 0,7938 y un Modo de 0,92. Lo cual también refleja en términos generales y totales una calidad estándar media no excelente por sobre 0, para todos los 156 sujetos.

La Tabla 14 (pág.43 "Anexo Tablas") da las medias, medianas y modos correspondientes a cada definición literal de Actitud. Allí puede observarse que la totalidad de las medias de evaluación cualitativa están por debajo del valor 1, lo cual significa que para todos los conceptos de actitudes los 156 sujetos en conjunto dieron una calidad de definición literal relativamente pobre o por debajo de un valor medio estándar de 1. No obstante, las medias más altas de las actitudes fueron Pro-Control Natalidad (.747) y Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales (.746), y las dos más bajas fueron Pro-Clonación (.499) y Pro-Pena de Muerte (.590). Todas las

Medianas y Modos son 1, lo que da una pauta de la asimetría negativa de la distribución de los valores. El promedio general de todas las actitudes fue de 0,663. Luego la sub-tabla 14a (pág.43 "Anexo Tablas") da la distribución de frecuencias y porcentajes para la definición literal de la actitud Pro-Aborto. Allí constatamos que el Modo valor 1,00 reúne a 73 sujetos de los 156; que sólo 29 sujetos de 156 merecieron un puntaje por arriba de 1, y que 54 sujetos están por debajo de 1, de los cuales 2 recibieron 0 puntos (no contestaron) y 25 obtuvieron un puntaje de calidad negativo.

El mismo tipo de análisis puede hacerse desde la sub-tabla 14b a la 14h (págs. 44 a 45 del Anexo "Tablas") respectivamente para las distribuciones de puntajes de calidad de las definiciones de las actitudes Pro-Divorcio, Pro-Pena de Muerte, Pro-Eutanasia, Pro-Clonación, Pro-Sexo Libre, Pro-Control de la Natalidad, Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales.

**Tabla de Texto Nro. 5**  
**Criterios Cualitativos de calidad conceptual de las Definiciones Literales de Conceptos**

<b>ESCALA CUALITATIVA</b> (Calidad conceptual de las definiciones literales)	<b>ESCALA CUANTITATIVA</b> (Puntuación numérica continua c/decimales)
-Muy conceptual y exhaustiva. Rica en calidad y en cantidad de acepciones relacionadas.	+2
-Riqueza conceptual, aunque no exhaustiva en número de acepciones.	+1,80
-Acepción única mencionada, pero válida, principal e importante.	+1,60
-Parcial aunque dentro de un aspecto o acepción válida y adecuada.	+1,40
-Parcial, destacando lo concreto y lo material sobre lo abstracto y conceptual.	+1,20
-Acepción única y parcial aunque la más común y prevalente.	+1
-Respuesta metafórica con una representación remota adecuada.	+0,80
-Irrelevante, obvia, trivial, repetitiva o tautológica.	+0,60
-Vaga, indefinida o bien definida por lo que "no es".	+0,40
-Sólo afirma estar de acuerdo o a favor. (Actitud favorable)	+0,20
-No contesta ó responde "no sé". Reconoce su ignorancia.	0
-Sólo afirma estar en desacuerdo o en contra. (Actitud desfavorable)	-0,20
-Equívoco inconsciente e ingenuo. Errónea por ignorancia ingenua, inconsciente o distraída.	-0,40
-Errónea dubitativa e imprecisa.	-0,60
-Respuesta metafórica con representación remota inadecuada.	-0,80
-Errónea por arbitraria e inadvertida, o por confusión ambigua y contradictoria, o con parcialidades e imprecisiones inadecuadas.	-1
-Errónea con actitud prepotente, irónica y negligente, con sentidos parciales y equívocos definidamente sesgados y tendenciosos.	-1,20
-Confusión conceptual evidente. Errónea y falsa, por ignorancia engañosa presuntuosa, o por producto evidente de mala enseñanza o de mal aprendizaje gravemente equivocado y distorsivo.	-1,40
-Conceptualización groseramente errónea y totalmente carente de sentido, obviamente distorsionante de la realidad. Descontroladamente falsa, confusa e insidiosa a la vez.	-1,60
-Presuntuosa y alevosamente errónea y distorsionante de la realidad, con evidente "mala fé". Intencionalmente insidiosa, distorsionada o desmesurada para tapar, disimular, alterar o denostar expresamente el sentido real y objetivo del concepto.	-1,80

<p>-Conceptualización errónea totalmente incoherente y aberrante, carente de todo sentido; que denota definidamente una grave alteración del pensamiento o un severo trastorno mental, ya sea por lo distorsionada o bizarra (además de falsa, vaga, ambigua o errónea por grave ignorancia, que revela severa confusión e intencionalidad aviesa, insidiosa y evidentemente patológica.)</p>	<p>-2</p>
---	-----------

**Nota 1: Esta escala fue construida y registrada por A.O.López Alonso**

En la Tabla 15 (pág. 46 "Anexo Tablas") se dan las medias, medianas y modos de Calidad General de Definición Literal de las ocho Posturas Ideológicas. Allí comprobamos que los mejores promedios de calidad de definición literal corresponden a Ecologista (1,055), Racista (0,947), luego Conservador (0,825) y Materialista 0,805. El promedio general para todas las posturas ideológicas es de 0,746. Un poco más alto que el promedio general de las actitudes que fue 0,663.

Luego, de la misma manera que se hizo con las Actitudes, desde la sub-tabla 15a hasta 15h (mitad inferior pág. 46 a pág. 48 "Anexo Tablas") se dan las distribuciones de frecuencias para los puntajes de calidad entre +2 y -2 de las ocho posturas ideológicas: Conservador - Liberal, Idealista - Materialista, Izquierdista - Derechista, y Ecologista - Racista.

Las Tablas 16 (pág. 49 a pág. 51 "Anexo Tablas") dan la distribución de frecuencia (recuento) y porcentajes de los puntajes de calidad de definición literal de las ocho actitudes para cada grupo de edad ( Subtabla 16a grupo 15 a 30 años; 16b grupo 31 a 49 años, y 16c grupo 50 a 88 años).

De la misma manera, las Tablas 17 (pág. 52 a 54 "Anexo Tablas") dan la distribución de frecuencia (recuento) y porcentajes de los puntajes de calidad de definición literal de las ocho posturas ideológicas para cada grupo de edad (Subtabla 17a grupo 15 a 30 años; 17b grupo 31 a 49 años, y 17c grupo 50 a 88 años).

-----

A partir de la página 55 de "Anexo Tablas" comienza el estudio de las Relaciones Inferenciales Modales de las 8 Actitudes y las 8 Posturas Ideológicas. Si bien ya se aclaró, a los efectos de su computación, las tres relaciones modales se definieron y puntuaron de las siguientes maneras:

**"tiene que ser"** (relación modal de necesidad lógica o material de un concepto a otro) se computa con el valor de probabilidad máximo 1,00.

**"puede ser"** (relación modal de posibilidad, contingencia o compatibilidad lógica y/o material de un concepto a otro), se computa con el valor de probabilidad intermedio 0,50.

**"no puede ser"** (relación modal que expresa imposibilidad e incompatibilidad lógica y/o material entre un concepto y otro) se computa con el valor nulo de probabilidad de 0,00.

No tiene mayor sentido extenderse aquí, ya que fue aclarado en secciones anteriores, pero se recuerda que existe una relación de correspondencia y fuerza lógica entre dichas relaciones modales y los tres valores de probabilidad escogidos. No obstante, se estima que estos tres valores de probabilidad (1,0 ; 0.5 y 0.0) estiman la "probabilidad subjetiva" que está implícita en la representación individual del sujeto al momento de elegir una de esas tres relaciones modales para cada par de conceptos relacionados, ya sea entre conceptos de: Actitud con Postura Ideológica, de Actitud con Actitud, de Postura Ideológica con Actitud y de Postura Ideológica con Postura Ideológica, tal como les ha sido presentado en formularios cruzados y seriados de respuesta.

Relaciones Modales de 8 Actitudes a 8 Posturas Ideológicas (8x8): Sólo a título orientativo se remite a Tablas 18 (a, b, c) hasta Tablas 25 (a, b, c) -página 55 a 62 de "Anexo "Tablas"- para las distribuciones de frecuencias (recuentos) y porcentajes correspondientes a las relaciones modales respondidas por los 156 sujetos, expresadas en los términos de valores de probabilidad subjetiva de 1,0, 0.5 y 0.0. Allí se dan las relaciones modales entre cada Actitud y las 8 Posturas Ideológicas para los tres grupos de edad (sufijo a, b, c, respectivamente). Estas subtablas van desde 18a, 18b y 18c, para las relaciones modales de Pro-Aborto con las ocho Posturas Ideológicas, hasta las 25a, 25b y 25c, para las relaciones modales de la última de las ocho Actitudes, Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales, con las mismas ocho Posturas Ideológicas.

Relaciones Modales de 8 Actitudes a 8 Actitudes (8x7): De Tablas 26 (a, b, c) hasta Tablas 25 (a, b, c) -página 63 a página 70 de Anexo "Tablas"- se dan las distribuciones de frecuencias (recuentos) y porcentajes correspondientes a las relaciones modales, expresadas en los términos de valores de probabilidad subjetiva de 1, 0.5 y 0, que fueron respondidas por los 156 sujetos. Allí van las relaciones modales entre cada una de las 8 Actitudes con las restantes 7 Actitudes (tablas 8x7) para los tres grupos de edad (sufijo a, b, c, respectivamente). Estas sub-tablas van de 26a, 26b y 26c, para las relaciones modales de Pro-Aborto con las siete Actitudes restantes, hasta subtablas 33a, 33b y 33c, para las relaciones modales de la última

de las ocho Actitudes, Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales, con las siete Actitudes restantes.

Relaciones Modales de 8 Posturas Ideológicas con 8 Actitudes (8x8): De la misma forma, desde las Tablas 34 (a, b, c) hasta las Tablas 41 (a, b, c) –o desde la página 71 hasta la página 78 inclusive del “Anexo Tablas”- se dan las distribuciones de frecuencias (recuentos) y porcentajes correspondientes a las relaciones modales, expresadas en los términos de valores probabilísticos subjetivos de 1, 0.5 y 0, que fueron respondidas por los 156 sujetos. Allí se dan las relaciones modales que van de cada Postura Ideológica a las 8 Actitudes para los tres grupos de edad (sufijo a, b, c, respectivamente). Estas subtablas van desde 34a, 34b y 34c, para las relaciones modales de Conservador con las ocho Actitudes antes enumeradas, hasta las 41a, 41b y 41c, para las relaciones modales de la última de las ocho Posturas Ideológicas, Racista, con las mismas ocho Actitudes.

Relaciones Modales de 8 Posturas Ideológicas con 8 Posturas Ideológicas (8x7): Estas 56 relaciones modales (8x7), si bien cuentan en nuestros archivos electrónicos, las hemos omitido como registro impreso en este informe y en el “Anexo Tablas”. No obstante, se tendrán en cuenta implícitamente en los análisis multivariados que se comentarán a continuación.

### **Análisis de los valores de Medias de las Relaciones Modales:**

El criterio fundamental para evaluar los puntajes de relaciones modales entre ambos tipos de conceptos, ha sido que las medias modales constituyen las aproximaciones más típicas y probables de significados que podemos alcanzar de las representaciones sociales entre cada par de conceptos; y, además, porque el valor de la media es el más esperable y probable para todo el conjunto poblacional. Asimismo, contamos con la frecuencia (recuento) y porcentaje estimativo que cubre la extensión relativa de cada inferencia entre otras estimaciones de relaciones entre conceptos para el conjunto total.

Las fluctuaciones entre 0 y 1 de los valores de medias modales contribuye a entender la organización racional de la estructura inferencial de las relaciones inferenciales entre las representaciones de ocho actitudes hacia cuestiones centrales de la vida (como “Aborto”, “Divorcio”, “Pena De Muerte”, “Eutanasia”, “Clonación”, “Sexo Libre”, “Control Natalidad” Y “Mezcla De Razas Y Clases Sociales”), y las representaciones de ocho posturas ideológicas de valores y significados sociales muy directos y sensibles para la representación individual y psicosocial de la vida (como “Conservador”, “Liberal”, “Idealista”, “Materialista”, “Izquierdista”, “Derechista”, “Ecologista” Y “Racista”).

Los criterios de interpretación epistémico-cognitiva de los valores promedios de representación social de las relaciones modales elegidas entre cada par de conceptos están sostenidos y delimitados por los márgenes o intervalos de significación dados por la siguiente teoría de la tendencia inferencial de relaciones modales:

### **Teoría de la tendencia inferencial entre dos conceptos de representación social:**

*Las Medias de las Relaciones Modales elegidas (basadas en los valores escalares individuales de 1.0, 0.5 y .0) van a variar dentro de este marco de valores. En tal sentido se estipulan como indicadores de las tendencias modales que siguen las representaciones sociales de relación inferencial entre un concepto alternativo A y un concepto alternativo B. Para explicar mejor esta teoría vamos a empezar por el valor 0.5 como representativo de neutralidad, indiferencia e independencia entre los dos conceptos A y B.*

-- **Valores de Medias de Relaciones Modales en torno al valor 0.5:** Éste es el valor modal de **posibilidad, contingencia, compatibilidad e independencia** entre dos conceptos alternativos sobre un objeto. 0,5 es el valor escalar de probabilidad que se le ha asignado a la relación modal **“puede ser”** entre los conceptos A y B relativos a un hecho, persona o evento (A **puede ser** B), pero en todos los casos debe tenerse en cuenta que **“puede ser”** no está aseverando ninguna forma de relación obligada entre A y B, sino una mera contingencia, ya que nada excluye ni obliga a que A se dé con B o a que A no se dé con B. Es decir, admite ambas cosas: A puede ser que sea B como A puede ser que no sea B. Ésta es exactamente la relación independencia entre dos variables como la que existe entre la edad de una persona y

el sexo de esa misma persona; la cual no siendo relación de necesidad ni de incompatibilidad, sólo puede ser de contingencia. Pero 0,5 no es el valor de la probabilidad sino el de la relación modal. En realidad este puntaje y su entorno inmediato (+/- 0,05) como la misma relación "puede ser" es un valor de contingencia e indiferencia entre A y B, ya que esta relación modal sólo implica en realidad la negación de las otras dos relaciones modales, la negación de que "tiene que ser" (necesidad) y la negación de que "no puede ser" (imposibilidad). La relación modal "puede ser" entre A y B, sólo indica que no hay ninguna relación de necesidad ni de imposibilidad entre A y B, y que, en realidad, no pasa nada necesario, forzoso, ni imposible ni incompatible entre esos dos conceptos, y que por tanto sólo son indiferentes e independientes uno del otro. Desde un punto de vista lógico, esto significa que A puede darse con B y con no-B, y también que B puede darse con A y con no-A. Afirma que los dos conceptos pueden ocurrir juntos contingentemente, pero no por razones necesarias ni excluyentes. Desde un punto de vista lógico, A con B, por un lado, y A con no-B, por el otro, por su contingencia son subcontrarias: Ambas pueden ser verdaderas, pero ambas no pueden ser falsas, pues ambas niegan algo contradictorio: que "A tiene que ser B" y que "A no puede ser B".

**Medias de relaciones modales cuyos valores se dan en el intervalo central que va de 0.45 a 0.55:**

Se considera que es el margen o la franja central de los valores modales promedios de independencia y de contingencia o de fluctuación neutral entre los dos conceptos. A partir de esta franja o margen central de independencia y por arriba de ella; es decir, a partir de 0,56 y en la medida en que el valor de la media modal se acerca al valor 1, se fijan otras franjas de *dependencia favorable* o de *asociación positiva* -débil, intermedia o fuerte- entre los conceptos modalmente relacionados A y B. Y, por otro lado, por debajo de 0.45 y en la medida en que el valor de media modal se acerca al valor 0, se dan otras franjas de *dependencia desfavorable* o de *asociación negativa* -débil, intermedia o fuerte- entre los conceptos modalmente relacionados A y B. Así tenemos entonces:

**-- Valores de Medias de Relaciones Modales por arriba de 0,55 y que se aproximan al valor 1:**

**1.0** es el valor modal de la inclusión, de la identidad o la necesidad lógica y/o material de ser entre dos conceptos A y B: Donde la representación de A es necesaria y obligadamente la de B. Para los valores de medias por arriba del valor 0.55 (límite superior de independencia o indiferencia entre A y B), tenemos entonces los siguientes intervalos graduales y crecientes de tendencia social positiva o favorable de las representaciones inferenciales entre A y B:

**Intervalo de valores modales de Medias entre 0.56 y 0.65:** Representación inferencial de *dependencia o asociación favorable o positiva débil o ligera* entre dos conceptos A y B.

**Intervalo de valores modales de Medias entre 0.66 y 0.79:** Representación inferencial de *dependencia o asociación favorable o positiva intermedia o "medianamente fuerte"* entre dos conceptos A y B.

**Intervalo de valores modales de Medias entre 0.80 y 0.99:** Representación inferencial de *dependencia o asociación favorable, casi incluyente o positiva muy fuerte entre dos conceptos A y B*. Nota: El valor de media 1 es inusual, ya que se requeriría que todos los sujetos unánimemente y de manera constante respondieran la relación modal 1.

**--Valores de Medias de Relaciones Modales por debajo de 0.45 y que se aproximan al valor 0:**

**0** es el valor modal de imposibilidad, exclusión, rechazo o incompatibilidad lógica y material entre dos conceptos A y B: Donde "A es imposible que sea B"; y recíprocamente "B es imposible que sea A". Para los valores de medias modales por debajo del valor 0.45 (límite inferior de independencia o indiferencia entre A y B), tenemos entonces los siguientes intervalos de tendencia social negativa o desfavorable de las representaciones inferenciales entre A y B:

**Intervalo de valores modales de Medias entre 0.44 y 0.35:** Representación inferencial de *dependencia o asociación ligeramente desfavorable o negativa débil* entre dos conceptos.

**Intervalo de valores modales de Medias entre 0.34 y 0.21:** Representación inferencial de *dependencia o asociación desfavorable intermedia o negativa intermedia o “medianamente fuerte”* entre dos conceptos.

**Intervalo de valores modales de Medias entre 0.20 y 0.01:** Representación inferencial de *dependencia o asociación desfavorable, casi excluyente o negativa muy fuerte entre dos conceptos*. Nota: El valor de media 0 es inusual, ya que se requeriría que todos los sujetos unánimemente y de manera constante respondieran la relación modal 0.

Por lo expuesto, los valores 1, 0.5 y 0 tienen un significado distinto según correspondan a la respuesta dada por un sujeto (representación individual), o según sean valores de medias o de promedios modales correspondientes a una muestra, grupo, cluster o colectivo, en cuyo caso ya no son indicadores de una representación individual sino indicadores estadísticos de una representación compartida colectiva o socialmente, y vinculable a un determinado valor y a una determinada frecuencia, coherencia y tipicidad. Como ya se notó, los valores 1 y 0 (como 0,5) son los únicos valores modales discontinuos optables por los sujetos individualmente al dar sus respuestas, pero no pueden ser los valores únicos o usuales como medias de grupos o de colectivos, sino que en el caso de las medias modales son valores continuos del conjunto de los números decimales entre 1 y 0. Los valores optables, únicos y discontinuos dan la relación modal de la representación individual, mientras que los valores de medias decimales y continuos entre 1 y 0 dan el grado de asociación positiva, nula o negativa mostrada por la representación grupal, colectiva o social (donde  $n > 1$ ),, y este valor decimal es el que marca la tendencia inferencial de cada representación social.

En síntesis, sirva la siguiente **Tabla de Texto Nro. 6** como guía y resumen de todo lo antes dicho para proveer una medida de tendencia modal cognitiva-inferencial neutra, positiva o negativa de las representaciones sociales y de la relación que los sujetos tienden a poner típicamente entre dos conceptos sociales significativos como los de *actitudes* y de *posturas ideológicas*, de fuerte valor y peso ético-social en cuestiones relativas a la vida:

**Tabla de Texto Nro: 6****ESTRUCTURAS INFERENCIALES DE REPRESENTACIONES SOCIALES**

Tabla de Criterios de Interpretación lógico-cognitiva de las Medias Modales como valores de tendencia social. Las medias son promedios de valores modales, 1.0, 0.5 y .0, elegidos por los sujetos y definen la tendencia general a la representación social inferencial para cada concepto de actitud y de postura ideológica consecuente

Valores modales individuales y márgenes e intervalos de promedios modales definidores de la tendencia representacional social entre actitudes y posturas	Interpretación lógico-cognitiva de los promedios modales dados como tendencias de representación social entre conceptos de actitudes y de posturas (Fuerza y Signo de la Representación Social)	Nivel de Sujeto Individual de las representaciones sociales	Nivel de Grupos, clusters de sujetos y grandes colectivos de las representaciones sociales.
1	“A es necesariamente B”; “A implica B” ó “A está incluida en B”	Valor puntual de la relación lógica modal de necesidad <b>“tiene que ser”</b> dada entre A y B por un sujeto respondente.	Valor de Media inusual o extremo para una muestra o grupo.
De 0.99 a 0.80	<b>Refleja:</b> “Una asociación <u>positiva</u> o <u>favorable muy fuerte</u> entre A y B”	No son valores puntuales de relación modal dada por los sujetos, sino sólo de tendencia promedio en las representaciones sociales.	Intervalo de valores de media de la tendencia social
De 0.79 a 0.66	<b>Refleja:</b> “Una asociación <u>positiva</u> o <u>favorable medianamente fuerte</u> entre A y B”	No son valores puntuales de relación modal dada por los sujetos, sino sólo de tendencia en las representaciones sociales.	Intervalo de valores de media de la tendencia social
De 0.65 a 0.56	<b>Refleja:</b> “Una asociación <u>positiva</u> o <u>favorable débil</u> entre A y B”	No son valores puntuales de relación modal dada por los sujetos sino sólo de tendencia en las representaciones sociales.	Intervalo de valores de media de la tendencia social
De 0.55 a 0.45	<b>Refleja:</b> Contingencia o posibilidad neutra entre A y B. “Independencia o falta de asociación entre A y B” Relación inferencial de <u>intranscendencia</u> o de <u>indiferencia</u> entre A y B.	No es un intervalo de valores puntuales de relación modal dada por los sujetos sino sólo de tendencia neutra y central de los promedios modales. Sólo el valor puntual <b>0,5</b> representa a la relación lógica modal <b>“puede ser”</b> dada por un sujeto entre A y B.	Intervalo de valores de media de la tendencia social
De 0.44 a 0.35	<b>Refleja:</b> “Una asociación desfavorable, opuesta o negativa débil entre A y B”	No son valores puntuales de relación modal dada por los sujetos sino sólo de tendencia en las representaciones sociales.	Intervalo de valores de media de la tendencia social

De 0.34 a 0.21	<b>Refleja:</b> “Una asociación <u>desfavorable, opuesta o negativa medianamente fuerte entre A y B</u> ”	No son valores puntuales de relación modal dada por los sujetos, sino sólo de tendencia en las representaciones sociales.	Intervalo de valores de media de la tendencia social
De 0.20 a 0.01	<b>Refleja:</b> “Una asociación <u>desfavorable, opuesta o negativa muy fuerte entre A y B</u> ”	No son valores puntuales de relación modal dada por los sujetos, sino sólo de tendencia en las representaciones sociales.	Intervalo de valores de media de la tendencia social
0	“A es no-B”, ó “A es imposible que sea B”. <u>Incompatibilidad y exclusión mutua entre A y B</u> ”	Valor puntual de la relación lógica modal de incompatibilidad o imposibilidad “no puede <b>ser</b> ” dada entre A y B por un sujeto respondente.	Valor de media inusual o extremo para una muestra o grupo.

En la Tabla 48 (pág. 85 del Anexo “TABLAS”) encontramos los principales estadísticos descriptivos de las relaciones inferenciales modales entre Actitudes con Actitudes para el total de 156 sujetos. Tomando la columna correspondiente a las Medias (4ta. Columna desde la izquierda) vemos que la actitud de *Pro-Aborto* se relaciona en una franja positiva ligera con *Pro-Divorcio* (.631), *Pro-Pena de Muerte* (.619), *Pro-Eutanasia* (.628), *Pro-Sexo Libre* (.647) y *Pro-Control de la Natalidad* (.654); sin embargo, está en una franja de indiferencia con *Pro-Clonación* (.465) y con *Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales* (.519).

La actitud *Pro-Divorcio* da dentro de la franja de indiferencia con *Pro-Aborto* (.545) como indicando independencia entre ambas actitudes.

Modo de Interpretación de estos resultados: Vale la pena analizar estos resultados contradictorios que se dan en franjas de distinta fuerza de asociación para las dos mismas actitudes cuando se relacionan inferencialmente en forma, inversa: Por ejemplo, la relación inferencial que va de *Pro-Aborto* a *Pro-Divorcio* tiene un promedio modal de 0.631 (asociación positiva o favorable débil entre A y B), mientras que la relación inferencial que va de *Pro-Divorcio* a *Pro-Aborto* tiene un promedio modal de 0.545 (Relación inferencial de intranscendencia o de indiferencia entre A y B). Pero, en realidad, esta contradicción es aparente y puede ser salvada (y explicada) ya que la diferencia de franja sólo está indicando que en la representación social entre ambas actitudes, la gente tiende a ver como más factible que una persona que está a favor del Aborto sea también más proclive a estar a favor del Divorcio, pero no así tan seguramente a la inversa. Es decir, estar a favor del divorcio no garantiza estar a favor del aborto, pero sí a la inversa. Esta aparente contradicción está mostrando que la gente tiende a ver como más compatible o más probablemente comprometida con el Divorcio a una persona que está a favor del Aborto, mientras que a una persona que está inclinada a favor del Divorcio no se la ve sólo por esto con la misma seguridad o fuerza de implicación como también inclinada a favor del Aborto. Estos son efectos paradójales es importante diferenciar y que podemos denominarlos de “*efectos de anclaje inferencial*” y que tienen la importancia de revelar sesgos inferenciales del pensamiento en la construcción de los significados sociales. A dicho sesgo se lo ve como un fenómeno procesual que puede explicarse como que *la representación social de la actitud Pro-Aborto tiene un mayor peso inferencial relativo o una mayor gravitación inferencial que la representación social de la actitud Pro-Divorcio y especialmente en la relación con ésta*. Aparentemente, esta tendencia representacional social dada por *sesgo inferencial* surge de “*ver al Aborto como más grave y comprometido que el Divorcio*” como decisión o elección social entre ambas actitudes frente a la vida.

En la misma tabla encontramos que la media modal más alta es la que corresponde a la tendencia inferencial entre las actitudes *Pro-Pena de Muerte* y *Pro-Aborto* de

0.673, valor que refleja una asociación positiva o favorable medianamente fuerte entre ambas actitudes, mientras que la relación inversa entre las mismas actitudes es de 0.619 (media modal), lo que refleja una asociación positiva o favorable débil. Esta asimetría de rango inferencial modal se puede interpretar de la misma forma que la asimetría de los valores de medias modales entre Aborto y Divorcio; pero acá la actitud gravitante que pesa más sobre la actitud de *Pro-Pena de Muerte*.

La media modal más baja (0.433) de esta misma tabla corresponde a la relación entre la actitud Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales y la actitud Pro-Pena de Muerte, un valor de media modal que refleja una asociación desfavorable, opuesta o negativa débil entre quienes se ven a favor de ambas actitudes. No obstante, obsérvese que la relación inferencial inversa que va de Pro-Pena de Muerte a Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales es de .442, la cual está bordeando misma franja y es coherente en ambos sentidos. La menor discrepancia de orden inferencial (aunque dentro de la coherencia de franja) entre estas dos actitudes puede deberse al *fuerte efecto positivo* de Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales sobre el *fuertemente negativo* de Pro-Pena de Muerte, donde ambos sesgos positivo y negativo se compensan. La Tabla 48 puede seguir explorándose en la misma forma para sus ítems restantes.

Las Tablas 49 (págs. 86 a 91 de “Anexo TABLAS”) dan el detalle complementario de la distribución de frecuencia (recuento) y porcentajes correspondientes a los tres valores de relaciones modales (1, 0,5 y 0) entre cada relación modal de Actitud a Actitud. Allí puede verse en la cuarta sub-tabla de la página 91 (TABLAS) que la relación inferencial entre *Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales* y *Pro-Pena de Muerte* registra una de las frecuencias más altas (26 observaciones) para la *relación modal 0 (no puede ser) o rechazos*; siendo 23 observaciones para la relación inversa entre esas dos mismas actitudes. Otros índices de frecuencias altas de *rechazo o exclusión* entre actitudes han sido: Pro-Aborto con Pro-Clonación (30 exclusiones sobre 156); Pro-Sexo Libre con Pro-Pena de Muerte (23 exclusiones / 156); Pro-Sexo Libre con Pro-Control de la Natalidad (26 exclusiones / 156); Pro-Control de la Natalidad con Pro-Aborto (20 rechazos); Pro-Control Natalidad con Pro-Control Natalidad con Pro-Clonación (24 rechazos); y Pro-Control Natalidad con Pro-Sexo Libre ( 32 rechazos / 156).

En cuanto a las frecuencias más altas de relaciones modales positivas de inclusión o necesidad (relación modal 1 – *tiene que ser*) las encontramos entre las siguientes actitudes: Pro-Aborto con Pro-Divorcio (46 inclusiones / 156 y que corresponde con la media modal más alta en Tabla 48, como ya vimos); Pro-Aborto con Pro-Eutanasia (49 inclusiones sobre 156); Pro-Aborto con Pro-Sexo Libre (49 inclusiones / 156); Pro-Aborto con Pro-Control de la Natalidad (63 inclusiones sobre 156); Pro-Pena de Muerte con Pro-Aborto (62 inclusiones / 156); Pro-Pena de Muerte con Pro-Eutanasia (54 inclusiones sobre 156); Pro-Eutanasia con Pro-Pena de Muerte (46 inclusiones sobre 156) -de nuevo vemos en este caso el efecto de cuál de las actitudes figura como antecedente de la relación y que por tal motivo se hace más fuerte o más débil según el caso- ; luego Pro-Sexo Libre con Pro-Aborto (59 inclusiones / 156); Pro-Sexo Libre con Pro-Divorcio (59 inclusiones / 156); Pro-Sexo Libre con Pro-Control Natalidad (36 inclusiones); Pro-Sexo Libre con Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales (36 inclusiones); Pro-Control de la Natalidad con Pro-Aborto (47 inclusiones / 156). Obsérvese que la inversa era de 63 inclusiones.

Bajo la numeración de Tabla 76 y sub-tablas 76a hasta 76h (en página 118 – “Anexo TABLAS”) se dan las medias modales Actitud – Actitud para los tres grupos de edad. Allí puede verse como dichas medias de relaciones modales varían subiendo o bajando para cada etapa etaria y para cada par combinado de relaciones Actitud – Actitud.

En la Tabla 77 y sub-tablas 77a hasta 77h (desde pág. 119 hasta pág. 122 inclusive de “Anexo TABLAS”) se dan las medias de tendencias modales por grupo de edad y muestra total de las relaciones modales entre Actitudes y Posturas Ideológicas. Aquí los valores de medias modales son mucho más definidos que en las tendencias de relaciones modales entre Actitud – Actitud. Por ejemplo, en la Sub-Tabla 77a (pág. 119 de Anexo TABLAS) puede verse que la tendencia modal entre la actitud Pro-Aborto y la postura Conservador dadas por las medias modales son las siguientes: 0.096 para jóvenes, 0.121 para edad media, 0.098 para mayores, y 0.106 para la muestra total; todos ellos valores comprendidos en la franja de asociación desfavorable, opuesta o negativa muy fuerte entre los dos conceptos relacionados. En la misma sub-tabla puede observarse que las medias modales más altas

corresponden a las relaciones inferenciales entre actitud *Pro-Aborto* con postura *Liberal*, cuyas medias modales son: 0.769 para jóvenes, 0.690 para edades medias, 0.685 para mayores, y 0.715 para la muestra total. Estos valores caen todos ellos en la franja de asociación positiva o favorable medianamente fuerte entre dicha actitud y dicha postura. De la misma manera pueden analizarse las restantes sub-tablas buscando las tendencias inferenciales de representación social modal para todas las relaciones entre Actitudes y Posturas ideológicas. Nótese que los valores de medias modales están mucho más diferenciados. Se supone que esto se debe a que las relaciones inferenciales modales entre actitudes y posturas son más claras, directas y definibles que las relaciones entre actitudes con actitudes.

En la Tabla 78 y sub-tablas 78a hasta 78h (pág. 121 a 122 inclusive de Anexo TABLAS) se dan las tendencias inferenciales que marcan las medias de las relaciones modales que van de postura ideológica a actitud. Estas medias modales se dan para cada grupo de edad y para la muestra total. Allí puede advertirse que la media de tendencia inferencial modal más baja corresponde a la relación que va de la postura *Conservador* a la actitud *Pro-Sexo Libre*, cuyos valores son: 0.058 para jóvenes, 0.034 para edades medias, 0.076 para mayores, y 0.054 para muestra total. Todos estos valores caen dentro de la franja de asociación desfavorable, opuesta o negativa muy fuerte de Tabla de Texto nro. 6, mostrando coherencia y convergencia entre ellos. Lo mismo pasa con *Conservador* y *Pro-Divorcio*. De la misma manera pueden examinarse las demás sub-tablas para detectar tendencias inferenciales definidas entre posturas ideológicas y actitudes. Obsérvese que otra tendencia modal más baja (0.160) es la que se da entre *Racista* y *Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales* en sub-tabla 78h. Una de las tendencias modales más altas es la que va de *Liberal* a *Pro-Divorcio* (0.728) y otra es *Liberal* con *Pro-Sexo Libre* (0.712) dadas en la Sub-Tabla 78b. Estos valores son casi obvios y esperables, pero lo importante es que el instrumento de exploración de inferencia modal diseñado y adoptado permite también detectar con la misma facilidad otros sesgos inferenciales entre conceptos que ya no son tan obvios, o aun insospechados.

En la Tabla 79 y sub-tablas 79a hasta 79h (págs. 123 a 124 de Anexo TABLAS como siempre en el IIPUS a disposición del lector) se dan los valores de medias modales para las tendencias inferenciales que vinculan a las posturas ideológicas entre sí. Éstas también se dan para cada *grupo etario* y la muestra total. Ésta es otro tipo de red inferencial. En 79a vemos que las medias modales más bajas están dadas entre *Conservador – Liberal* (Valores de medias modales: 0.096 para jóvenes, 0.155 para de mediana edad, 0.185 para mayores, y 0.144 para la muestra total, todas ellas reflejan coherente y convergentemente asociación desfavorable, opuesta o negativa muy fuerte, según el cuadro dado en Tabla de Texto Nro. 6. En la misma sub-tabla, otra tendencia inferencial clara y definidamente baja es la que va de *Conservador* a *Izquierdista*. De la misma manera, pueden leerse todas las tendencias inferenciales modales de representaciones sociales en las restantes sub-tablas. Y una de las más altas es la de *Derechista – Conservador* (Sub-tabla 79f). Otras de las más bajas son las tendencias modales atribuidas a *Racista* y *Ecologista*, y *Derechista – Izquierdista* que confirman el sentido definidamente opuesto o antagónico de estos pares de posturas ideológicas.

Las Tablas y Sub-Tablas 80 (págs. 125 hasta 130 de “Anexo TABLAS”) dan las distribuciones de frecuencias (recuento) y porcentajes correspondientes a cada una de las relaciones modales (para valores fijos de .0, .5 y 1.0) para las relaciones inferenciales entre posturas ideológicas y para los grupos de edad. En este tipo de tablas puede verse con certeza el número de personas que adoptó cada una de las relaciones modales dentro de cada grupo de edad. Por ejemplo, en subtabla 80a.1 (pág. 125 TABLAS) se observa que 43 sujetos sobre 156 eligieron la relación modal 0 (no puede ser) para inferir la relación de significado que liga a *Conservador* con *Liberal*. De la misma manera, pueden explorarse más exactamente las tendencias de inferencias modales en las representaciones modales que van de una Postura Ideológica a otra Postura Ideológica.

### **Análisis de Cluster de los datos (Cluster Analysis):**

En las tablas anteriores vimos cómo se diferenciaban entre sí las representaciones inferenciales entre actitudes y actitudes, entre actitudes y posturas ideológicas y entre éstas y actitudes, y finalmente posturas ideológicas entre sí. Asimismo comprobamos cómo esas representaciones inferenciales se diferenciaban entre sí

para el grupo total y para los distintos subgrupos etarios, o bien género. Pero ahora nos queda una tercera posibilidad, poder comprobar como se diferencian las representaciones sociales dentro de cada grupo de variables y dentro de cada subgrupo de variables cruzadas. Este tercer tipo de diferenciación recae ya no sobre las variables sino sobre los sujetos que se agrupan dentro de una misma variable o una misma subvariable. Es decir este tercer tipo de diferenciación nos da como se reagrupan los sujetos por su similitud o por su disimilitud dentro de un mismo conjunto de variables. Esta diferenciación grupal nos las provee el análisis de clusters y es la diferenciación grupal que generalmente utilizan los investigadores de mercado, con otros intereses, para identificar y caracterizar grupos definidos de compradores o consumidores.

El Análisis de clusters, o el *cluster analysis*, ó Análisis de Conglomerados, nos da los diversos conglomerados de sujetos ( hasta 10 diez clusters o conglomerados solicitados ) definidos por la similitud o proximidad de los distintos valores de relaciones modales adoptados por dichos sujetos. Esta diferenciación grupal en realidad se está haciendo en relación con la frecuencia, el porcentaje, la tipicidad, la coherencia y la organización racional de la estructura inferencial de relaciones dada entre las representaciones de ocho actitudes hacia: “Aborto”, “Divorcio”, “Pena De Muerte”, “Eutanasia”, “Clonación”, “Sexo Libre”, “Control Natalidad” Y “Mezcla De Razas Y Clases Sociales”, y las representaciones de ocho posturas ideológicas de valores (“Conservador”, “Liberal”, “Idealista”, “Materialista”, “Izquierdista”, “Derechista”, “Ecologista” Y “Racista”).

En segundo lugar, se busca determinar las estructuras Inferenciales correspondientes a representaciones mutuas entre pares de ocho conceptos, usando para ello las relaciones modales de representación inferencial entre conceptos tomadas del Test de Coherencia de Razonamiento, relaciones 1, P y 0, las que por razones de computación y análisis formal se reemplazan acá por los valores de probabilidad extremos y medios antes dados, 1, 0,5 y 0. Así se construyen cuatro matrices de datos inferenciales modales de este tipo, entre pares de conceptos de actitud o de postura categorialmente distintos, y dichos valores se toman como tres valores escalares de probabilidad subjetiva a los cuales cabe aplicarles un análisis de clusters K-means, a los efectos de encontrar grupos de estructuras de representaciones sociales inferenciales, ya no isomórficas pero sí lo más similares y aproximadas posibles.

Como se dijo, la asignación de valores numéricos a las relaciones modales 1, 0,5 y 0. no es arbitraria. Dichos valores se corresponden con valores puntuales de probabilidades condicionales esperadas para cada una de esas tres relaciones modales. Tal que 1 y 0 son exactamente los valores extremos de certeza y probabilidad condicional correspondientes a las relaciones “*tiene que ser*” (relación dada por la fuerza de una necesidad lógico-material) y “*no puede ser*” (relación de la imposibilidad o incompatibilidad lógico-material) respectivamente. Como vemos la separación entre los dos signos opuestos de asociación es gradual hacia los polos extremos, la necesidad lógico material en el tope de la asociación positiva, y la imposibilidad e incompatibilidad lógico material en el extremo de la asociación negativa.

La franja central de valores de medias modales de 0,45 a 0,55 funciona a modo de una “*Continental Divide*”; es decir, como la franja divisoria de un continente que hace que las aguas deriven al Atlántico o al Pacífico.

En la Tabla 51 (pág. 93 de "Anexo TABLAS" a disposición del lector) se dan los primeros resultados del Análisis de Conglomerados (Cluster Analysis) correspondientes a las relaciones modales de Actitudes con Actitudes. Se han separado 10 clusters de sujetos agrupados por la proximidad o similitud de sus valores modales dentro de la red. Estos clusters están constituidos por un número dado de sujetos que indica **tipicidad** de la representación cuanto más alto es, o **atipicidad** cuanto más bajo. Dicha tabla nos da los *centroides* de dichos conglomerados como los valores centrales más representativos de cada uno de ellos. Estos centros permiten reconocer la tendencia inferencial predominante en cada cluster para cada una de los 56 pares combinados de actitud con actitud, alternativamente. De este modo, cada columna de esta tabla 51 da la red de tendencias inferenciales modales de las representaciones sociales correspondientes a cada cluster diferenciado.

La Tabla 52 (pág. 94 arriba de "Anexo TABLAS") nos da las **distancias** entre los centros anteriores, los que por sus valores están bien separados y discernidos. La

Tabla 53 (pág. 94 abajo de "Anexo TABLAS") da el número de sujetos en cada cluster o conglomerado, donde uno de los sujetos se da por perdido. En esta tabla podemos ver que los clusters 3, 4, 5, 8 y 10 son de un solo sujeto cada uno. Mientras que el cluster 2 es el mayoritario (91 sujetos) dando ello una medida de la alta tipicidad de este cluster contra la atipicidad de los anteriores. Los clusters 6 (29 sujetos) y 7 (21 sujetos) presentan una *tipicidad intermedia*. Un análisis de los valores de los centros dados en la columna correspondiente a cada uno de estos tres clusters (2, 6 y 7) nos habla de la tendencia inferencial de las representaciones sociales de cada conglomerado sobre el tema de las relaciones inferenciales de actitudes frente al problema de la vida. Los clusters de 1 sujeto son estructuras de relaciones inferenciales no compartidas, al ser unipersonales no representan ninguna tendencia generalizada de la representación social, aunque el caso único es también un caso social. En estos conglomerados de un sólo sujeto, dichos valores son los mismos que los sujetos dieron al contestar la prueba.

Analizando el conglomerado mayoritario 2 (91 sujetos) vemos que hay una fuerte tendencia a los valores de contingencia o de indiferencia (0.45 a 0.55) para los pares de actitudes comparadas entre sí. El cluster 6 (29 sujetos) marca los valores más altos para *Pro-Aborto* con otras actitudes, pero por otro lado da los valores más bajos para *Pro-Mezcla de Razas y Clases Sociales*. Es decir, cada columna de centros de clusters o conglomerados da una red inferencial propia de representaciones sociales, y entre el cluster 6 y el 2, el primero es una red de estructuras más divergentes y diferenciadas. La Tabla 54 (pág. 95-96 de "Anexo TABLAS") da el ANOVA (Análisis de Variancia de los Clusters de Actitudes x Actitudes). Sobre la base de las medias cuadráticas se dan las pruebas F que comprueban su nivel de significación.

La Tabla 55 (pág. 97-98 de "Anexo TABLAS") da la pertenencia a un determinado conglomerado de los 10, para cada uno de los sujetos (identificados por su número de código de 1 a 156) y distingue la edad de cada uno de ellos.

En la Tabla 57 (pág. 100 de "Anexo TABLAS") se dan los centros iniciales de los diez conglomerados o clusters de las medias de relaciones modales inferenciales entre Posturas Ideológicas y Actitudes. En la Tabla 58 (pág. 101-102 de "Anexo TABLAS") se dan las pertenencias de los sujetos (identificados por sus números de códigos 1 a 156) a uno de los diez clusters o conglomerados de estas mismas medias modales inferenciales, distinguiendo la edad de cada sujeto. Y en la Tabla 59 (pág. 103 de "Anexo TABLAS") se dan los centros finales de los mismos clusters después de rotación. Esta última tabla da la red más ajustada de estructuras de inferencias modales que ligan a las representaciones que van de *Posturas Ideológicas* a *Actitudes*. La Tabla 60 (pág. 104 de "Anexo TABLAS") da las distancias entre los centros finales de dichos 10 conglomerados de Posturas Ideológicas a Actitudes, tabla que muestra valores bien separados. Y la Tabla 61 (misma pág. 104 de "Anexo TABLAS") da los números de casos en cada uno de los diez conglomerados. Adviértase en esta tabla que los clusters o conglomerados que presentan frecuencias más altas (mayor grado de tipicidad) de redes de inferencias semejantes son el cluster 6 (43 sujetos), el cluster 4 (43 sujetos), el cluster 2 (24 sujetos) y el cluster 1 (18 sujetos). La Tabla 62 (pág. 105 de "Anexo TABLAS") da el Anova correspondiente a las diferencias entre e intra de centros finales, donde los coeficientes F's obtenidos son en su mayoría significativos al nivel .01.

Volvamos ahora a la Tabla 59 (pág. 103 de "Anexo TABLAS") para ver a simple vista cómo se diferencian las redes de representaciones inferenciales entre Posturas Ideológicas y Actitudes para cada uno de esos diez clusters. Por ejemplo, el cluster 6 y el 4 que son de igual tipicidad (43 sujetos cada uno) guardan entre sí una distancia entre centroides de 1.200, y se diferencian entre sí en las relaciones que van de *Liberal a todas las Actitudes* y en las que van de *Idealista a todas las Actitudes*, donde en *Liberal* el cluster 4 tiende a ser más favorable que el cluster 6. Contrariamente, en *Idealista* el cluster 4 se mantiene en el punto de indiferencia (.5) y el cluster 6 se inclina hacia las relaciones negativas o desfavorables dentro de esa familia de conceptos. El cluster 4 también se mantiene neutro en *Materialista - Actitudes*, mientras el cluster 6 tiende a ser más positivo en esa misma familia de relaciones. Lo mismo pasa en *Racista - Actitudes*, y también en *Izquierdista - Actitudes*. Lo contrario pasa en *Derechista - Actitudes*.

En la Tabla 65 (pág. 109 de Anexo "TABLAS") se dan los centros finales ajustados para las relaciones inferenciales que van de conceptos de Actitudes a conceptos de Posturas Ideológicas. La Tabla 66 da las distancias entre los 10 centros finales, y la Tabla 67 da el número de sujetos adscriptos a cada uno de esos clusters. Ambas

tablas se encuentran en la pág. 110 de Anexo "TABLAS". En la Tabla 67 podemos constatar que hay dos clusters que presentan tipicidad proporcionalmente alta, como el cluster 4 (61 sujetos / 156) y el cluster 6 (56/156). El cluster 9 (16 / 156) es de tipicidad relativamente baja. Si volvemos a la Tabla 65 (pág. 109 de "Anexo TABLAS") podemos comparar los dos clusters de mayor tipicidad, clusters 4 y 6: Primero, llama la atención que los dos clusters no siendo uni-personales sino de tendencia colectiva hayan dado valor .0 a la relación Pro-Sexo Libre / Conservador. Su diferenciación es compleja, los dos parecen ser bastante correlativos, pero en Tabla 66 la distancia entre sus centros es la menor (0.905).

La Tabla 81 (pág. 131 de "Anexo TABLAS") da los centros iniciales de los diez clusters de relaciones inferenciales entre Postura Ideológica y Postura Ideológica, mientras que la Tabla 83 (pág. 135 de Anexo "TABLAS") da los centros finales ajustados. En la misma página, la Tabla 84 da las distancias entre los centros finales. La Tabla 85 da el ANOVA entre los centros de los diez clusters inter e intra-cluster, donde la mayoría de los coeficientes F son significativos al .01.

Finalmente, la Tabla 86 da los números de sujetos, frecuencia o grado de tipicidad atipicidad de cada uno de los diez clusters. El más típico o frecuente es el cluster 9 con 56 sujetos sobre 156, luego vienen el cluster 1 (26/156), el cluster 5 (26/156), el cluster 7 (19/156) y el cluster 6 (16/156). Si en Tabla 83 examinamos los valores correspondientes al cluster 9, vemos lo más típico (a un nivel estimado de una extensión del 36% de la población), que las redes de estructuras inferenciales de representaciones sociales entre distintos conceptos de Posturas Ideológicas son las siguientes:

Ver columna 9 de Tabla 83: Las relaciones más bajas o desfavorables son las que ligan entre sí a *Conservador-Liberal* (media modal 0.2) coherente con *Liberal-Conservador* (0.2), *Conservador-Izquierdista* (0.2), *Izquierdista-Derechista* (0.2). Llama la atención para este cluster que la mayoría de los valores sea 0.5 y que además éste sea el valor más alto del centro final. Nuevamente, obsérvese también que cuando un cluster es uni-personal (atipicidad), como es el caso del cluster 10 (columna 10 de Tabla 83) sólo allí es donde aparecen valores extremos y no promediados como 1.0, .5, y .0 porque, como decíamos en Tabla de Texto Nro. 6, estos son los valores puntuales de sujeto, y no son los de tendencia colectiva como marcan los clusters de mayor tipicidad.

Respecto del Análisis Discriminante, éste fue desarrollado por R.A. Fisher en 1936, para: 1) describir las características que son específicas de distintos grupos (análisis discriminante descriptivo) y 2) para clasificar casos (individuos, sujetos, participantes) en grupos preexistentes que se basan en similitudes entre casos que pertenecen a los grupos (análisis discriminante predictivo). El objetivo matemático del análisis discriminante es ponderar y combinar linealmente la información proveniente de un conjunto de variables p-dependientes de manera de forzar a que K grupos sean lo más diferentes posible. Contesta preguntas como ¿De qué maneras difieren varios grupos? ¿qué diferencias existe entre el número de grupos en una conjunto específico de variables? etc. El análisis discriminante predictivo responde a la pregunta "*Dadas las características del caso tal como ha sido medido por un conjunto de variables, ¿a qué grupo predefinido pertenece el caso en cuestión?*" El análisis discriminante predictivo requiere el empleo de reglas de clasificación y éstas están dadas por las funciones discriminantes. Estas

reglas derivan de un análisis discriminante descriptivo previamente. El análisis discriminante requiere un conjunto de datos que contenga por lo menos dos, o más, grupos mutuamente excluyentes, como los que forman los valores de las variables género y grupos de edad y puntajes en dos o más variables para cada uno de esos grupos excluyentes. Las variables se eligen en la manera en que se cree que representan dimensiones en las cuales los dos o más grupos se suponen han de diferir. El análisis discriminante evalúa el grado en el cual tales variables diferencian a los grupos significativamente, ahí que se las llame "variables discriminantes". La efectividad del análisis discriminante dependerá de la extensión en la cual los grupos difieren significativamente en esas variables. Es preferible que las variables no estén correlacionadas entre sí.

La interpretación de un análisis discriminante depende en gran parte de la interpretación de las funciones discriminantes. El peso de las funciones discriminantes en relación con la variable depende del mayor valor y de su signo; por ejemplo, si el signo es negativo la relación entre la función y la variable discriminante es inversa. Por ejemplo, en la Tabla 68 (pág. 111 de "Anexo TABLAS")

se pueden ver las ponderaciones de los coeficientes estandarizados de doce funciones discriminantes canónicas y el peso (por el mayor valor) y la relación directa o inversa (por el signo) que cada función canónica tiene para cada variable discriminante (las relaciones inferenciales entre actitudes y posturas ideológicas). Cada valor y signo de función discriminante diferencia a una variable de otra. En la Tabla 69 (pág. 112 de "Anexo TABLAS") se pueden ver los autovalores de las doce funciones discriminantes y el porcentaje de variancia explicado por cada una. También sus valores respectivos de correlación canónica. Luego en la Tabla 70 (pág. 113 de "Anexo TABLAS") se detallan por edades.

En la Tabla 71 (pág. 114 de "Anexo TABLAS") se da el resumen de las funciones canónicas discriminantes por Género o Sexo, donde se destaca una sola función, y se dan sus autovalores, porcentaje de varianza y correlación canónica. En la Tabla 72 (pág. 114 de "Anexo TABLAS") se dan el *lambda* de Wilks y el *Chi* cuadrado. El *Lambda* de Wilks es la razón entre la variabilidad intra-grupo y la variabilidad total sobre las variables discriminadoras. Y es una medida inversa de la importancia de las funciones. Los valores cercanos a 1 indican que casi toda la variabilidad de las variables discriminadoras se debe a las diferencias intra-grupo, es decir a las diferencias entre los casos dentro de cada grupo (dentro del Sexo en este caso); los valores cercanos a 0, en cambio, indican que casi toda la variabilidad de las variables discriminantes se debe a las diferencias de grupo (en este caso las *diferencias entre sexos*). En nuestro caso el *lambda* es más próximo a 1 que a 0, indicando predominancia de la variancia intragrupo más que de la intergrupo. Luego un *Chi* cuadrado basado en *Lambda* indica si la variabilidad que está sistemáticamente relacionada con las diferencias de grupo son estadísticamente significativas, y como vemos en nuestro caso no lo han sido. La Tabla 73 (pág. 114 de "Anexo TABLAS") da los coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas para la única función, marcando el peso de su tamaño y signo, para cada Relación inferencial Actitud - Postura.

Hasta ahora, el análisis discriminante no pudo ser tan exhaustivo como el de clusters.

Por último, en la Tabla 95 (pág. 143 de "Anexo TABLAS") se da parte de las correlaciones entre relaciones modales entre Posturas Ideológicas y Actitudes.

## **CONCLUSIONES DE LA PARTE II:**

Los resultados de los análisis de clusters nos mostraron un aspecto importante de las representaciones inferenciales sobre actitudes y posturas ideológicas y principios de valor frente a la vida: Que dichas representaciones constituyen distintas redes de estructuras inferenciales entre ocho actitudes y ocho posturas ideológicas de valor social, y que guardan distintos efectos de divergencia y de anclaje entre ellas a través de distintos conglomerados y clusters. Por otra parte, los resultados diferenciales muestran distintos gradientes de tipicidad, y esto se está constituyendo en un aspecto muy importante en lo que hace a la comprensión de los procesos generadores de los sistemas de representación mental ( sistema de representaciones por imágenes de códigos analógicos, naturales (no-arbitrarios), implícitos, concretos y sincrónicos, por un lado, y sistema de representaciones lingüístico - proposicionales de códigos simbólicos arbitrarios, discretos, explícitos, abstractos y temporalmente seriados, por el otro) y a los enfoques variados sobre categorización y formación de conceptos, donde desde esquemas "*top-down*", teoricistas, constructivistas, abstractos y explícitos que no respondieron o no fueron suficientes para explicar las alternativas de las respuestas de activación, relación y formación de conceptos, se pasó a enfoques, a otros enfoques más avanzados, de carácter ecológico (de tipo *bottom-up*) que se basan principalmente en esquemas analógicos de representación (como la teoría de los prototipos de Rosch y otros) y donde la **tipicidad** del atributo o de un concepto, como la **tipicidad** de un prototipo permitieron explicar procesos de formación y evocación y de relación entre conceptos que constituyeron un avance sobre los enfoques constructivistas y explícitos descendentes (*top-down*) anteriores.

De este modo, se delinearon dos vías de investigación complementarias, la de formación de conceptos de objeto (lo que nosotros llamamos conceptos literales, lexicales o de diccionario) y la de formación de conceptos de relación, que nosotros llamamos *de significados relacionales o inferenciales* entre conceptos, como han sido los casos que hemos explorado en este estudio, esencialmente, utilizando las relaciones inferenciales modales. Nuestro estudio, sin embargo, se encuentra a

mitad de camino y sirve de puente entre el estudio de ambos tipos de conceptos (de objeto y de relación). En realidad se centra en el recurso o heurística de la representatividad. Una vez más, la **tipicidad** y la **coherencia interna** (coherencia lógico-formal estructural) y ahora también la **coherencia externa** (coherencia natural o material con el mundo externo) de las representaciones se perfilaron como criterios centrales y esenciales para la exploración, categorización y evaluación de las representaciones sociales.

Por otro lado, la discrepancia o no coherencia perfecta entre las medias de relaciones inferenciales correspondientes a dos mismos conceptos, alternados en su orden antecedente - consecuente de la relación modal, como eran, por ejemplos, los valores de medias de las inferencias modales que iban de "Pro-Sexo Libre a Liberal", por un lado, y de "Liberal a Pro-Sexo Libre" por el otro, permitió descubrir **efectos o sesgos inferenciales de anclaje** dentro de una misma familia de representaciones inferenciales, cuando las medias de los dos órdenes alternativos entre los mismos dos conceptos no coincidían en un mismo valor de media modal. Este efecto diferencial, puede llamarse de **"anclaje positivo o negativo"**, pues depende del orden de la relación o de cuál de los dos conceptos afecta al otro con mayor o menor peso inferencial favorable (de tendencia positiva hacia 1 o hacia la inclusión en el consecuente) o desfavorable (de tendencia negativa hacia 0 o hacia la exclusión con el consecuente).

Estos **efectos o sesgos inferenciales de anclaje** son también producto de la divergencia natural originada por los mismos procesos inferenciales que determinan la construcción de representaciones sociales de significados divergentes. Los valores de medias modales podían divergir entre las relaciones inferenciales modales correspondientes, siendo 0,70 para la relación que va de "Pro-Sexo Libre a Liberal", y de 0,90 para la relación que va de "Liberal a Pro-Sexo Libre", y si bien las dos relaciones son coherentes en el hecho de estar en la misma franja positiva tendiente al valor de inclusión 1 (necesidad lógico-material) y por arriba de 0,55, el efecto de anclaje o de diferencia entre las dos medias ( $0,70 - 0,90 = -0,20$ , o bien  $0,90 - 0,70 = +0,20$ ), da el signo negativo o positivo del sesgo de anclaje según la dirección o referente desde el cual se parte como antecedente de la relación inferencial para medir dicha diferencia; y donde obviamente una diferencia de cero, *marca la inexistencia de anclaje*. Los sesgos inferenciales se explican por el hecho de que una persona puede tender *a favor del sexo libre*, no sólo porque es liberal, sino por otras cuestiones más personales y específicas que generales. Pero si la media de inferencia modal es mayor en la relación inferencial que va de "Liberal a Pro-Sexo Libre" que la que va de "Pro-Sexo Libre a Liberal" es porque la *postura liberal* implica inferencialmente un sentido de libertad en todos los aspectos y en muchas otras conductas como la económica, la política, la artística y, en toda conducta personal o colectiva, en la cual está incluida la conducta sexual. Por tal motivo, el mayor pesaje inferencial del concepto de Liberal queda explicado por esta diferencia en más, como incluyendo la libertad de la sexualidad junto con otras libertades, o la libertad como principio amplio y general. Si el pesaje inferencial fuera al revés, es decir mayor cuando va de "Pro-Sexo Libre a Liberal" ello significaría que para la persona o para el grupo así sesgado el concepto general de libertad está sólo supeditado a que haya libertad sexual, sin importar tanto las otras formas de libertad.

En el caso anterior que va del principio "*liberal*" a la actitud "*pro-sexo libre*", la atribución y la inferencia de la representación social parece ser de mayor generalidad que en el caso de la postura de "izquierdista" a la actitud de "pro-sexo libre", en donde la conexión positiva o incluyente parece ser más específica, ya que hay grupos de izquierda que siendo anti-liberales en lo económico y lo político, son sin embargo muy francos, abiertos, permisivos y no objetantes de una liberalidad de todo tipo de relación y signo sexual, aún aquélla que está teñida de la mayor promiscuidad, porque la misma está asociada al ejercicio del libre-albedrío personal como una forma de la rebeldía social contra una supuesta santurronería que a veces estiman religiosa, conservadora, derechista y formal. De este modo, comprobamos cómo las distintas redes de representaciones inferenciales entre conceptos se reagrupan y se diferencian divergentemente entre distintos clusters de significación inferencial para dos conceptos aceptados con mayor consenso y convergencia en lo que hace a su solo significado lexical o literal de base. De este modo, se puede comprender mejor cómo la representación de una relación inferencial genera mayor divergencia que la representación de un concepto-objeto de base literal o lexical más convergente.

Esto significa que con el instrumento que aquí hemos aplicado podemos rastrear y explorar las distintas modulaciones de la representación social que hacen a los siguientes aspectos: convergencia literal y divergencia inferencial, tipicidad y atipicidad de la representación, coherencia interna y coherencia externa, anclaje positivo y anclaje negativo, y por último aspectos que hacen a la inconmensurabilidad y complejidad de las representaciones sociales. Por otra parte, aún más técnica, la transformación y el cómputo de las tres relaciones inferenciales modales en puntajes 1, 0.5 y 0 nos proveen de valores de referencia de asociación gradual positiva o negativa entre dos conceptos, o bien nos dan un criterio de independencia entre los mismos en torno al punto 0,50 y, finalmente, nos dan la idea de exclusión o repulsa entre ambos conceptos en la medida en que el valor subjetivo de probabilidad de la tendencia representacional se acerca progresivamente y en forma descendente al valor puntual y extremo de 0 (cero punto). El objetivo es que estos valores y sus medias inferenciales modales nos permitan detectar la trama de las distintas redes de representaciones sociales como las tendencias de 1) *asociaciones positivas*, 2) *de independencia o no-asociación*, o bien 3) *de asociaciones negativas*, que se van dando en las representaciones sociales de conjuntos de conceptos socialmente relevantes y significativos. Si esto es posible nos permitiría avanzar sobre el estudio de los efectos asociados o dependientes de distinto signo dados en la distribución y cambio de convergencias y divergencias que se entretienen en la densa maraña o en la compleja red de representaciones sociales. Una característica de estos tres valores modales (1, 0.5 y 0) es que pueden ser fácilmente procesados estadísticamente como valores escalares y pueden ser analizados tanto a nivel individual, como a nivel de tendencia grupal o colectiva mediante la estimación de medias modales o de otros parámetros poblacionales generales obtenidos a partir de muestras y de estadísticos descriptivos, permitiendo también la posibilidad de análisis multivariados como el análisis de variancia, de correlación y regresión, y también, especialmente, el análisis de clusters y el discriminante antes vistos.

La media general de la variable estimará el valor de tendencia modal más probable entre 0 y 1 que derive de cada relación modal en la población total. Consideramos que ciertos reflejos intuitivos y heurísticos de estos valores escalares de probabilidad y de asociación subjetiva penetran en el núcleo original de la formación de las representaciones y de las atribuciones sociales –y tal como sostenía Heider: ellas no son en sí la manera objetiva en que la sociedad nos afecta, sino la manera subjetiva en que la percibimos. Son, además, matrices básicas, lógico-probables e inferenciales modales de la generación de todo tipo de representación y atribución de relación, ya sea en un ámbito individual, grupal o colectivo, donde finalmente todas ellas son sociales. Cada relación inferencial lógico-modal generada como representación personal de un sujeto entre pares alternativos de conceptos interrelacionados, permite sacar, para las muestras de sujetos, valores promedios para cada par de conceptos y para todo el conjunto de conceptos interrelacionados entre sí, a modo de redes y tramas seriadas de estructuras inferenciales, y analizar a través de ellas, los datos desde diferentes desvíos intermedios como: 1) el desvío del sujeto a la media general estimada de cada par de conceptos y de todos los distintos conjuntos de pares de conceptos interrelacionados, 2) el desvío del sujeto a la media de diversos grupos o clusters de sujetos, incluido el propio cluster, y 3) el desvío de la media de cada grupo o cluster con la media general de todos los clusters. Esto permite distintas formas de análisis de variancia y de análisis multivariados, como los que hemos visto, basados en la similitud o en la convergencia intra-grupo, como en la divergencia inter o extra grupo de toda forma y contenido de representaciones sociales.

Lo novedoso de esta metodología reside en que todas las estimaciones de desvíos por inclusiones o exclusiones de clusters están dando a conocer las distintos conductos y maneras socialmente convergentes y divergentes en que los sujetos, los grupos, los colectivos y el conjunto social o poblacional estimado están estructurando y moldeando en forma típica o atípica, o en forma coherente o incoherente, sus propias representaciones inferenciales sobre sus propias representaciones literales convergentes. Estas representaciones literales están evaluadas por las escalas de valores cuali-cuantitativos explicados en la primer parte de este sub-protocolo de datos. Y así también se pueden ver las estructuras de relaciones inferenciales desde la relación que guardan con la calidad de las definiciones conceptuales básicas y literales, o sea con las representaciones básicas supuestamente convergentes dadas

aisladamente a cada concepto y con las representaciones inferenciales divergentes dadas a las relaciones entre los mismos conceptos por los mismos sujetos sociales.

El carácter promediable de la puntuación o scoring basado en los tres valores de relación modal, 1, 0.50, y 0, hace que los mismos se presten a ser tratados mediante análisis de clusters alternativos y a obtener así distintos grupos de estructuras inferenciales congruentes ligadas en red.

En tal sentido, el análisis de clusters responde a la condición de nuestro conocimiento del mundo real, como dependiente de nuestra capacidad de distinguir lo que es similar de lo que es disímil, exploratoriamente, sin hipótesis, a modo de *data-mining*. La diferenciación, la clasificación, la especificación y la taxonomía de objetos y experiencias es un *proceso de clustering cognitivo natural y fundamental*. El proceso de diferenciación de grupos, de tipificación y categorización de las similitudes y las disimilitudes es esencial para la formación de conceptos, para el desarrollo del razonamiento, y para la organización racional del conocimiento y del lenguaje; y por esas mismas razones es esencial para el reconocimiento y la diferenciación de las formas y estructuras observables y existentes en las representaciones sociales analizadas tanto a niveles diferenciales individual, grupal, colectivo y/o social total.

En tal sentido, el análisis de clusters es una técnica multivariada que se presta magníficamente para discernir, separar y agrupar lo que es igual o isomórficamente similar en un sentido valioso, empírico-exploratorio y significativo de lo que es distinto o heteromórfico en otros sentidos sin contar con un criterio previo. Este criterio lo hemos aplicado a la diferenciación de estructuras inferenciales de representaciones sociales sobre conceptos interrelacionados que son claves y cruciales para la vida y que se alternan en la convergencia y divergencia de los procesos inferenciales de representación.

#### Una última justificación metodológica del análisis de clusters:

Por último, el análisis de clusters es una metodología multivariada que se ha utilizado para describir a una familia de procedimientos estadísticos específicamente diseñados para descubrir clasificaciones dentro de un conjunto complejo y no predeterminado de datos multivariados. El objetivo del análisis de clusters es agrupar objetos dentro de clusters de modo que los objetos dentro de cada cluster compartan más aspectos comunes y convergentes entre ellos que los objetos de otros clusters. De este modo, el propósito del análisis de clusters es juntar a los objetos en grupos relativamente homogéneos (o convergentes) entre sí y separar los heterogéneos (o divergentes) a partir de una base de datos y observaciones significativas, comunes y multivariadas. Pero esto es lo que hace la sociedad. En las ciencias sociales las relaciones y representaciones se dan de este modo complejo, dinámico y cambiante, oscilando entre el equilibrio y el desequilibrio, o entre la estabilidad y la inestabilidad. En el análisis que nos toca, los agrupamientos no son de objetos sino de personas o de grupos de personas que comparten una cierta similitud o congruencia en la forma en que se han representado ciertos aspectos de la realidad, por ejemplo, asignando la relación modal que mejor han estimado a conjuntos de 8 posturas ideológicas y de 8 actitudes sobre cuestiones que afectan nuestro sentir y representación de la vida.

El *Análisis de Clusters* –como se ha dicho– es una técnica de análisis de datos del tipo *Data Mining* (Explotación de Datos) como también lo son las técnicas de *Redes Neuronales*, los *Árboles de Decisión*, las *Series de Tiempo*, las de *Detección de Secuencias*, etc.. Es decir, son técnicas de modelaje que exploran datos con sentido sistemático y predictivo, pero sobre todo ecológico, bottom-up, o constructivista ascendente, y no teoricista descendente (top-down); es decir no se sostienen en hipótesis rígidas fijadas de antemano. Son propiamente exploratorias y, en parte, descriptivas-predictivas. Por razones técnicas, hemos elegido el procedimiento K-Means Method de Cluster Análisis, sobre todo por la cantidad de datos y variables comprendidos en K grupos. El término Means se refiere a las medias o centroides de las observaciones dentro de un cluster. Se ha optado siempre por 10 (diez) clusters como número específico de clusters a ser obtenidos con sentido adecuado y cognitivamente económico sin pérdida gravosa de la informatividad. El K-means cluster análisis trata de separar los grupos bien distanciados de sujetos y en torno a un centro que los caracterice, uno por cada uno de los 10 grupos o clusters. Utiliza una serie de iteraciones hasta que los datos se estabilizan en un determinado

agrupamiento. Por último, da la tabla de centros finales, con la cual se determina el resultado a ser analizado. Los agrupamientos o clusters incluyen a los sujetos más cercanos o más parecidos entre sí, en lo que se refiere a la estructura de relaciones inferenciales modales de representación que han elegido entre cada par de conceptos inferencialmente relacionados.

En el trasfondo, este estudio ha sido un intento de explorar cómo se generan las representaciones sociales en un dominio básico grupal, colectivo y definitivamente social, a partir de las representaciones personales o individuales, las que también son sociales. Y hoy hemos llegado hasta este punto.

Por último, queda por señalar un punto sobre la importancia de la *convergencia literal* y la *divergencia inferencial* de las representaciones sociales. Si bien la *convergencia* es un índice de consenso, de conmensurabilidad, de comunicabilidad, de comprensión, de orden y de tipicidad, la convergencia puede ser también un factor de sujeción y subordinación a una determinada representación social impuesta por el interés de un poder político determinado; mientras que la *divergencia inferencial*, si bien es fuente de disenso, conflicto, inconmensurabilidad, incompreensión e incommunicabilidad, desorden y atipicidad, es la única vía expansiva y generatriz de las expresiones de libertad y de creatividad.

-----0-----

## **BIBLIOGRAFÍA Y PRINCIPALES REFERENCIAS:**

- ABRAHAM, Frederick D. & GILGEN, Albert R. (Ed.) "*Chaos Theory in Psychology* " KPRAEGER, London (1995).
- AJZEN, I. & FISCHBEIN, M. (1973) Attitudinal and normative variables as predictors of specific behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 27, 41-57.
- AJZEN, I. & FISCHBEIN, M. (1980) *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Prentice Hall, N. Jersey.
- AJZEN, I. (1971). Attitudinal vs. normative messages: An investigation of the differential effects of persuasive communications on behavior. *Sociometry*, 34, 263-280.
- AJZEN, I.; FISCHBEIN, M. (1970). The prediction of behavior from attitudinal and normative variables. *Journal of Experimental Social Psychology*, 6, 466-487.
- AJZEN, I.; FISCHBEIN, M. (1972). Attitudes and normative beliefs as factors influencing behavioral intentions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 21, 1-9.
- AJZEN, I.; FISCHBEIN, M. (1973). Attitudinal and normative variables as predictors of specific behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 27, 41-57.
- AJZEN, I.; FISCHBEIN, M.(1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.
- BALANDIER, G. "El desorden: La teoría del caos y las ciencias sociales – Elogio de la fecundidad del movimiento". Ed. Gedisa, Bs.Aires,1996.
- BORGEN, F.H. & BARNETT, D.C. (1987) Applying cluster analysis in counseling psychology research. *Journal of Counseling Psychology*, 34, 456-468.
- BOWMAN, C.H.; FISCHBEIN, M. (1978). Understanding public reactions to energy proposals: An application of the Fishbein model. *Journal of Applied Social Psychology*, 8, 319-340.
- BROWN, M.T. & WICKER, L.R. "Discriminant Analysis". Capítulo 8 en: TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..
- BRUBAKER, R.G.; FOWLER, C. (1990). Encouraging college males to perform testicular self-examination: Evaluation of a persuasive message based on the revised theory of reasoned action. *Journal of Applied Social Psychology*, 20, 1411-1442.
- BUDD, R.J. (1986). Predicting cigarette use: The need to incorporate measures of salience in the theory of reasoned action. *Journal of Applied Social Psychology*, 16, 663-685.
- BÜTZ, Michael R. "*Chaos and Complexity - Implications for Psychological Theory and Practice*" TAYLOR & FRANCIS London (1997).
- COMESAÑA, M. (1999) "Racionalismo Crítico", Cap. 10 de *Metodología de las Ciencias Sociales – Lógica, lenguaje y racionalidad*, Coord. Scarano, E.R.. Ediciones Macchi, Buenos Aires.
- CUDECK, R. (2000) "Exploratory Factor Analysis". Capítulo 10 en: TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..
- DAWIS, r.v. (2000) "Scale Construction and Psychometric Considerations". Capítulo 3 en TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..
- DI GIACOMO, J.P. (1987) "Teoría y Métodos de Análisis de las Representaciones Sociales". En: Páez, D. Y cols. *Pensamiento, Individuo y Sociedad: Cognición Social y Representación Social*, Ed. Fundamentos, Madrid.
- DOISE, W.; CLEMENCE, A., & LORENZI-CIOLDI, F. (1993) *The Quantitative Analysis of Social Representations*. European Monographs in Social Psychology. Harvester Wheatsheaf, New York.
- DUVERGER, M. (1996) *Métodos de las Ciencias Sociales*. Editorial Ariel, Sociología, Barcelona.
- EDWARDS, D. "The discovery of chaos and the retrieval of the trinity". In Russell, N.M., Murphy, N. & Peacocke (Eds.) "Chaos and Complexity: Scientific Perspectives on Divine Action" Vatican Observatory Publications & The Center for Theology and the Natural Sciences, Berkeley, California, 2<sup>nd</sup>. Edition, 1997.
- ERIKSON, E.H. (1988). *El ciclo vital completado*. Méjico, Paidós.
- FEYERABEND, P.K. (1981) *Contra el Método*, Ariel, Barcelona.
- FILSINGER, E.E. (1990) "Empirical typology, cluster analysis, and family-level measurement". In T.W. Draper, A.C. Marcos (Eds.): *Family variables: Conceptualization, measurement, and use*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- FISCHBEIN, M. (1990) "Aids and behavior change: An analysis based on the theory of reasoned action. *Revista Interamericana de Psicología*, 24 (1), 39-55.
- FISCHBEIN, M. (1990). Aids and behavior change: An analysis based on the theory of reasoned action. *Revista Interamericana de Psicología*, 24(1), 39-55.
- FISCHBEIN, M.; AJZEN, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior*. Reading, M.A.: Addison-Wesley.
- FISHER, R.A. (1958). *Statistical Methods for Research Workers*. New York: Hafner.
- FODOR, Jerry A. "*La Explicación Psicológica - Introducción a la filosofía de la Psicología* " Cátedra- Col. Teorema, Madrid (1991).

- GATI, I.; OSIPOW, S.H., & FASSA, N. (1994) "The scale structure of multi-scale measures: Application of the split-scale method to the Task Specific Occupational Self-Efficacy Scale and the Career Decision Making Self-Efficiency Scale". *Journal of Career Assessment*, 2, 384-397.
- GOERTZEL, B. "Evolutionary Dynamics in Minds and Immune Systems". In Abraham, F.D. & Gilgen, A.R. (Eds.) "Chaos Theory in Psychology", Praeger, Westport, Connecticut, London, 1995.
- GONZÁLEZ PÉREZ, M.A. (2001) "La Teoría de las Representaciones Sociales". En: GONZÁLEZ PÉREZ, M.A. & MENDOZA GARCÍA, J. (comp.) *Significados colectivos: Procesos y reflexiones teóricas*; pg. 127. TEC de Monterrey (Campus Estado de México) y CIIACSO, Centro Interdisciplinario de investigación en Administración y Ciencias Sociales, México.
- GORE, P.A. Jr. (2000) "Cluster Analysis". Capítulo 11 en: TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..
- GRIMSON, W.R. et al. (1972). Investigaciones epidemiológicas de entidades psiquiátricas. *Boletín Oficina Sanitaria Panamericana*, 79, 572.
- GUASTELLO, S.J., DOOLEY, K.J. & GOLDSTEIN, J.A. "Chaos, Organizational Theory, and Organizational Development". In Abraham, F.D. & Gilgen, A.R. (Eds.) "Chaos Theory in Psychology", Praeger, Westport, Connecticut, London, 1995.
- HARRÉ, R. (1984) "Some reflections on the concept of Social Representations. En *Social Research*, 51, 927-938.
- HENNIG, P.; KNOWLES, A. (1990). Factors influencing women over 40 years to take precaution against cervical cancer. *Journal of Applied Social Psychology*, 20, 1612-1621.
- HERZLICH, C. "La Representación Social". Cap. 9 de Moscovici, S. (Ed.) *Introducción a la Psicología Social*, Ed. Planeta, Ensayos – Economía y Ciencias Sociales, Barcelona, 1975.
- HETHERINGTON, J. (2000) "Role of Theory and Experimental Design in Multivariate Analysis and Mathematical Modeling". Capítulo 2 en: TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..
- JACCARD, J.J.; DAVIDSON, A.R. (1972). Toward and understanding of family planning behaviors: An initial investigation. *Journal of Applied Social Psychology*, 2, 228-235.
- JAHODA, G. (1988) Critical notes and reflections on Social Representations. En *European Journal of Social Psychology*, 18, 195-209.
- JODELET, D. (1984) La Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teoría. En: Moscovici, S. (comp.) *Psicología Social II*, Barcelona, Paidós.
- JODELET, D. (1991) Representaciones Sociales: Un área en expansión. En Páez, D., San Juan, C.; Romo, I. & Vergara, A: *SIDA: Imagen y Prevención*, Fundamentos, Madrid.
- KAYE, Brian "Chaos & Complexity - Discovering the surprising patterns of science and technology" VCH, N.Y Cambridge Bazel (1993).
- KEENY, Bradford. "Estética de Cambio", PAIDOS, (1987).
- KUHN, T.S. (1983) *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- LABORIT, Henri "Biología y Estructura" Ed. Tiempo Nuevo Caracas (1970).
- LADRIERE, Jean "El Reto de la Racionalidad" UNESCO, Paris, Ed Sigueme, S (1978).
- LÓPEZ ALONSO, A. O. "Significado Literal e Inferencial de las Representaciones Sociales Urbanas: Su coherencia y constitución en torno a conceptos de valor, ideología y compromiso social". En Del Acebo Ibáñez, E. (comp.) *El Habitar Urbano: Pensamiento, Imaginación y Límite – La ciudad como encrucijada*". Editorial Ciudad Argentina- USAL, Parte II, Capítulo pág. 323-364, Bs.Aires, 2000.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Incommensurability of Divergent Individual Representations giving rise to complexity of Social Representations". Conferencia aceptada para ser leída en VII-th European Congress of Psychology, Londres 1 a 4 de julio de 2001, en Simposio programado por dicho Congreso bajo la denominación de *Inferential Processes and Social Representations (Symposium Overview – Organizador Invitado: A.O. López Alonso*.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. Simposio Oral dictado y dirigido en el VII-Th EUROPEAN CONGRESS OF PSYCHOLOGY – Londres, Julio del Año 2001
- Título y comprensión temática del Simposio: "Inferential Processes and Social Representations" - Convenor (Organizador): A.O. López Alonso.
- "Incommensurability of divergent individual representations giving rise to complexity of social representations". Autor: A.O. López Alonso.
- "Distinguishing between literal and inferential meanings in social representations processes". Autores: A.O. López Alonso & H. Del Rey.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "La Inconmensurabilidad de las Representaciones Sociales como fuente de Complejidad y Divergencia" – Aceptada en prensa para *Realidad Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*. Número 1, Representaciones Sociales. 2001.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Modal Reasoning: A cognitive and instrumental approach" . Publicado en *Biennial Review of Research Interchanges between University of Missouri, Saint Louis, and Universidad del Salvador, Buenos Aires, for Psychology*. Nro. 1, año 2000, pg. 79-111.

- LÓPEZ ALONSO, A.O. & DEL REY, M. H. "Distinguishing between Literal and Inferential Meaning in Social Representations Processes. Conferencia aceptada para ser leída en VII-th European Congress of Psychology, Londres 1 a 4 de julio de 2001, en Simposio programado por dicho Congreso bajo la denominación de *Inferential Processes and Social Representations (Symposium Overview – Organizador Invitado: A.O. López Alonso*.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. & DEL REY, H. "Meaning Convergence And Meaning Divergence In Social Representations" En trámite para ser enviada a la Revista *Psicothema* Universidad de Oviedo, España.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Análisis cognitivo de la racionalidad de la ciencia en torno a su concepción aristotélica". Publicado en *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, Volumen 15 Nro. 1-2, pág. 59-91, 2000.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Inferential Social Consensus And Rational Organization In Normal And Psychiatric Representations". *Revista Interdisciplinaria*, 2002.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "La "Inconmensurabilidad" de las Representaciones Sociales como fuente de Complejidad y Divergencia". *Realidad, Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*. 2001
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "La Evaluación De Los Significados Inferenciales Que Construyen Las Representaciones Sociales" Dado a Revista electrónica USAL
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "La Teoría De La Complejidad Y El Caos Como Alternativa Epistemológica Para La Psicología". *Revista IRICE* , 2002
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Las Estructuras Inferenciales que definen semánticamente a las Representaciones del Imaginario Social". Ponencia aceptada y leída en 7ma. Reunión Anual de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento, Septiembre 1999.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Los Argentinos Y La Capacidad Real De Padecer Y Resolver Problemas". Enviada a Revista *Documenta Laboris de Psicología Social*.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Los Aspectos Cognitivos de la Psicología Social". II Jornadas de Psicología Social "Problemática Actual de la Psicología Social" 7 y 8 de septiembre 2000. A ser publicada en *Documenta Laboris de la Escuela de Graduados de la Universidad Argentina John F. Kennedy*.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Los Aspectos Cognitivos de la Psicología Social". *Revista Documenta Laboris*. Tema: "Problemática Actual de la Psicología Social". 2002
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Los Aspectos Cognitivos de la Psicología Social" – II Jornadas de Psicología Social: "Problemática Actual de la Psicología Social" – Universidad Argentina John F. Kennedy & Sociedad Argentina de Psicología Social y Política.--López Alonso, A.O. "La Evaluación de los Significados Inferenciales que construyen las Representaciones Sociales". Tercer Congreso Iberoamericano de Evaluación Psicológica. Universidad de Palermo. 26'27 de julio 2001.
- LÓPEZ ALONSO, A.O. "Los Diversos Significados Inferenciales de las Representaciones del Imaginario Social". Publicado en *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, Volumen 17 Nro. 1, pág. 39-59, 2000.
- LUHMANN, N. "*Sistemas Sociales – Lineamientos para una teoría general*". Ed. Anthropos (Barcelona), Universidad Iberoamericana (México), C.E.J. Pontificia Universidad Javeriana (Santafé de Bogotá), 1998.
- MANSTEAD, A.S.; PROFFITT, C.; SMART, J.L. (1983). Predicting and understanding mothers' infant-feeding intentions and behavior: Testing the theory of reasoned action. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41(4), 657-671.
- MARIN, B.; MARIN, G.; PEREZ-STABLE, E.; OTERO-SABOGAL, R.; SABOGAL, F. (1990). Cultural differences in attitudes toward smoking: Developing messages using the theory of reasoned action. *Journal of Applied Social PSYCHOLOGY*, 20, 478-493.
- MARKOVÁ, I. & WILKIE, P. (1987) Representations, Concepts and Social Change: The phenomenon of AIDS. En: *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 17, 398-409.
- MARTURANA, Humberto R. "*La realidad: ¿Objetiva o construida?*" II Fundamentos biológicos del conocimiento . ANTHROPOS Ed. IBERO AMERICANA.
- MARTURANA, Humberto R. & VARELA, Francisco G. "*Las bases del conocimiento- Las bases biológicas del entendimiento humano* " Ed Universitaria, Santiago de Chile, Chile (1984).
- MASTER PASQUA, F. & PERNA, Phyllis A. (Ed.) "*The Psychological meaning of Chaos – Translating theory into practice*" American Psychological Association, Washington D.C. (1997).
- MILLER, L.; GRUSH, J. (1986). Individual differences in attitudinal versus normative determination of behavior. *Journal of Experimental Social Psychology*, 22, 190-202.
- MOLTMANN, M. "Reflections on chaos and God's interaction with the world from a Trinitarian Perspective". In Russell, N.M., Murphy, N. & Peacocke (Eds.) "Chaos and Complexity: Scientific Perspectives on Divine Action" Vatican Observatory Publications & The Center for Theology and the Natural Sciences, Berkeley, California, 2<sup>nd</sup>. Edition, 1997.
- MONOD, Jaques "*Le hasard et la nécessité - Essai sur la philosophie naturelle de la biologie moderne* " Ed de Sevil, París (1070).
- MORIN, Edgar "*Introducción al pensamiento complejo*" GEDISA Barcelona (1997)
- MOSCOVICI, S. (1984) The phenomenon of Social Representations. En Farr, R. & Moscovici, S. (comp..) *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press.

- MOSCOVICI, S. (1988a) Notes towards a Description of Social Representations. En *European Journal of Social Psychology*, 18, 210-250.
- MOSCOVICI, S. (1988b) The Myth of the lonely paradigm: A rejoinder. En: *Social Research*, 51, 939-967.
- MOSCOVICI, S. (1997) Social Representations: Theory and Social Constructionism. En <http://www.nsu.ru/psych/internet/bits/mosc1.htm>.
- NEWTON-SMITH, W.H. (1987) *La Racionalidad de la Ciencia*, Paidós Ibérica, Barcelona.
- OSGOOD, C.; SUCI, G.; TANNENBAUM, P. (1957). The measurement of meaning. Illinois: The University of Illinois Press.
- OVERALL, J.E. & KLETT, C. (1972) *Applied Multivariate Analysis*. McGraw Hill, N.Y..
- PÁEZ, D. (1987) Características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. En Páez, D. Y cols. *Pensamiento, Individuo y Sociedad: Cognición Social y Representación Social*, Fundamentos, Madrid.
- PAGEL, M.; DAVIDSON, A. (1984). A comparison of three social-psychological models of attitude and behavioral plan: Prediction of contraceptive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 517-533.
- PAIVIO, A. (1986) *Mental Representations: A dual coding approach*, Oxford University Press.
- PIAGET, Jean "Psicología y Espistemología " EMECE 4<sup>ta</sup> (1983).
- POPPER, K. (1973) *La miseria del historicismo*. Alianza-Taurus, Madrid.
- POPPER, K. (1981) *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós, Barcelona.
- POTTER, J. & LITTON, I. (1985) Some problems underlying the theory of Social Representations. En: *British Journal of Social Psychology*, 24, 81-90.
- PRIGOGINE, Ilya "¿Tan sólo una ilusión- Una exploración del caos al orden ?" Tusquets, Barcelona, (1998).
- PRIGOGINE, Ilya "Las leyes del Caos" - Drakontos Crítica Grijalb Mondador; Barcelona, (1997).
- PRIGOGINE, Ilya & STENGERS, Isabella "La Nueva Alianza – Metamorfosis de la ciencia" Alianza Universiad 2<sup>nd</sup> Ed. Madrid (1990).
- ROBERTSON, Robin & COMBS, Allan (Ed.) "Chaos Theory in Psychological and The Life Sciences " - Laurence Erlbaun Ass. N. J. (1995).
- RODRÍGUEZ FEIJÓO, N. & STEFANI, D. (1998) "Opiniones y actitudes hacia la vejez" – *Revista Argentina de Gerontología y Geriátria*, Nro. 18, pg. 13-20.
- RUSELL, Robert J. , MURPHY, Nancey & PEACOCKE, Arthur R. (Ed.) "Chaos and Complexity – Scientific Perspectives on Divine Action" Vatican Observatory Publications Vatican City State & The Center for Theology and The Natural Sciences, Berkeley, California 2<sup>nd</sup> Ed. (1997).
- SCHLEGEL, R.; CRAWFORD, C.; SANBORN, M. (1977). Correspondence and mediational properties of the Fishbein model: An application to adolescent alcohol use. *Journal of Experimental Social Psychology*, 13, 421-430.
- SHAW, M.E. & WRIGHT, J.M. (1967) *Scales for the measurement of attitudes*. New York: McGraw-Hill Book Co..
- SIRECI, S.G. & GEISINGER, K.F. (1992) "Analyzing test content using cluster analysis and multidimensional scaling". *Applied Psychological Measurement*, 3, 327-341.
- SKINNER, H.A. (1979) "Dimensions and clusters: A hybrid approach to classification. *Applied Psychological Measurement*, 3, 327-341.
- SKINNER, H.A. (1981) "Toward the integration of classification theory and methods. *Journal of Abnormal Psychology*, 20, 68-87.
- SONGER-NOCKS, E. (1976). Situational factors affecting the weighting of predictor components in the Fishbein model. *Journal of Experimental Social Psychology*, 12, 56-69.
- SPSS – 2003 - Data Mining Modeling – Manual SPSS correspondiente a un curso avanzado y de primer nivel sobre Data Mining seguido por el Director del Proyecto a lo largo de esta etapa. Dicho curso incluía la técnica de Cluster Análisis entre otras técnicas multivariadas.
- STEFANI, D. (1992). Gerontología Psicosocial: Estudio de la acción de internar a un anciano en un geriátrico en sujetos de diferente sexo. *Revista Argentina de Gerontología y Geriátria*, 21(3), 155-164.
- STEFANI, D. (1993) "Teoría de la Acción Razonada: Una aplicación a la problemática de la internación geriátrica". *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 25, Nro. 2, pg. 205-223.
- STEFANI, D. (2000) "Actitudes y estereotipos negativos hacia la ancianidad: Una forma de violencia social". *Revista de Investigaciones en Psicología*, año 5, nro. 2, pg. 115-124.
- SULIS, W. & COMBS, A. (Ed.) "Nonlinear Dynamics in Human Behavior" World Scientific, N. J. A. London (1996). Serie "Studies in Nonlinear Phenomena in Life Science " Vol. 5.
- TABACHNICK B.G. & FIDELL, L.S. (1989) *Using Multivariate Statistics (2<sup>nd</sup> edition)*. Harper Collins Publishers, N.Y..
- TABACHNICK, B.G. & FIDELL, L.S. (1989) *Using Multivariate Stastistics*. Segunda edición. Haper Collins Publishers, New York.
- THORNDIKE, R.M. (2000) "Canonical Correlation Analysis". Capítulo 9 en: TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..

- TIMKO, C. (1987). Seeking medical care for a breast cancer symptom: Determinants of intentions to engage in prompt or delay behavior. *Health Psychology*, 6, 305-328.
- TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S.D. (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, San Diego.
- TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (2000) "Multivariate Statistics and Mathematical Modeling". Capítulo 1 en TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..
- TINSLEY, H.E.A. & BROWN, S. D. (Eds.) (2000) *Handbook of Applied Multivariate Statistics and Mathematical Modeling*. Academic Press, N.Y..
- URSÚA, N. & PÁEZ, D. (1987) Psicología del Desarrollo, Filosofía de la Ciencia, y Representaciones Sociales. En Páez, D. Y cols. *Pensamiento, Individuo y Sociedad: Cognición Social y Representación Social*, Fundamentos, Madrid.
- VALLERAND, R.; DESHAIES, P.; CUERRIER, J.; BRIERE, N.; PELLETIER, L. (1992). Ajzen and Fishbein's theory of reasoned action as applied to moral behavior: A confirmatory analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(1), 98-109.
- Von BERTALANFFY, L., ROSSASHBY, W., WEINBERG, G. M., y otros "Tendencias en la teoría general de sistemas" Alianza Universidad (1981).
- WATZLAWICK, P., BEAVIN BAVELAS J. & JACKSON D. D. "Teoría de la Comunicación Humana - Interacciones, patologías y paradojas" Biblioteca de Psicología, Textos Universitarios HERDER, Brcelona, 11ª Ed. (1997).
- WATZLAWICK, PAUL "Es Real la realidad - Confusión, Desinformación, Comunicación" HERDER, Barcelona 4ª. Ed (1989).
- WATZLAWICK, PAUL & KRIEG, Peter (COMPS) "El ojo del Observador - Contribuciones al Constructivismo" GEDISA, Barcelona (1995).
- WATZLAWICK, Paul. "El lenguaje del cambio" Biblioteca de Psicología HEDER, Barcelona 3ª Ed. (1986).
- WIENER, N. "Cybernetics, or control and communication in the animal and the machine" 2<sup>nd</sup> Ed. N.Y. Wiley (1961).
- YOUNG, T.R. "Chaos Theory and Social Dynamics: Foundations of Postmoden Social Science". In Robertson, R. & Combs, A. (Eds.) "Chaos Theory in Psychology and the Life